

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 73

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 307 votos telemáticos, 350; a favor, 33 más 257 votos telemáticos, 290; en contra, 8 más 46 votos telemáticos, 54; abstenciones, 2 más 4 votos telemáticos, 6.

La señora **PRESIDENTA**: Por lo tanto, queda convalidado el real decreto-ley.

Se ha solicitado la tramitación de este real decreto-ley como proyecto de ley por el procedimiento de urgencia, por lo que procedemos a dicha votación.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 42 más 307 votos telemáticos, 349; a favor, 21 más 158 votos telemáticos, 179; en contra, 20 más 144 votos telemáticos, 164; abstenciones, 1 más 5 votos telemáticos, 6.

La señora **PRESIDENTA**: Se tramita como proyecto de ley por el procedimiento de urgencia.

ACTOS EN RELACIÓN CON LOS ESTADOS DE ALARMA, EXCEPCIÓN Y SITIO:

— SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN DE LA PRÓRROGA DEL ESTADO DE ALARMA DECLARADO MEDIANTE EL REAL DECRETO 463/2020, DE 14 DE MARZO, POR EL QUE SE DECLARA EL ESTADO DE ALARMA PARA LA GESTIÓN DE LA SITUACIÓN DE CRISIS SANITARIA OCASIONADA POR EL COVID-19. (Número de expediente 091/000001).

La señora **PRESIDENTA**: Pasamos a debatir el siguiente punto del orden del día: Solicitud de autorización de la prórroga del estado de alarma, declarado mediante el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

Para exponer las razones que han motivado la solicitud de prórroga tiene la palabra en nombre del Gobierno el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Señora presidenta, señorías, buenas noches.

Quiero que mis primeras palabras, igual que los primeros sentimientos de todas y de todos, estén dirigidas a quienes han sufrido durante estos días la pérdida de un ser querido, a un padre, a una madre, a su pareja o a alguien a quien le uniese lazos de parentesco, de amistad o los lazos del amor y del afecto. Del mismo modo, quiero trasladar nuestra solidaridad con quienes luchan por su vida en los hospitales o con quienes permanecen enfermos en sus casas. Ellos y ellas son la máxima prioridad de todos nosotros. Por ellos y para ellos trabajan incansablemente nuestras sanitarias y nuestros sanitarios, por ellos y para ellos, como máxima urgencia, nos esforzamos cada minuto del día las administraciones públicas en todos los niveles del Estado y en todos los rincones del país. Por ellos también permanecemos encerrados todos.

Señorías, han transcurrido once días desde la proclamación del estado de alarma, once días en los que hemos estado volcados en la fase de mitigación, como ha dicho en recurrentes ocasiones el ministro de Sanidad, y en los que hemos perseguido tres objetivos claves: en primer lugar, anteponer la protección de las personas más expuestas a sufrir las formas más severas de la sociedad; en segundo lugar, a blindar al máximo las capacidades del sistema de salud protegiendo a los profesionales sanitarios y a quienes cubren servicios básicos, y, en tercer lugar, proteger a toda la población respaldando las medidas de higiene básicas con nuevas medidas de máximo distanciamiento social que eviten los encuentros entre personas y, en consecuencia, reduzcan las posibilidades de transmisión.

Señorías, no ha habido ni un solo día ni una sola hora ni un solo momento en el que este Gobierno y todas las administraciones públicas —autonómicas y locales— hayan dejado de actuar. Desde el Gobierno de España lo hemos hecho desplegando las medidas adoptadas en los últimos consejos de ministros, tanto ordinarios como extraordinarios. Ya anunciamos la movilización de hasta 200 000 millones de euros para proteger y asegurar a las familias, trabajadores y trabajadoras, autónomos y empresas; en definitiva, nuestro país.

Pero también hemos actuado, señorías, en primer lugar, con medidas sanitarias para el refuerzo de la salud pública y también el apoyo a los ciudadanos vía familias, y ahí están los 2800 millones de euros a las comunidades autónomas que ya estamos transfiriendo, la movilización de 1000 millones de euros de los Presupuestos Generales del Estado al Fondo de Contingencia, en este caso gestionados por el

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 74

Ministerio de Sanidad, así como el conjunto de acciones para garantizar la disponibilidad de medicamentos y también el material necesario. Intervención en precios de productos necesarios para la protección de la salud, creación de un fondo social extraordinario dotado con 300 millones de euros, ampliación de la protección de colectivos vulnerables en servicios públicos esenciales como el agua, como la electricidad, y también mediante la moratoria en el pago de las hipotecas.

En segundo lugar, medidas para el mantenimiento del empleo, en especial de las pequeñas y medianas empresas y de los trabajadores y trabajadoras autónomos, otorgando el aplazamiento y el fraccionamiento de sus deudas, como se ha dicho aquí en tribuna, impulsando el teletrabajo en las pymes y promocionándolo mediante la cobertura legal, flexibilizando y agilizando los ERTE de cara a priorizar el mantenimiento del empleo sobre la extinción de los contratos, ayudando, en definitiva, a los autónomos afectados para que tengan acceso a una prestación ordinaria por cese de actividad.

En tercer lugar, medidas para garantizar la liquidez y la flexibilidad de empresas, abriendo la línea de financiación del ICO, dotada con 400 millones de euros y con garantía del Estado, extendiendo la bonificación a los contratos fijos discontinuos; y de cara a sostener la actividad económica mediante garantías de liquidez, se prevé una línea de avales por cuenta del Estado para empresas y para autónomos de 100 000 millones de euros, ayer mismo tomamos las primeras decisiones, como saben ustedes, en el Consejo de Ministros para su otorgamiento efectivo. Y finalmente, medidas para apoyar la necesaria, imprescindible y urgente investigación científica y médica en la búsqueda de la vacuna contra el COVID-19.

Señorías, sabemos que esta pandemia tiene una triple dimensión: la sanitaria, la económica y también la social, y, por tanto, todo lo que hagamos pretende, en primer lugar, reforzar nuestro sistema sanitario y adelantarnos a posibles amenazas sanitarias, garantizando la seguridad sanitaria; mitigar las consecuencias económicas derivadas del COVID-19 y recuperarnos para reconstruir el país en el menor tiempo posible en el ámbito económico y en el social, y finalmente, proteger a toda la ciudadanía española, garantizando su derecho a la vida, y más precisamente una vida en condiciones dignas.

Querría informarles, asimismo, de las distintas órdenes, resoluciones e instrucciones que han dictado los cuatro ministros designados como autoridades delegadas competentes desde la última vez que comparecí en el Congreso de los Diputados el pasado 18 de marzo. El ministro de Sanidad ha aprobado dos criterios interpretativos del real decreto por el que se declara el estado de alarma con el fin de aclarar que se permitan los desplazamientos por la vía pública a: en primer lugar, personas con alteraciones conductuales, como, por ejemplo, personas con diagnóstico del espectro autista y conductas disruptivas cuya situación se puede ver agravada como consecuencia del confinamiento, siempre que se realice con un acompañante y sea respetando las medidas necesarias para evitar el contagio, y a personas que realicen actividades de voluntariado para la alimentación, el rescate y el cuidado veterinario de los animales domésticos que habitan en los espacios públicos urbanos.

Asimismo, el ministro de Sanidad ha dictado once órdenes en su ámbito de responsabilidad. La primera es para suspender la apertura de hoteles, alojamientos turísticos y alojamientos de corta estancia ubicados en cualquier parte del territorio nacional y regular el proceso escalonado de cierre. No obstante, tal y como ha dictado también el ministro de Sanidad, ello no impide que estos espacios puedan ser habilitados para uso sanitario, ya sea en régimen de consulta o también de hospitalización. Y por su parte, el ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana también ha dictado una orden para garantizar el alojamiento y comida en hoteles a aquellos trabajadores y trabajadoras que deban realizar labores de abastecimiento e interés general, asistencia sanitaria, así como a personas que deban desplazarse para atender a mayores, menores, dependientes, personas con discapacidad, personas especialmente vulnerables o con necesidades de atención sanitaria.

La segunda orden del ministro de Sanidad es para garantizar el mantenimiento del suministro de energía eléctrica a productores de metales, productos químicos y otros productos de relevancia cuantitativa en los mercados. La tercera, para recomendar al ministro de Justicia la coordinación de la actividad profesional de los funcionarios y funcionarias del servicio de la Administración de Justicia con el fin de garantizar la continuidad de los servicios esenciales y, al mismo tiempo, salvaguardar la salud de los usuarios del servicio y de las empleadas y empleados públicos. La cuarta orden tiene por objeto asegurar el acceso a la prestación farmacéutica a los colectivos que pertenecen a regímenes especiales de la Seguridad Social. La quinta establece medidas para la gestión de residuos domésticos, así como la gestión de residuos procedentes de los hospitales, ambulancias, centros de salud, laboratorios y establecimientos similares con contacto con el COVID-19. La sexta pretende dar destino final a los fallecidos con la mayor agilidad posible, eliminando la necesidad de que transcurran veinticuatro horas

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 75

desde el fallecimiento hasta la concesión de la licencia de enterramiento. La séptima garantiza el correcto funcionamiento de los servicios de abastecimiento a la población de agua de consumo humano, de saneamiento también de las aguas residuales urbanas, otorgando la consideración de servicios esenciales a los laboratorios de ensayo, fabricantes y comercializadores de reactivos, así como a los suministros de bienes y repuestos de los servicios de soporte. La octava establece obligaciones de suministro de información, abastecimiento, fabricación de determinados medicamentos que se consideran esenciales para la gestión de la crisis en la que estamos inmersos. Y se han dictado dos órdenes también para regular las actividades de las residencias de personas mayores —que sé que es una preocupación compartida en esta Cámara— con el fin de reducir el riesgo de contagio y tratar de la forma más adecuada a las personas que sufran esta enfermedad. Una de estas incluye, en primer lugar, las medidas de protección y limpieza; y la segunda, la obligación de aislar a residentes diagnosticados con COVID-19 y con infecciones respiratorias. Finalmente, una tercera, que son las medidas de coordinación para el diagnóstico y seguimiento de los residentes. La otra, adoptada en el día de ayer, establece para las residencias la obligación de mantener su actividad, salvo que la autoridad competente lo determine y regule las medidas de intervención de los centros residenciales privados que anuncié el domingo.

Por su parte, en la última semana, el ministro del Interior ha dictado dos órdenes. La primera de ellas tiene como finalidad garantizar el suministro de productos y la prestación de servicios esenciales para la población, y a estos efectos suspende temporalmente las restricciones a la circulación para el transporte de mercancías y las campañas especiales de control y vigilancia del tráfico que estaban programadas. Asimismo, prorroga hasta sesenta días los permisos y las licencias de conducir cuya vigencia expire durante el estado de alarma. La segunda orden establece los criterios aplicables para denegar la entrada a nuestro país a personas que no sean nacionales de la Unión Europea o de países incluidos en el espacio Schengen, al tiempo que acuerda también el cierre temporal de los puestos habilitados para la entrada y salida de España a través de Ceuta y de Melilla.

Asimismo, el ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana ha dictado otras cinco órdenes, además de la ya mencionada, y una instrucción, en las que, en primer lugar, habilita a este mismo ministerio a adquirir de forma centralizada un máximo de 8 millones de mascarillas de protección FFP2, con objeto de su posterior distribución en el ámbito del sector del transporte a personas que prestan servicios en áreas de riesgo. En segundo lugar, se extiende la validez de algunos títulos administrativos expedidos por la Dirección General de la Marina Mercante con el fin de garantizar la continuidad de la actividad y, al tiempo, suspender las actividades de inspección y reconocimiento programados por parte de la autoridad y la Administración marítima. En tercer lugar, se dictan instrucciones sobre el transporte de mercancías por carretera en las que se permite que vayan dos personas en la cabina del vehículo cuando sea necesario por razón del tipo de transporte a realizar, y también se autoriza la apertura de los talleres de reparación y de mantenimiento de vehículos, así como de los establecimientos de venta de piezas y accesorios con venta directa a los talleres, si bien deben permanecer cerrados al público. En cuarto lugar, se permite la utilización de las tarjetas de cualificación del conductor acreditativas del certificado de aptitud del profesional que no puedan renovarse como consecuencia de la suspensión de los cursos de formación continua o del impacto de las medidas extraordinarias en el funcionamiento ordinario de los organismos administrativos competentes. En quinto lugar, medidas para el transporte de animales con el objeto de garantizar el lógico abastecimiento. En sexto lugar, se establecen las condiciones para la prestación del servicio de transporte aéreo en las rutas, imprescindibles en una realidad que es la insular, de Palma de Mallorca, Menorca e Ibiza y se adjudica este servicio durante el estado de alarma.

Señorías, España ha seguido en todo momento, como se ha dicho aquí por parte de otros intervinientes, las recomendaciones de los expertos sanitarios internacionales, de la propia Organización Mundial de la Salud y también del extraordinario equipo de profesionales del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, a quienes siempre agradeceremos su dedicación, su compromiso, y por supuesto también a los organismos europeos. Se trata, en definitiva, señorías, como ven, de medidas sanitarias, de medidas sociales, de medidas económicas y de medidas laborales y reitero —reitero— que el Gobierno, y muy especialmente los cuatro ministerios con competencias delegadas y yo mismo como presidente, no ha dejado ni un instante de tomar medidas, de dictar órdenes y les aseguro que se seguirán tomando para hacer frente a los distintos desafíos que pudieran surgir durante los próximos días.

Quiero hacer una especial mención a las acciones y al despliegue hecho como nunca se había hecho en la historia democrática de nuestro país por parte de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y también de las Fuerzas Armadas, un total de 240 245 efectivos desplegados entre la Policía Nacional, la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 76

Guardia Civil, la Ertzaintza, los Mossos d'Esquadra, la Policía foral, la Policía canaria y las policías locales. Y en el caso de las Fuerzas Armadas, un total de 2680 efectivos en más de 135 ciudades, apoyando diferentes servicios sociales, la instalación de infraestructuras temporales y la realización de tareas de reconocimiento de necesidades, distribución de alimentos y desinfección de estaciones, aeropuertos, juzgados, hospitales y residencias de mayores. Asimismo, están trasladando pacientes entre hospitales, a hoteles también, además de la fabricación de medicamentos y productos sanitarios. La movilización de todos los representantes públicos, señorías, es máxima, es total. Todos ellos y todas ellas trabajan unidos para ganar la guerra al virus con nuestros más de 350 000 profesionales del Sistema Nacional de Salud. Son en su conjunto, señorías, un orgullo nacional.

Señorías, cada vez es más evidente la magnitud del desafío al que hace frente la humanidad. El virus avanza y golpea con dureza a cada uno de los países del mundo, desconociendo las distancias, su nivel de desarrollo y la orientación política de sus Gobiernos. Sistemas sanitarios de países que todos tenemos por excelentes se ven desbordados por la fuerza del número. Ese, el abrumador número de contagiados, es el poder del virus, esa es su estrategia. Una a una, las tácticas de contención que cada país ha ido ensayando, van siendo superadas hasta que, finalmente, la única opción es el aislamiento social y el confinamiento del grueso de la población en sus hogares. Precisamente, porque el aislamiento es indispensable para hacer frente al virus, hoy comparezco ante ustedes en esta Cámara para pedir una prórroga de ese confinamiento, porque en una sociedad de hombres y mujeres libres, como es la española, la decisión de encerrarnos en nuestras casas no puede ser decretada o impuesta, sino aprobada por los propios ciudadanos a través de sus legítimos representantes. Así es lo que establece nuestra democracia y nuestra Constitución.

Yo sé, señorías, que no es fácil la medida de prolongar el estado de alarma, no lo es, y con él las medidas de confinamiento, que tampoco lo son. No es fácil para el Gobierno solicitarlo, no es sencillo para sus señorías concederlo, pero aún es más difícil para los ciudadanos y ciudadanas asumirlo. Estoy convencido de que, efectivamente, la única opción eficaz contra el virus es el aislamiento social. Todos nosotros y todas nosotras, con independencia de nuestro color político, estamos convencidos de eso. Y también estoy seguro de que todos, con independencia de nuestra ideología, somos conscientes de que esa regla debe tener algunas excepciones, que necesitamos en condiciones de máxima seguridad poder salir de nuestras casas a hacer la compra o a comprar medicinas y que ocurre que para que los supermercados tengan víveres y las farmacias medicamentos son necesarias algunas otras actividades económicas de producción y de transporte. Y sucede que al tiempo que nos recluimos debemos preservar el máximo de los bienes que nos han de permitir reanudar nuestra vida una vez concluya esta pesadilla, que concluirá y concluirá pronto, pero, evidentemente, tenemos que abordar esa tarea de reconstrucción. De modo que, a la hora de actuar, es preciso utilizar el bisturí para no amputar ningún nervio de nuestro organismo social que comprometa el propio sostenimiento de la población confinada o la ulterior recuperación de esa misma población y eso nos obliga, señorías, a buscar un muy difícil equilibrio, un equilibrio delicado, pero tenemos que hacerlo. Debemos ganar al virus sin dejar a nadie atrás; ya se ha dicho aquí y nosotros lo compartimos. Ese es el equilibrio que se busca con el decreto que hoy trae el Gobierno y en el que debemos encontrarnos todas y cada una de las fuerzas políticas aquí presentes. Nos hemos encerrado para preservarnos del contagio y para así preservar a todos del contagio. Nos hemos encerrado para ganar tiempo, señorías, tiempo para que los hospitales puedan asimilar la cantidad de enfermos que les llegan, tiempo para que los investigadores encuentren medicamentos eficaces para tratar la enfermedad, hasta que finalmente alcancen una vacuna que nos proteja a todos y a todas. Es un nuevo sacrificio para todos y es un sacrificio extremo para personas que ya vivían circunstancias muy delicadas antes de que toda esta pesadilla ocurriera. Señorías, para muchos y para muchas el confinamiento más que una medida de precaución puede suponer —como supone, desgraciadamente— la intensificación de una pesadilla previa: mujeres maltratadas por sus parejas, con las que están obligadas a convivir; personas que viven en infraviviendas, carentes de ventilación y de un espacio vital mínimo; personas con problemas psicológicos, que ahora mismo ven rota su conexión con el mundo que les permitía una mínima estabilidad. Señorías, conocemos también el sacrificio que la extensión del estado de alarma comporta para todos ellos y todas ellas, y la solicitamos para que también ellos y ellas protejan su salud y puedan aspirar a un mañana mejor que el que ayer venían soportando.

Señorías, comparezco ante la Cámara para solicitar una prórroga, como he dicho antes, para solicitar tiempo. Es el tiempo el que permite la adaptación y la resistencia de nuestro sistema de salud, y es cuestión de tiempo que la ciencia encuentre tratamientos eficaces y desarrolle una vacuna que elimine el

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 77

virus. Mientras tanto la vacuna somos cada uno de nosotros y nosotras, porque no solo tenemos que aplanar la curva en el menor tiempo posible, y en ello está el Gobierno, sino tratar de evitar olas futuras. Eso es muy importante, señorías, hay que tratar de evitar olas futuras y adelantarnos a futuras amenazas. Durante esta situación el Gobierno está cumpliendo, como no puede ser de otra forma, con lo establecido en la Ley Orgánica 4/1981, de 1 de junio, y con el artículo 116 de la Constitución española, que regula el estado de alarma, de manera que el Estado social y democrático de derecho que tenemos, las garantías de libertades y derechos que reconoce y ampara la Constitución incluso en una situación tan excepcional como esta —este Gobierno no es insensible a ello— siempre esté garantizado. Señorías, estoy seguro de que el Congreso de los Diputados y las fuerzas políticas que lo componen comprenderán la situación de emergencia nacional que vive el país y espero que apoyen la prórroga del estado de alarma hasta el 11 de abril, porque es imprescindible para vencer al virus seguir privándole de su principal arma de difusión, que son nuestros propios contactos sociales.

Comparezco, por tanto, señorías, ante la Cámara para solicitar tiempo y comparezco también ante la Cámara para proponer otro bien igual de precioso en un momento tan crítico como el actual, que es unidad y lealtad. En la primera comparecencia que hice para presentar el real decreto del estado de alarma dije que cuando terminara esta crisis el Gobierno iba a proponer a la Cámara la creación de una comisión de evaluación sobre lo que ha ocurrido para extraer las lecciones que tenemos que extraer como sociedad y como Estado para que ante futuras pandemias que inevitablemente vendrán tengamos los mecanismos necesarios para hacer a nuestra sociedad lo más resiliente posible a ellas. Señorías, hoy también quiero trasladar que durante el periodo de prórroga del estado de alarma propongo a la Cámara que la Comisión parlamentaria de Sanidad se convierta en la comisión de seguimiento de la crisis del COVID-19 y que, por tanto, todas aquellas informaciones y datos que suministra el Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias y que, evidentemente, conoce todos los días la Comisión técnica de seguimiento del estado de alarma, que está compuesta por las cuatro autoridades y por mí mismo, puedan ser compartidos diariamente con la Comisión parlamentaria y con todas las fuerzas políticas allí integradas. También traslado el compromiso, señorías, de que el ministro de Sanidad comparecerá una vez a la semana en esa Comisión ante todas las fuerzas parlamentarias para poder explicar la evolución de la pandemia y las medidas que estamos tomando. Por tanto, máxima transparencia, máxima colaboración, máxima coordinación y lealtad y unidad del Gobierno de España con el Congreso de los Diputados.

También tengo que decirles, señorías, que en las enmiendas que han presentado todas y cada una de las fuerzas políticas hay muchos elementos muy razonables. Y quiero decirles que el Gobierno de España, con independencia de cuál sea el resultado de esas votaciones, está estudiando todas y cada una de las medidas que ustedes han planteado en sus enmiendas para que aquellas que sea factible realizar desde luego las hagamos verosímiles durante este periodo de prórroga del estado de alarma. Por tanto, señorías, comparezco para pedirles tiempo, como ya he dicho antes, y para pedirles algo también muy preciso en este momento tan crítico, que es la lealtad y la unidad, porque, señorías, cada necesidad que atendemos conjuntamente, cada problema para el que hallamos solución en la cooperación es un paso más hacia la recuperación de la vida de la ciudadanía española y la reconstrucción del bienestar común. Sigamos trabajando con la máxima lealtad institucional, señorías, preservemos la unidad como respuesta al sacrificio que estamos pidiendo a los ciudadanos que permanecen en sus casas, perseveremos en esa lealtad como respuesta a la valentía de quienes salen de sus casas para combatir al virus.

Hoy todos los españoles y españolas debemos ser solidarios, y además con un territorio específico, con la Comunidad de Madrid, como mañana lo seremos, señorías, con Cataluña y con todas y cada una de las comunidades autónomas que lo necesiten. Todos, desde el municipio más remoto hasta el Gobierno de España, desde cada ciudadano en su encierro hasta cada sanitario con su bata padecemos la misma angustia ante un fenómeno que nunca habíamos vivido y ni siquiera habíamos imaginado. Todos sentimos similar congoja, pero precisamente por eso debemos actuar con la máxima lealtad y con la máxima unidad. Ojalá la política tuviese el poder extraordinario de restablecer la normalidad en nuestras vidas de inmediato y en cuestión de segundos —ojalá tuviéramos ese poder—, pero no lo tiene, señorías; lo que sí pone a nuestro alcance la política es la facultad de cooperación, es la facultad de coordinación, es, en definitiva, la unión. Por eso reitero en esta Cámara la misma invitación que trasladé a los presidentes y presidentas autonómicos en las dos conferencias que he mantenido en los diez últimos días con ellos, y es que trabajemos juntos, pensemos en la angustia con que siguen la expansión de la epidemia los mayores y los colectivos más vulnerables ante esta pandemia, pensemos en los sanitarios y también en

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 78

sus desvelos; ahuyentemos, señorías, cualquier pensamiento mezquino, cualquier pensamiento egoísta. Ningún responsable político está dotado de poderes sobrehumanos, pero tenemos la gran suerte de contar con la respuesta de una ciudadanía formidable y con el asesoramiento científico de los mejores profesionales. Solo nos falta agregar a esos dos factores nuestro espíritu de unión y nuestra voluntad de victoria, que la tenemos. Actuemos, señorías, con el tiempo que nos entregan los ciudadanos y con unidad, con el tiempo que precisamos y con lealtad. Cuento con ello, señorías.

Gracias, presidenta. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente del Gobierno. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa)**. Muchas gracias, Catalina.

A continuación intervendrán los representantes de los distintos grupos parlamentarios. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra el señor Casado Blanco.

El señor **CASADO BLANCO**: Buenas noches, señor presidente.

Desde que el Gobierno reconoció la crisis del coronavirus en España hemos mantenido usted y yo dos conversaciones privadas y he comparecido en público ocho veces para resaltar en todas ellas en primer lugar que cuenta con nuestro apoyo como principal partido de la oposición para enfrentarse a esta pandemia, que vamos a apoyar el estado de alarma y los decretos económicos para mitigar las consecuencias de la misma y que tenemos que trabajar juntos para combatir el virus. Pero he de reconocer que su intervención de hoy, como las anteriores, me deja más preocupado. Y le quiero hablar sinceramente no como adversario, sino como compatriota, como padre de dos niños pequeños que llevan confinados en casa desde hace dos semanas, como amigo de dos fallecidos y decenas de enfermos por el COVID-19. Nuestro país no está para más mítines ni para manuales de resistencia ni de autoayuda. Los españoles necesitan soluciones, no promesas; certezas, no soflamas. España está de duelo, todos estamos de luto, y esto, señor Sánchez, no va bien. Los ciudadanos están cumpliendo con los enormes sacrificios que se les pide, con las durísimas medidas que hoy aprobará el Congreso, pero el Gobierno no está respondiendo a la altura de sus esfuerzos. Créanme que me duele decirlo y que lo hago con todo el respeto y la consideración. En las últimas veinticuatro horas han muerto 738 personas por el virus, más del doble de todas las que caben en este hemisferio en un solo día; esto es terrible. En total ya tenemos aquí más víctimas que en China, 3500 fallecidos; 3500 vidas truncadas de familias destrozadas que ni siquiera han podido acompañarles en sus últimos momentos y tardan días en poder enterrarles por el colapso de los servicios funerarios, y, por ejemplo, han tenido que habilitar como morgue una pista de hielo en Madrid. Todas esas víctimas merecen la dignidad de la nación, y por eso propongo que las banderas oficiales ondeen a media asta mientras que dure esta pandemia y pido un funeral de Estado para todos ellos cuando superemos esta crisis, para resarcir la soledad que han sufrido sus familias sin sepelios, y un monumento en su honor en el centro de Madrid, tal y como hoy han anunciado sus máximos responsables.

Señorías, como responsables públicos, lo que nos pregunta la gente es por qué España, que representa un 0,6% de la población mundial, ya registra el 16% de los muertos, es decir, veintisiete veces más de lo que nos correspondería por población, siendo la segunda nación del mundo, después Italia, en número de fallecidos. A algún ministro se le escapó anteayer que el Gobierno conocía desde el 2 de febrero la peligrosidad de la pandemia; de hecho, el primer fallecido en nuestro país se registró el pasado 13 de febrero. La primera semana de marzo la Unión Europea recomendó medidas de alejamiento social y la Organización Mundial de la Salud alertó de la epidemia a nivel mundial, que, por cierto, ya había avisado de la gravedad de la misma el 30 de enero anterior. Pero el Gobierno animó a centenares de miles de personas a manifestarse masivamente el 8 de marzo y autorizó cientos de eventos masivos esos días. Esta misma mañana, el ministro de Sanidad ha reconocido que la anterior semana fue clave en la expansión del virus en España y hasta el Ministerio de Defensa ha explicado a la OTAN que el 9 de marzo fue el estallido nacional de esta crisis. Pero usted, señor Sánchez, aún no lo ha reconocido ni ha pedido perdón por una negligencia tan grave. Tiempo tendremos de pedirle responsabilidades, no lo voy a hacer ahora.

El 9 de marzo, señorías, comparecí ante la prensa nada más terminar su comité de seguimiento al ver que no tomaban ninguna medida y ante la desesperación de mis compañeros alcaldes y presidentes autonómicos, que llevaban semanas pidiendo cerrar ya los colegios, las residencias de mayores o la movilidad de personas. De hecho, dos semanas antes, en el Pleno del Congreso, en esta Cámara, del 26 de febrero le pedí suspender la mesa de negociación con los partidos independentistas y mandar al ministro de Sanidad a coordinar la respuesta al coronavirus en toda España. Ya el 23 de enero habíamos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 79

registrado nuestra primera petición de información parlamentaria sobre este tema, y desde entonces llevamos doscientas iniciativas presentadas que aún no han obtenido respuesta del Gobierno. Pero, señor Sánchez, lo único que me preocupa ahora es qué está haciendo para luchar contra la pandemia y por qué no se ejerce con eficacia el mando único. Usted dijo que estamos en guerra contra el virus, pero en las guerras los Gobiernos no mandan a los soldados al frente sin casco, sin chaleco, sin munición, y en esta guerra nuestros profesionales sanitarios están peleando sin mascarilla, sin equipos de protección y sin respiradores para salvar la vida de los enfermos. España es el primer país del mundo en contagios a sanitarios, un 14 % del total, lo que supone ya 5400 casos. Solo en las últimas veinticuatro horas se han infectado otros 1500 profesionales. Como nieto, hijo y hermano de seis médicos y primo, sobrino y cuñado de tres enfermeras, conozco de cerca la vocación y el sacrificio de unas profesiones en las que se está dispuesto a arriesgar la vida con tal de salvar la de los demás. Lo que no se puede hacer es dejarles abandonados a su suerte. No podemos estar cada noche pendientes del móvil para saber su parte de bajas. Señores del Gobierno, les pido que no ofendan a los que están en el frente de esta batalla anunciando que hoy, diez días después de reconocer por fin la alerta sanitaria, han comprado material que llegará entre abril y junio a los hospitales, según la rueda de prensa que hoy han dado. ¿Cuántas muertes y contagios habrá hasta entonces? Más de medio millón de sanitarios merecen aplausos a las ocho de la noche, pero necesitan protección eficaz a las ocho de la mañana. No sé qué más tenemos que hacer y decir para que garanticen la llegada del material de protección e intervención de inmediato. Y también test masivos para analizar a la población y así poder prevenir más víctimas e ir abriendo la economía productiva conforme se vayan aislado los focos de contagio, como en Corea y en Japón. Creo que no es mucho pedir, sinceramente. El mando único del Gobierno tiene todas las competencias y la responsabilidad para centralizar las compras, y así lo asumió al principio, incluso haciendo requisas y tomando la producción de empresas. No entendemos por qué pocos días después ha asumido su incapacidad y ha vuelto a lanzar a los mercados internacionales a las autonomías sin ninguna coordinación y ninguna cobertura en pagos de efectivo, tal y como exigen algunos proveedores. Cada hora de retraso son enfermos sin respiradores y médicos expuestos al contagio. Honestamente, esto ya es imperdonable.

Señor Sánchez, es usted el presidente del Gobierno investido con menos votos y escaños de su grupo parlamentario en toda nuestra historia. Sin embargo, es el que más poder ha recibido de la oposición. Le hemos concedido las competencias extraordinarias de un estado de alarma, que ya es más un estado de excepción encubierto, pues afecta a la limitación de derechos fundamentales que no recoge la Constitución en la figura que hoy aprobamos. Por ese motivo, ni siquiera hemos presentado enmiendas al decreto, no porque no sea mejorable, que lo es y mucho, sino porque ya ha excedido con creces su alcance constitucional. Aun así, hoy vamos a votar a favor por sentido de Estado, ya lo hemos hecho, y por lealtad institucional. Incluso, le anuncié nuestro respaldo hace una semana, antes de conocer su contenido y sin que nos lo pidiera usted. Y lo mismo haremos con los decretos de medidas económicas, que llegan tarde y son insuficientes. Pero ahora la prioridad es remar en la misma dirección y arrimar el hombro para resolver esta crisis cuanto antes. Nosotros le hemos dado todo lo que nos ha pedido, pero el problema es que con estos poderes máximos, la eficacia del Gobierno está siendo mínima, y esto no puede ser. Señor Sánchez, estoy siendo el jefe de la oposición que usted no fue. A nosotros nos organizaron veinticinco manifestaciones llamándonos asesinos por sacrificar al perro de la única contagiada por ébola en nuestro país, que, afortunadamente, se acabó curando. Usted pidió entonces, en plena crisis, la dimisión de la ministra y llamó de todo al presidente del Gobierno. Yo no voy a hacerlo, y, afortunadamente para usted y para España, nosotros no somos así. Nosotros no vamos a pegarnos pegatinas contra ustedes en la solapa, nosotros no vamos a amenazar ni a escrachear sus hogares, como me pasó en 2012 con una bebé recién nacida en casa, ni vamos a cercar la sede de su partido ni a tirarles pintura roja al grito de pásalo. Pero lo que sí tenemos que hacer, porque es nuestra responsabilidad, es pedirle cuentas de lo que está haciendo o no está haciendo, y las debe dar no en un mitin televisado en *prime time* de fin de semana con preguntas enlatadas, debe rendir cuentas todas las semanas en la sede de la soberanía nacional, en las Cortes Generales. En los regímenes bananeros se estila la propaganda pública en televisión para culto del líder, pero en las democracias parlamentarias los mensajes a la nación se dirigen desde los congresos, como este en el que estamos, que ha permanecido abierto incluso cuando lo intentaban ocupar por la fuerza. Por eso, le hemos planteado una Comisión de seguimiento parlamentario, no una Comisión de Sanidad, que ya existe hace muchos años; no desvirtúe la dimensión de esta crisis. Y lo hacemos para apoyarle con nuestros votos, como hoy, sí, pero también para ayudarle con nuestra experiencia. Aquí se sienta una ministra de Sanidad que resolvió la crisis del SARS, en el Senado está un secretario de Estado

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 80

que gestionó la del ébola y en el Parlamento está una ministra que administró la de la hepatitis. Lo mismo le digo de nuestros presidentes autonómicos, de diputación y alcaldes: cuente con ellos, lo que le piden es por el bien de todos, tienen experiencia y saben lo que necesitan sus vecinos; también creo que los de otros partidos y los del suyo. Y, por favor, señores del Gobierno, sean ustedes leales también, no mientan sobre la gestión sanitaria que hemos hecho en estos años. Solo en Madrid se han construido doce hospitales y cien centros de salud nuevos —y menos mal para esta crisis— y en toda España se incrementó en un 14 % el gasto público sanitario en nuestro último Gobierno, en concreto 3768 millones de euros, que más nos gustaría ahora recibirlos en las autonomías.

Si nos piden unidad, no la rompan ustedes, tampoco la acción social. Su vicepresidente rompió la cuarentena para soltar un mitin contra la derecha y el sector privado y anunciar que tomaba el mando de las residencias de mayores, pero no le hemos vuelto a oír decir nada. Y hablando del señor Iglesias, no aprovechen el estado de alarma para resarcir a sus socios. Aún no ha explicado por qué se incorpora hoy en la comisión del CNI usando un decreto económico tan sensible para los parados y personas vulnerables. Y ya de paso, explíquenos por qué el Ministerio de Justicia ha dictado una orden para autorizar indultos en este periodo de excepción y qué tiene que ver eso con el coronavirus. Pero, sobre todo, creo que es inadmisibles que miembros de su Gobierno promuevan caceroladas contra el jefe del Estado y lo hagan desde la sala de prensa de la Moncloa. Le pido que en la réplica aproveche para desautorizarles y para defender al rey de España. Sería muy irresponsable instrumentalizar este drama para avanzar en su agenda republicana y antisistema y su cruzada contra la propiedad privada, la separación de poderes y el libre mercado. Por eso, tampoco entendemos por qué lanzan en este momento una pugna entre lo público y lo privado, porque cuando precisamente ahora se está viendo la gran solidaridad de empresas con administraciones y de trabajadores por cuenta ajena con funcionarios es por la colaboración en la simbiosis entre los dos sectores y la máxima coordinación sanitaria entre ambos ámbitos, que también usan los miembros de su Gobierno infectados, a los que deseo sinceramente una pronta recuperación. Ahora es un momento de unidad en toda la sociedad española, no es tiempo de plantear agendas divisivas ni marcos ideológicos sectarios. Si fue un error atrasar las medidas contra el virus por razones ideológicas, peor aún sería aplicarlas para intentar salir de sus nefastas consecuencias, porque, señor Sánchez, la crisis económica ya ha llegado y es muy profunda. Nosotros apoyamos las medidas que proponen y solo les pedimos a cambio que las pongan en marcha ya. Las pymes y los autónomos no solo necesitan crédito, necesitan liquidez inmediata para no tener que cerrar. No les basta con los 20 000 millones de euros aprobados ayer, sino con los 200 000 prometidos. No piden avales para pagar los impuestos, lo que quieren es que se les aplacen los impuestos, que se les exima del pago de cotizaciones sociales y se supriman las cuotas de este mes. Los empleadores no pueden gestionar más papeleo desde sus casas, piden agilidad en la tramitación de los expedientes a favor de sus trabajadores por ERTE. Las comunidades autónomas, los ayuntamientos no quieren más promesas, sino que se les devuelvan los 2500 y los 700 millones de euros respectivamente que les debe el Gobierno desde hace meses para su gasto sanitario y social. Y, sobre todo, hay que pensar ya en la reconstrucción de nuestra economía productiva aumentando su competitividad y flexibilidad, hay que bajar ya impuestos, costes laborales y reducir la burocracia. Señor Sánchez, la salida de esta crisis nos exigirá una agenda reformista muy intensa para que los millones de parados que hay en España y los que quedan ahora sin empleo puedan encontrar trabajo pronto. A su Gobierno esta crisis lo ha pillado sin los deberes hechos para mejorar la economía y por eso los efectos en nuestro país serán más graves. Nuestro excelente sistema sanitario o de protección social, de pensiones o de educación ha sido posible gracias a la prosperidad económica que han hecho posible a su vez los sectores productivos particulares, contribuyendo solidariamente a las arcas públicas. Así se configuró el Estado social europeo que hoy he tenido ocasión de reivindicar en una videoconferencia con mis socios de las instituciones de la Unión Europea y así debe seguir siendo, sin caer en la tentación populista. Solo así podremos proteger a quien más lo necesite, porque nadie debe quedarse atrás por esta crisis, y los responsables públicos velaremos para que así sea. Habrá que reordenar prioridades y reducir lo superfluo, que no es, desde luego, ni el Ministerio de Defensa ni las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, como decía usted. Hoy también les rindo a ellos un sentido homenaje por su esfuerzo y dedicación: a militares, policías y guardias civiles, como a los agricultores, ganaderos, pescadores, distribuidores, transportistas, farmacéuticos, periodistas, funcionarios de prisiones y otros muchos que están al pie del cañón para que los demás podamos cumplir el confinamiento que hoy hemos extendido.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 81

Señorías, los españoles somos un pueblo excepcional que en los últimos años hemos superado circunstancias dramáticas. Conseguimos una transición a la democracia ejemplar, derrotamos al terrorismo etarra y evitamos el rescate económico que habría destruido nuestro Estado del bienestar. Esa España anónima del 2 de mayo, de la libertad sin ira, de las manos blancas o de las banderas en las ventanas ha vuelto a emerger espontáneamente ahora. Esa España de los balcones en cada aplauso agradece a nuestros héroes su sacrificio, pero también exige en cada palmada eficacia a sus representantes públicos. Es esa tercera España, que no es de unos ni de otros, que es de todos y para siempre. Esa España merece unidad, sí, pero también eficacia, y pide lealtad, sí, pero también responsabilidad. Se lo debemos a miles de familias que están llorando a sus fallecidos, a los 50 000 infectados que luchan por curarse, a los miles de trabajadores que se arriesgan para que el resto estemos en casa y a esos millones de familias que están aisladas y solo piden que se resuelva esta crisis cuanto antes.

Señor Sánchez, acabo ya. Recuerde la máxima de Virgilio: Pueden porque creen que pueden. Para salir de una crisis un país necesita creer que es capaz de superarla, necesita creer en quien puede liderarlo, necesita confiar en el mejor Gobierno posible, y eso no está sucediendo. La confianza no se consigue con palabras, sino con hechos y con solvencia y credibilidad y determinación. A pesar de todo, sigue contando con nuestro apoyo y desde hoy tiene quince días más con poderes extraordinarios para enfrentarse a esta pandemia con urgencia y eficacia. No defraude a los españoles una vez más, no se lo merecen.

Muchas gracias. **(Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, algunos de ellos puestos en pie).**

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Casado. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores).**

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde.

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, antes de nada, mi recuerdo para los 3434 españoles que han fallecido por esta pandemia y mi pésame para sus familiares, a los que al dolor de la pérdida irreparable por esta cruel enfermedad se ha sumado el dolor de ni siquiera haberse podido despedir de sus seres queridos, que se fueron en agonía y en soledad, sin la mano de un buen hijo para cerrarles los ojos o sin la extremaunción de un sacerdote para aquellos que tenían fe. A todos ellos solo les puedo prometer que no descansaremos hasta que todas las autoridades competentes asuman todas sus responsabilidades ante los españoles. Mi recuerdo también para todos los enfermos y sus familias, que ahora viven en la inquietud; mi ánimo a los que todavía enfermarán y mi aliento para los españoles que están aguantando estoicamente y con gran responsabilidad las difíciles medidas de confinamiento domiciliario. Solo les puedo prometer que VOX no descansará aportando soluciones y trabajo para paliar en todo lo posible las consecuencias del virus de Wuhan y de la negligencia de los gobernantes.

Señor Sánchez, señor Iglesias, ustedes lo han hecho todo tarde y ustedes lo han hecho todo mal y los españoles sufrimos ahora su sectarismo, su incapacidad y su falta de previsión. Ustedes, señor Sánchez y señor Iglesias, nos han mentido; ustedes, señor Sánchez y señor Iglesias, han ocultado información a los españoles; ustedes, señor Sánchez y señor Iglesias, han utilizado esta tragedia para sus repartos de botín, ya sea colocando al señor Iglesias en el CNI o preparando los indultos que les exigen sus cómplices de investidura. Ustedes, señor Sánchez y señor Iglesias, se han saltado la cuarentena mientras confinaban a los españoles en sus casas, sin poder ni siquiera pasear a sus hijos o a sus familiares enfermos, con enfermedades psicológicas a las que ustedes se referían, por ejemplo.

Señor Sánchez y señor Iglesias, el 29 de enero VOX les pidió que tomaran medidas contra la epidemia de coronavirus. Primero, se rieron de nosotros, no solo ustedes, sino sus terminales mediáticas, que nos llamaron xenófobos y racistas una vez más solo porque queríamos tomar medidas en las fronteras y en los aeropuertos, incluso llegaron a decirnos que éramos más peligrosos que el virus, cosa que nosotros no les hemos dicho a ustedes, por cierto. Pero no solo nos despreciaron a nosotros, sino que no escucharon a la Organización Mundial de la Salud y dijeron que a España no llegaría la epidemia con esa virulencia y que no hacían falta los test de los que ahora tanto hablan; no dedicaron entonces ni un minuto a pensar en el material y en los medios que harían falta si la epidemia llegase a España. Por eso nuestros sanitarios están ahora desprotegidos y nuestra sanidad al borde del colapso, mientras que es la iniciativa social y particular de muchos españoles la que está tratando de aliviar este horror. Todos hemos visto a conocidos empresarios, a deportistas, a sanitarios dándolo todo, hemos visto a jóvenes que salen a ayudar en las

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 82

residencias de ancianos, hemos visto a monjas cosiendo mascarillas, mientras que el otro día su grupo parlamentario, señor Sánchez, se reunía para evaluar el impacto de género de esta tragedia.

Y tampoco hicieron caso a los expertos, por mucho que ahora se escuden en ellos, simplemente porque hasta este sábado 21 de marzo no ha creado usted un comité de científicos. Yo no sé si habrán incluido en él al alto cargo de Sanidad que se reía de nuestro diputado, el doctor Steegmann, cuando este trataba de prevenirles hace unas semanas. Por cierto, ¿nos podría contar cuál es la cronología de ese asesoramiento científico detrás del que se escuda y al que han aludido tantas veces? Aporten ustedes nombres y documentos porque a lo mejor así sabremos, al menos, de qué científicos no podemos volver a fiarnos. Yo le daré un nombre y es el del señor Simón, y creemos de verdad que cuanto antes lo cese usted antes recuperará el Gobierno algo que necesita urgentemente ante los españoles: el crédito, porque fue el señor Simón el que reconoció públicamente que el domingo 8 de marzo, el fatídico 8-M, a las dos o tres de la tarde ya tenía noticias de que la epidemia estaba fuera de control. Es decir, horas antes de la manifestación feminista ya sabían que el virus estaba en las calles. ¿Quizá por eso algunos miembros del Gobierno acudieron con guantes de látex a aquella manifestación? Supongo que han visto las noticias, mientras estábamos hoy en el hemiciclo, en el sentido de que un juez ya investiga por prevaricación al delegado del Gobierno en Madrid por haber autorizado las manifestaciones del 8 de marzo y ha pedido que la investigación en relación con el señor presidente del Gobierno sea dirigida por el Tribunal Supremo y, por tanto, la denuncia se plantee allí.

Señor Sánchez, señor Iglesias, por culpa del sectarismo, por culpa del ansia de poder, por culpa de la negligencia, España afronta ahora tres amenazas muy graves: la primera es la amenaza a la salud, la segunda es una amenaza económica y la tercera es una amenaza política, que es la que representan sus socios de Gobierno y de investidura. Se están muriendo ancianos en las residencias abandonados por las administraciones. Hay ancianos vivos junto a cadáveres, eso es lo que ha descubierto nuestro ejército. Recibíamos la carta de Isabel, una responsable de una residencia de ancianos, publicada en algún medio de comunicación, que decía: Escribo desde la situación de una pequeña residencia de ancianos donde tenemos la mitad del personal de baja por haber contraído el coronavirus. Están nuestros residentes encerrados en sus cuartos y no pueden bajar al comedor, con lo que hay que subir las bandejas a sus habitaciones. No tenemos oxígeno ni mascarillas ni batas protectoras, y por eso van cayendo como chinches los trabajadores. Los residentes reclaman nuestra atención y no se la podemos dar, tienen que beber para no deshidratarse, pero ¿quién les ofrece el agua? La comida no la tocan y los hay con fiebre, pero no sabemos si han cogido el virus porque no les han hecho el test correspondiente. Los organismos públicos nos mandan toda clase de informes a sabiendas de que no los podemos cumplir ni leer, pues el tiempo empleado se lo restaríamos a otros menesteres más importantes. Que es exactamente lo que estamos haciendo con nuestros mayores, con los ancianos, con aquellos que han levantado este país, con aquellos que han sido un ejemplo para nosotros y a los que se lo debemos absolutamente todo.

Se están contagiando, además, incluso muriendo, sanitarios, policías, guardias civiles, militares y funcionarios de prisiones, también transportistas, vigilantes de seguridad, comerciantes y conductores, y todo ello porque no llega material de protección a tiempo, los test de los que tanto hablan, que se han empleado en escasas ocasiones, únicamente para distinguir, un vez que ya hay síntomas evidentes, entre los positivos y los negativos, mientras que en otros países se han empleado masivamente para identificar a los infectados, ver cuáles han sido sus contactos y aislarlos para que no se propague la infección. Dejen de protegerse ustedes intentando hacer un relato político en sus comparecencias de televisión o en esta tribuna y protejan a los españoles.

La segunda amenaza es la económica. Ya ha detallado nuestro portavoz, el señor Espinosa de los Monteros, nuestras propuestas, que habíamos hecho llegar al Partido Socialista en el día de ayer, con objeto de evitar la ruina nacional. Celebro que acogieran nuestra petición de prohibir que en la Bolsa los buitres hicieran negocio con la tragedia, pero hay que hacer mucho más. La luz, el agua o el gas deben llegar a todas las familias sin ningún tipo de impuesto mientras dure la crisis y quizá más allá. Y no nos olvidamos de los autónomos, a los que no se les puede pedir que sigan pagando cuotas e impuestos cuando no se les permite trabajar.

La tercera amenaza es la política, y preocupa cada vez a más españoles. Señor Sánchez, he de decirle que creo que tiene a un totalitario peligroso sentado a su lado, en su Gobierno, y en vez de cesarlo le ha dado más poderes y han utilizado ustedes este momento para blindarle en el control del Centro Nacional de Inteligencia. Por eso le pedimos que rectifique de inmediato, que aparte de cualquier decisión al señor Iglesias, por irresponsable, porque además de incumplir la cuarentena trata de sacar provecho

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 83

político en este momento de sufrimiento de los españoles. Tiene a su lado, señor Sánchez, a una persona que ha alentado protestas contra la monarquía cuando el país que todos ustedes gobiernan estaba sufriendo la peor crisis del siglo. Una persona que ha roto la unidad de los balcones, que era lo más precioso, lo más emocionante que tenían los españoles en estos momentos tristes, y lo ha hecho para sembrar la división y el odio entre los españoles, con una caceroleda, por cierto, que ya le han devuelto millones de españoles también la semana pasada. ¿No se da cuenta, señor Sánchez, de que si usted enfermara —y Dios no lo quiera!—, como le ha ocurrido a la señora vicepresidenta Calvo, a la que deseamos una pronta recuperación, sería el vicepresidente Iglesias el que asumiría todo el poder temporalmente? ¿No entiende que el pueblo español no puede admitir que quien promueve caceroledas contra el jefe del Estado pueda acabar presidiendo el Gobierno, aunque fuera por casualidad?

Y, por supuesto, en esta amenaza política no podían faltar los traidores de siempre: los separatistas catalanes, que incluso han llegado a celebrar con chistes miserables la epidemia. Les aseguro que el señor Puigdemont pagará el haberse reído de las víctimas españolas, como pagará por todos sus delitos. Luego, cuando ya no hacía gracia lo de «de Madrid al cielo» porque también morían en Barcelona, exigieron que no apareciese el ejército por sus calles. Del retraso del despliegue de nuestros militares también les haremos responsables cuando llegue el momento de ajustar cuentas.

Por ello quiero agradecer hoy aquí la labor y la paciencia de nuestras Fuerzas Armadas. Imagino que ya no cree usted, señor Sánchez, como creía antes, que hay que suprimir el Ministerio de Defensa. Al igual que le pido, que le exijo, el cese del señor Iglesias, le exijo también que aplique el artículo 155 o lo que sea necesario para destituir al señor Torra, que está inhabilitado por los tribunales, porque sus prejuicios antinacionales mientras está al mando de la Generalidad de Cataluña están poniendo en mayor riesgo todavía la vida de los catalanes.

Señor Sánchez, creo que han perdido ustedes un tiempo que es oro y que ha costado vidas, que ha costado muchas vidas de españoles. Rectifique radicalmente; pida disculpas, porque es algo que se puede hacer en política; dejen el autobombo televisivo; no pretendan aparecer constantemente con un programa que prácticamente parecía el de *Aló Presidente*, en el que nos llegó a contar incluso cómo había crecido el acceso a Internet durante estos días, porque no saldremos de aquí con técnicas de propaganda del señor Maduro ni con las ocurrencias de asesores sin escrúpulos.

No es vanagloria, señor Sánchez, pero quiero que entienda nuestra posición. Fui el primer líder político que le exigió el estado de alarma el martes 10 de marzo. Le pedí que unificará el mando de la Administración, que superase el caos de los diecisiete protocolos y dirigiese usted, con amplísimos poderes y unidad de mando, todos los esfuerzos para detener esta pandemia. Y lo hicimos por patriotismo. Imagínese lo que representaba para nosotros, lo que nos costaba ampliar sus poderes si veníamos denunciando desde que usted fue elegido la ilegitimidad de su Gobierno por las mentiras que durante la campaña electoral dijo a los españoles. Pero es usted el presidente, ilegítimo decimos nosotros, pero es el presidente legalmente y por eso creemos que debe usted tener todo el mando y toda la responsabilidad para dirigir todos los esfuerzos del Estado y de la nación para ganar esta auténtica guerra contra la pandemia.

Sabemos que el reto es extraordinario, como usted ha trasladado en su intervención. Por eso no pierdan más un segundo en politiqueos, en chanchullos con los cómplices de investidura o en la propaganda que le recomiendan sus asesores. Si no se ve usted capaz, puede irse, nada le obliga a estar aquí; puede irse ahora y poner a alguien con menos hipotecas políticas; puede dejar paso a un Gobierno de unidad nacional. Pero, si decide continuar, le repito la exigencia: cese de inmediato al señor Iglesias, al ministro de Sanidad, al responsable de emergencias y destituya a los separatistas en la Generalidad, que son del mismo partido de los que se han reído de nuestros muertos. Olvídense, por supuesto, de dar indultos; condenen la actitud de quienes con sus obsesiones antimonárquicas han dividido al pueblo español en esta hora gravísima. Hágalo ahora o se arrepentirá para siempre o, lo que es peor, morirán más españoles y se arruinarán más españoles. Y es a ellos, a los españoles y a España, a quienes nosotros debemos nuestra lealtad. Por eso hoy no tenemos más remedio que apoyar la continuidad del estado de alarma. Vamos a votar a favor de la prórroga de las medidas y, por lo tanto, va a gozar usted de poderes especiales durante quince días más. Yo le he exigido muchas cosas y le he dicho muchas cosas porque creo que era mi deber con España, con los españoles y con las personas que representamos. Ahora le suplico que aproveche esos poderes para minimizar al máximo la amenaza a la salud, para minimizar en todo lo posible la amenaza económica y para desterrar por completo la amenaza liberticida de sus socios. Usted sabe que si nos hubiera hecho caso antes en algunas cosas la situación no sería tan dramática. Háganos caso ahora porque no va a tener más oportunidades. Si usted no aprovecha estos quince días para

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 84

combatir la amenaza sanitaria eficazmente, para paliar la amenaza económica y evitar la ruina de los españoles y para desterrar la amenaza totalitaria que representan sus socios, no solo no volverá a contar con nuestro apoyo, sino que le exigiremos responsabilidades políticas y penales ante el pueblo español y ante los tribunales.

Permítanme concluir con un mensaje de aliento, de gratitud y de orgullo por la sociedad española, por esos empresarios más o menos conocidos, por esos deportistas, por esos sanitarios, por esos jóvenes entregados a los más mayores, por esos héroes anónimos que están dando lo mejor de sí mismos, diciendo que es la hora de que todos los españoles se sumen al esfuerzo colectivo de inventar, uniendo ingenio y capital, porque son la ciencia y la industria las que nos pueden salvar de un momento tan aciago. Aprovechemos las lecciones de esta crisis tenebrosa para convertirnos en un país avanzado científica y tecnológicamente y que brillen en España, con la ayuda de Dios, la confianza en nosotros mismos, la ciencia y la investigación.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Abascal. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores)**. Muchas gracias, Catalina.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia En Común, tiene la palabra el señor Echenique Robba.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, presidente del Gobierno, miembros del Gobierno de España, tenía preparada la intervención pero creo que hay que contestar a algunas cosas que se han dicho aquí. Yo soy científico de profesión y hay un científico célebre, un padre de la mecánica cuántica, el señor Niels Bohr, que decía: Predecir es muy difícil, especialmente el futuro. Lo decía irónicamente, pero es una verdad que cualquier persona que se dedique a la física o a la epidemiología sabe que es lo más cercano que puede haber a una verdad absoluta en el ámbito científico.

Nos hablan aquí los portavoces de la derecha —que alguna vez habrá que evaluar para qué han servido durante toda esta crisis los partidos de la derecha en este país— de una supuesta muy mala gestión del Gobierno de España en estos meses y en estas semanas. Pero, claro, lo dice el señor Pablo Casado, que ha utilizado en esta tribuna —de hecho, en la que tengo a mi espalda— los problemas que están sufriendo nuestros sanitarios, nuestras médicas, nuestros enfermeros y la alta tasa de contagio que hay en ese sector, que se está dejando la piel y, a veces, la vida por proteger al conjunto de los españoles, ha utilizado esos problemas, que son reales y que el Gobierno conoce perfectamente y respecto de los que está actuando para mitigarlos, para atacar al Gobierno y para acusar al Gobierno de ineficiencia.

Sin embargo, el señor Pablo Casado no ha dicho desde esta tribuna cómo conseguir a la mayor brevedad —como está pidiendo al Gobierno de España— que lleguen millones de EPI para proteger tanto a sanitarios como a otras personas, y no lo ha dicho porque no lo sabe; no ha dicho cómo hacerlo porque no sabe cómo hacerlo; y este es el comportamiento de los partidos de la derecha que estamos viendo en los últimos tiempos. El señor Abascal ha utilizado un discurso parecido, un poco más hiperventilado, como es su estilo, pero es que ayer el señor Abascal, que está acusando de mala gestión al Gobierno de España, propuso que los inmigrantes en nuestro país tuvieran que pagar antes de recibir asistencia sanitaria. Esto, además de repugnante desde el punto de vista moral, además de una estupidez desde el punto de vista económico, es absolutamente ineficaz desde el punto de vista de lucha contra la epidemia. Cualquiera sabe que si situáramos a cientos de miles de personas que viven y trabajan en nuestro país fuera del sistema sanitario lo que estaríamos haciendo es ayudar a que el coronavirus se propagase más rápido. De estos dos lugares vienen las críticas al Gobierno de España: de un señor que dice que hay que proteger a nuestros trabajadores y sanitarios, como es evidente que hay que hacer —pero no dice cómo porque no lo sabe—, y de un señor que propuso ayer mismo una medida que haría que el coronavirus se propagase más rápidamente en nuestro país. Habrá que preguntarse algún día para qué ha servido la derecha y los partidos de la derecha en la gestión de esta crisis.

Voy a intentar ser breve porque creo que la gente espera de nosotros palabras claras y no discursos alambicados y patriotericos como los que acabamos de escuchar, y además porque, aunque nosotros somos representantes públicos y tenemos la obligación de permanecer en este hemiciclo el tiempo que haga falta, los trabajadores y trabajadoras de la casa tienen derecho a cenar a una hora decente hoy también, así que voy a ser lo más breve que pueda. Como digo, es difícil tener certezas en una epidemia como esta, cualquier persona lo sabe; una persona que haya trabajado en ciencias lo sabe doblemente,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 85

pero algunas certezas tenemos. La primera es que ha sido buena idea declarar el estado de alarma; ni siquiera las fuerzas que no lo pedían cinco minutos antes de su declaración y cinco minutos después ya estaban diciendo que llegaba tarde, ni siquiera esas fuerzas políticas niegan que haya sido una buena idea declarar el estado de alarma en nuestro país, ni siquiera el Capitán a posteriori niega que haya sido una buena idea. Es claro también que hace falta prorrogar el estado de alarma porque es evidente que no vamos a vencer al coronavirus en los próximos quince o veinte días, es evidente; es evidente, por tanto, que hay que votar a favor de esta prórroga y eso es lo que va a hacer mi grupo parlamentario.

Y hay muchas más certezas que nos está dejando esta crisis: la altura de nuestro pueblo. Se ha dicho en esta tribuna por parte de varios portavoces y estoy completamente de acuerdo, todas las veces que lo digamos son pocas. La necesidad de tener una sanidad pública fuerte y robusta en nuestro país creo que también es una certeza. También que la fraternidad entre los diferentes territorios de España es muy importante, especialmente cuando vienen mal dadas. Me ha gustado mucho escuchar al ministro de Sanidad decir que en estos momentos hay que ayudar al territorio donde está más tensionado el sistema de salud, que es la Comunidad de Madrid, y decir esto sin ningún tipo de reproche a la gestión de la sanidad en la Comunidad de Madrid, que algunos reproches se podrían hacer y todos lo sabemos muy bien. Me ha gustado mucho escuchar esa propuesta fraternal entre los diferentes territorios de España para arrimar el hombro, que es también una certeza que nos deja esta crisis y que nos deja este periodo tan duro.

Hay más certezas —lo comentaba nuestro diputado Txema Guijarro en la intervención anterior—: se acabó la austeridad. El dogmatismo de la austeridad ha muerto; ya nadie defiende que de una crisis se sale recortando la sanidad, que se sale devaluando los salarios de la gente, que se sale rescatando a la banca, que se sale poniendo principios contables antes que la vida de la gente, antes que la salud de la gente. Vivimos en unos tiempos en los cuales Angela Merkel propone grandes partidas públicas para luchar contra el virus y anuncia que Alemania se va a endeudar para hacer frente a esas inversiones públicas; Alemania. Vivimos unos tiempos en los que el FMI dice que hay que invertir urgentemente en sanidad pública. Vivimos unos tiempos en los cuales Ursula von der Leyen levanta la cláusula de austeridad y activa la cláusula de escape del Pacto de Estabilidad con criterio general para que los países no tengan que cumplir el criterio del déficit en estas condiciones tan difíciles. Vivimos en un tiempo en el cual el señor Luis de Guindos está proponiendo una renta básica en España para salir adelante y pasar la epidemia. Ojalá que, habiendo aprendido esto y teniendo esta certeza, podamos construir una España más justa y mejor y una Europa también más justa y mejor cuando pasemos esta epidemia y cuando hayamos vencido al virus.

Estas son las certezas que creo que nos deja esta situación. Pero también hay incertidumbres que tenemos que afrontar. Las hay de dos tipos y son bien conocidas: la incertidumbre respecto a la evolución de la epidemia y la incertidumbre respecto de la vida material de la gente hoy mismo, en el futuro próximo, inmediato, y en el largo plazo también. Respecto de la segunda, se ha comentado extensamente en el punto anterior y no quiero redundar en ella —también le manifesté al respecto, señor presidente, en esta misma Cámara, la opinión de nuestro grupo parlamentario hace una semana—, pero sí me gustaría destacar algunos elementos en los que pensamos que hay que avanzar en las próximas semanas, en los próximos días. En primer lugar, el tema de los alquileres. Se ha dicho aquí. Estamos muy satisfechos de que la ministra Calviño haya planteado que hay que trabajar en esa dirección. Efectivamente, pensamos que es urgente que pueda haber una suspensión del pago de alquileres para la gente más afectada, protegiendo al mismo tiempo a los pequeños propietarios. Pensamos que esas moratorias o esas suspensiones de carácter hipotecario y del alquiler también se pueden extender a locales u oficinas de pymes y de autónomos. Creemos que hay que avanzar en algún tipo de ingreso mínimo para personas que no estén actualmente protegidas por los decretos que ha ido sacando adelante el Gobierno y que tengan una renta muy baja o que no tengan renta y, por supuesto, va a contar con la colaboración de nuestro grupo parlamentario, de nuestra fuerza política, de nuestro espacio político, para trabajar en esa dirección.

Con respecto a la otra incertidumbre que vive con mucha preocupación la gente de nuestro país en estos momentos, la incertidumbre sobre la evolución de la pandemia, he dicho al principio de mi intervención que hay que ser claros, y creo que hay que serlo en este punto especialmente. Los datos actuales de evolución de la epidemia no son buenos, los que conocemos a día de hoy. La curva todavía está acelerando, todavía está en una situación que la gente de mi profesión llamamos de derivada segunda positiva. Esto quiere decir que no solamente aumenta el número de fallecidos, que no solamente aumenta el número de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 86

infectados, sino que también aumenta la velocidad a la que crece. Esto es así porque cada día hay un número mayor de nuevos infectados que el día anterior y hay un número mayor de nuevos fallecidos que el día anterior. Con los datos a día de hoy, aún no vemos el pico de la epidemia, todavía no se ve el pico de la epidemia; estos son datos. Por otro lado, hay otros datos que son elocuentes y esperanzadores, los datos que suministran la DGT y el Ministerio de Transportes respecto de la movilidad de nuestro país. Es impresionante cómo la gente de nuestro país ha asumido la dureza del confinamiento. Los datos de reducción de movilidad en España son enormemente elocuentes, enormemente elocuentes, y nos consta que muchos expertos están previendo que esta muy baja movilidad, debida a la gran responsabilidad de la gente de nuestro país, a la que desde aquí se lo quiero agradecer, pueda conducir a que en los próximos días veamos cómo se empieza a doblar la curva, cómo empezamos a vencer a la epidemia, por lo menos a dar esos primeros pasos para vencer la epidemia. Ojalá sea así. Es un escenario plausible dados los valores de movilidad que estamos viendo, pero podría pasar que eso no ocurriera. Como usted ha comentado muchas veces, señor presidente, una de las claves de la buena actuación del Gobierno ha tenido que ver siempre con la flexibilidad respecto de escenarios cambiantes y, por tanto, le anticipo nuestro apoyo; siempre va a tener nuestro apoyo en esta crisis. Pero también le pido que si cambiara el escenario, si fuéramos a un escenario lamentablemente peor, el Gobierno de nuestro país pudiera considerar algunos niveles de restricción de movimientos mayores, como los que se han sugerido por parte de algunos diputados en esta Cámara. La gente de nuestro país es mayor de edad y sabe lo que nos estamos jugando. El Gobierno de España ha tenido que tomar decisiones muy complejas, muy difíciles, utilizando la mejor ciencia disponible, y creo que la gente de nuestro país sabe que vamos a tener que tomar más decisiones complejas y difíciles.

Por concluir y respetar mi promesa de brevedad, simplemente quiero decirle que sepa que esas decisiones difíciles no las va a tener que tomar solo. Va a contar con el apoyo de mi grupo parlamentario en el camino que todavía queda por recorrer. Nosotros vamos a seguir trabajando mañana, tarde y noche para trasladarle lo que pensamos, las mejores propuestas, con lealtad, con ánimo constructivo, pero sobre todo manteniendo una máxima, la máxima que nos enseñan los balcones y las ventanas de nuestro país todos los días a las ocho de la tarde: de esta salimos juntos y unidos o, si no, no salimos.

Muchísimas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Echenique. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa)**.

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Muchas gracias, presidenta. Buenas noches, señorías.

Comienzo con un agradecimiento, con un recuerdo y con un abrazo. El agradecimiento es una vez más —y siempre serán pocas— para todos y cada uno de los trabajadores y trabajadoras que en estos momentos os estáis dejando el sueño, las ganas, el alma por que tengamos un futuro. Gracias, un gracias infinito. Sois el único ejército no armado que realmente va a ganar a esta crisis. Un recuerdo; un recuerdo para quienes estén pasando o estén viendo pasar este virus en sus casas o en la cama de un hospital. Mucho ánimo, lo vais a superar. Y un abrazo; un abrazo para quienes estáis viendo morir a vuestros seres queridos en medio de todo esto sin poder ni tan siquiera despediros. No hay palabras, simplemente un abrazo, el abrazo más enorme que se pueda dar.

Como dijimos hace una semana, que nadie cuente con Esquerra Republicana ni con este portavoz para echarnos este virus y esta crisis a la cabeza. ¿Qué creen que está pensando la gente, señorías de PP y de VOX, cuando les ven y les oyen? Unos con banderas a media asta y los otros hablando de Venezuela. Las banderas ni alimentan ni cuidan ni consuelan ni curan, sean rojigualdas, sean tricolores o sean esteladas; no curan. Y eso no significa que nosotros estemos, ni de lejos, de acuerdo con todas las medidas adoptadas por este Gobierno durante esta crisis ni que no seamos muy duros con algunas de las decisiones que por tardías o insuficientes han podido agravar esta situación. España es ya el cuarto país con más casos del planeta, 3434 muertos, más que China en noventa días; hace una semana eran 500. Ni fatalismo ni frivolidad, realidad. Se perdonará el exceso de prudencia, señor presidente, téngalo claro. La ciudadanía siempre le perdonará el exceso de prudencia, pero jamás perdonará muestras de inconsciencia. Hoy la demora o la incompetencia no hace perder votos, hace perder vidas. Señorías, hoy no importa quién o cómo se gana el relato, hoy solo importa quién o cómo se gana al virus. Porque tan absurdo y tan irresponsable es no haber confinado Madrid en su momento como ver hoy un atasco en una rotonda de Valencia o un metro atestado de gente en Barcelona obligada a ir a trabajar. Como siempre

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 87

decimos, ya habrá tiempo para ajustar cuentas. El hoy es para hacer propuestas y dar respuestas de presente y de futuro partiendo de una base: todo el mundo hoy aquí quiere acertar. Estoy convencido de que todo el mundo hoy aquí quiere acertar.

Si bien hemos apoyado sus medidas económicas y sociales para intentar paliar la crisis económica futura nacida de la crisis sanitaria presente, no podemos más que abstenernos en esta prórroga del estado de alarma que plantean. Y lo hacemos principalmente por dos motivos, uno relevante y principal y el otro ciertamente accesorio pero que conviene comentar, porque pensamos que si no lo hacemos nosotros no lo hará nadie más. El primer motivo, el principal: es absurdo seguir con la matraca de cerremos Madrid y cerremos Cataluña, es absurdo. Si esto ya es un problema global, es simplemente porque no se trató de forma territorial. Desde nuestro punto de vista, ustedes llegaron tarde y mal al cierre de los dos principales focos de infección alegando constantemente que el virus no entiende de territorios, obviando que sí que entiende de estadísticas, y Barcelona y Madrid las encabezaban. Repito, 3434 muertos, más que China. Ahora les pedimos que no lleguen tarde al siguiente paso llegados a este punto. Hay que parar, hay que parar y hay que hacerlo cuanto antes. Cuanto antes y más paremos, antes y más nos recuperaremos. Las medidas de confinamiento y funcionamiento de la actividad que plantean nos siguen pareciendo laxas y tardías. Hay que parar toda actividad no esencial para tener algún tipo de actividad el día de mañana. Y si tienen dudas —nosotros también las tenemos— de qué es lo esencial y no esencial, debatámoslo, discutámoslo y lleguemos a un consenso. Hoy ya se están recibiendo denuncias de empleados sobre empresarios desalmados que ofrecen dinero o directamente extorsionan a sus trabajadores para que acudan presencialmente a sus puestos de trabajo no esenciales. El virus no entiende de clases sociales, pero quizá el Gobierno sí. No pueden continuar abogando —y leo literalmente el artículo 7 de este real decreto— por permitir desplazamientos al lugar de trabajo para efectuar prestaciones laborales profesionales o empresariales. Esto es terriblemente irresponsable. Deben restringirlo desde ya a lo exclusivamente esencial. De camino al Congreso, por ejemplo, he visto a dos jardineros cortando el césped de un parque. ¿Qué de esencial tiene cortar el césped de un parque ahora? ¿El césped no puede crecer un mes? Y estamos hablando de una empresa municipal. Si queremos bajar esa curva, no tiene ningún sentido obligar a la gente a ir a comprar de uno en uno un sábado y que, en cambio, se encuentren un lunes un vagón de metro atestado porque tienen que ir a trabajar obligados. O paramos el país, o nos quedamos sin país, o paramos el país, o nos quedamos sin país, sea el país que sea para cada cual. **(La señora vicepresidenta, Elizo Serrano, ocupa la Presidencia).**

El segundo motivo por el cual nos abstenemos, por el cual no podemos votar que sí, ya he dicho que es accesorio, pero si no lo comentamos nosotros, seguramente no lo comentará nadie, y es el tufo a naftalina y patriotismo de corneta y pandereta que desprende alguna puesta en escena en todo esto durante estos días. Y no me refiero solo a lo de las donaciones generosas —que, por cierto, una donación acompañada de un comunicado de prensa no es generosidad, es publicidad—, no me refiero solamente a eso, no me refiero solamente a la imagen, a las declaraciones o a las gesticulaciones de cuatro o cinco señores con veinte medallas en el pecho cada mañana hablando de guerras y de soldados, cuando los únicos soldados que, repito, ganarán esta guerra —entre comillas— van desarmados y llevan bata; no me refiero solo a la utilización de un lenguaje bélico y chusco que en tiempos de crisis todo el mundo sabe que apela a un sentido de pertenencia falso y, sobre todo, a la destrucción del sentido crítico hacia quién gobierna, me refiero sobre todo a las consecuencias de toda esta regresión obligada de derechos civiles que estamos viviendo. No se dejen llevar, señorías del Gobierno, no se dejen llevar por la tentación de hacer de esta regresión de derechos y de esta legislación de la excepcionalidad norma común. A la vez que pedimos endurecer las condiciones del confinamiento con vehemencia, pedimos, con aún más vehemencia, que se eleven los controles a los protocolos policiales en la calle. Estamos ante el control social masivo más enorme de la historia en tiempos de paz. La presencia y nuevas potestades policiales en las calles por este estado de alarma en ningún caso deben servir a la vulneración de derechos civiles ni mucho menos al incremento de abusos policiales, tal y como estamos viendo en diversas imágenes estos días. Son imágenes y vídeos de irresponsables reprendidos y agredidos por la Policía, entre jaleos, insultos y vítores de quien graba. Un abuso policial es un abuso policial, en lectivo, en festivo o en cuarentena. Frente a la crisis sanitaria presente y frente a la crisis económica futura no hace falta un sistema más punitivo, hará falta un sistema más social y cooperativo. Ojalá, ojalá, este linchamiento social que estamos viendo fuera para quienes han recortado en sanidad durante años y no para chavales irresponsables que se saltan la cuarentena y son agredidos por la Policía ahora. No se dejen llevar, repito, señorías del Gobierno, por la pulsión y cantos de sirena del autoritarismo. Solo espero que cuando

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 88

salgamos de esta, realmente lo espero, la derecha española, los patriotas españoles y la derecha catalana se lo piensen muy mucho antes de recortar en sanidad.

Acabo con una reflexión muy en la línea. El otro día se anunciaba la incorporación de la Guardia Real, la del rey, como primer soldado de España, en todo esto. No nos parece mal, pero estaría muy bien que también se incorporaran los 100 millones de euros reales en comisiones saudíes, que les irían muy bien a la sanidad ahora mismo.

Muchas gracias y buenas noches.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Elizo Serrano): Muchas gracias. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa).**

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Gracias. Buenas noches, señorías. Buenas noches, señor presidente.

Hace una semana aprobábamos y valorábamos aquí la declaración necesaria de las medidas excepcionales y las hacíamos suponiendo, adelantando, proyectando que iban a ser días difíciles para todos los españoles. Hoy ya no son los primeros diez días, sino que votamos la prórroga por quince días más, y estoy convencido de que hay mucha gente que ahora nos ve con aprensión, mucha gente que hoy echa mucho de menos a seres queridos o que nos ve con miedo. Las cifras ya las han comentado y no las voy a repetir, pero llegamos a una semana muy dura y con unos números muy duros. Esos números nos sobrecogen, pero también son una alerta. Yo no comparto la posición de los que quieren aprovechar esta situación para hacerle la guerra al Gobierno en lugar de hacerle la guerra al virus, pero sí que creo que es de rigor decir que esta situación nos ha sobrepasado y que en este momento vamos tarde, reaccionamos tarde y hacen falta medidas más contundentes. Yo entiendo, señor presidente, que la decisión es muy dura y que es muy fácil hablar cuando uno no está en el lugar de quien toma las decisiones, me hago perfectamente cargo, pero creo que hay que acometer con urgencia y con total determinación la decisión de que, para frenar la curva y vencer al virus, hay que parar al país y que seguramente, como se ha dicho antes, hay que ir a un confinamiento mucho más duro para que sea un confinamiento más corto y del que salgamos con menos víctimas que lamentar y con menos destrucción económica y social. Eso es imposible si cada día millones de españoles tienen que seguir yendo a trabajar con miedo a contagiarse; muchos en sectores no esenciales. Está bien que se amoneste desde los balcones o desde la Policía al que va a trabajar, al que resulta que se va a la compra y se demora un poco más o tarda un poco más en volver a casa, pero no se puede estar haciendo eso cuando millones de personas tienen que salir todos los días a trabajar con miedo a ver si traen el virus a su casa y a sus seres queridos. Aquí se ha dicho muchas veces que el virus no tiene clase, pero el miedo al contagio sí lo tiene; no todo el mundo puede teletrabajar y no todo el mundo se puede encerrar en casa. Hay sectores concretos que están siendo carne de cañón, que salen todos los días a trabajar con el miedo de ver en qué condiciones vuelven a su casa, básicamente porque tienen más miedo al desempleo que al virus, y eso no puede seguir siendo así. Tenemos que decirlo claro, todas las víctimas nos duelen, pero la pandemia también se ceba particularmente con unos españoles y no con otros. No se puede pedir a la gente que se quede en casa como si esto fuera una cuestión de autoayuda, como si fuera una cosa de 'bueno, pues nada, enciende el Netflix'. La gente, para quedarse en casa, tiene que tener la libertad y las garantías de que no tiene que elegir entre coronavirus o ruina; tiene que tener las garantías de que no tiene que elegir entre precariedad o enfermedad; y tiene que tener las garantías de que nadie le diga: si mañana no vienes, no te molestes, que no tienes que venir al día siguiente. Y eso solo hay alguien que puede hacerlo. Lo decía antes: esta crisis ha matado al neoliberalismo. Nadie oye hablar ahora mismo de la mano invisible del mercado; ni los más fanáticos del mercado hablan ahora de la mano invisible, de que hay que liberalizar, de que cada uno con su dinero... Es mentira, y todos lo sabemos; solo ustedes pueden tomar esta decisión. Solo el Gobierno de España, solo el Estado español puede tomar la decisión de que los más débiles no tengan miedo a salir a la calle y puedan hacer el confinamiento que necesitamos. Como le decía, necesitamos paralizar el país y que solo los servicios esenciales que decida el Gobierno sigan funcionando. Necesitamos endurecer el confinamiento y limitar la movilidad para que el confinamiento sea más duro, sí, pero también más corto. Necesitamos llevar a la práctica el *whatever it takes*, el cueste lo que cueste. Eso significa que todos los recursos esenciales para la sanidad pública tienen que estar bajo control público. No puede seguir habiendo camas vacías en los hospitales privados; no puede seguir habiendo —como hay en la Comunidad de Madrid— alas en los hospitales que, como se le entregaron a los fondos buitres, están todavía vacías. Y eso solo lo pueden hacer ustedes. Hay que garantizar que haya más medios para los trabajadores de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 89

la sanidad; hay que garantizar que todas las industrias que pueden reconvertirse para ponerse al servicio de la guerra contra el virus, se reconviertan bajo control público, empezando por las empresas textiles para fabricar mascarillas, por las empresas que puedan fabricar respiradores, por las empresas farmacéuticas, por todas las empresas que puedan servir al único objetivo nacional hoy legítimo. Y hay que decretar un 135 al revés para que esto no nos vuelva a pasar, para que nunca más volvamos a ser líderes en Europa en tener pocas camas, en tener pocas plazas en la uci, y que nunca más volvamos a estar en la cola en gasto por habitante en la sanidad; y hay que garantizar un suelo de ingresos en la sanidad.

Lo decía antes, bien está que haya cundido la metáfora del Plan Marshall, con tal de que se ponga en marcha, pero eso significa movilizar al menos los mismos recursos que entonces; si entonces se movilizaba entre un 5% y un 6% del producto interior bruto, nosotros no podemos estar movilizándolo un 1,4%. Son datos de hoy del Banco de España, que dice que nosotros movilizamos un 1,4%, mientras que Corea del Sur movilizó un 2,9% y Alemania moviliza ya, con muchos menos casos, un 3,5%. Solo ustedes se pueden encargar de que haya un confinamiento sin miedo, de que a la incertidumbre no se le sume el miedo de no saber si voy a poder pagar las facturas, si cuando salga habrá un empleo que me esté esperando, si voy a poder salir de esta. En eso ustedes cuentan con muchas cosas a favor, pero con una que contamos todos en contra. Tenemos el consenso de los expertos, tenemos en mi opinión la inmensa comprensión y el consenso de la sociedad española, tenemos una falta de comparecencia del adversario ideológico —los neoliberales están escondidos y son más estatistas y más socialistas que los socialistas en algunos casos—, lo único que no tenemos es mucho tiempo. Lo único que no tenemos son semanas y semanas, porque no todo el mundo puede aguantar semanas. Yo sé que se ha dicho en repetidas ocasiones por parte del Gobierno que seguirá habiendo más medidas y que se seguirá avanzando. Hemos pedido medidas en alquileres, hemos pedido medidas en un ingreso básico que no deje a nadie atrás y hemos pedido medidas para los autónomos, pero no todo el mundo puede aguantar una semana o dos. En ese sentido, la reconstrucción empieza ahora, evitando que se pierdan empleos, evitando que se cierren empresas, evitando que vayan a la quiebra familias. Por eso, es urgente que se tomen decisiones de más calado y más ambiciosas de inmediato.

Tengo la sensación de que hoy las medidas más tibias exigen hacerse cargo de que ahora la historia va acelerada, de que este es un momento de excepción y de que, si no, no habrá hueco ni para las medidas tibias ni para las no tibias y, por tanto, este es un momento de atreverse y en esa senda a nosotros nos van a encontrar. Hay consenso, hay dinero. Antes decía que la economía nunca ha sido tan claramente política como ahora; ahora resulta que si hay consenso para una cosa, dinero sí que hay. Hay consenso, hay dinero, hay una aprobación mayoritaria de la sociedad española, lo único que no tenemos es tiempo. Sé que hay mucha gente que nos está escuchando con miedo, que ha perdido a alguien, que tiene que seguir trabajando; hay muchos mayores que están solos; hay mucha gente que estos días los pasa con congoja; hay muchos niños que llevan mucho tiempo sin poder salir a correr. Quiero que mi último mensaje sea para ellos y para ellas. Lo decía el otro día: vamos a salir de esta, vamos a salir juntos y vamos a salir como pueblo. Y al Gobierno le pedimos que esté a la altura del pueblo español.

Muchas gracias.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Elizo Serrano): Muchas gracias. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa)**. Gracias.

Por el mismo grupo, tiene la palabra el señor Rego Candamil.

El señor **REGO CANDAMIL**: Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, la semana pasada anunciábamos en esta tribuna la plena disposición del BNG a colaborar en la contención del coronavirus, incluso si las medidas adoptadas no nos gustaban o nos parecían insuficientes. Pues bien, ese sigue siendo nuestro ánimo, y le puedo asegurar que hay medidas que no nos gustan y otras que nos parecen insuficientes porque además la evolución de la extensión de la epidemia en el Estado español está certificando que eso es así. Por eso, hemos presentado propuestas de modificación del estado de alarma en algunos aspectos, centrándonos en aquellos que creemos fundamentales.

En primer lugar, defendemos que hay que paralizar toda la actividad económica no esencial, porque en este contexto la prioridad absoluta debe ser salvar vidas y no la cuenta de resultados. Italia lo hizo, tarde pero lo hizo. Anteayer el Gobierno de Quebec tomó esa misma decisión con 600 casos y 4 fallecidos. No esperen a que, como en Italia, se llegue tarde. Aprendamos de otras experiencias, porque es evidente

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 90

que carece de sentido pedir a la gente que el domingo se quede en casa y el lunes tenga que reunirse con centenas, con miles de compañeros y compañeras de trabajo en una fábrica, en un banco o en un *call center*.

En segundo lugar, cerrar los principales focos de contagio para evitar la expansión y simultáneamente blindar las zonas menos afectadas cortando totalmente las comunicaciones no esenciales de pasajeros tanto por vía aérea, marítima y ferroviaria como por carretera. Blindar Galicia continúa siendo una necesidad. No sirve ampararse en las medidas de confinamiento porque no son todo lo estrictas que deberían. Usted mismo, señor presidente, daba en su comparecencia el domingo el dato de la caída del 70% en los viajes de vehículos particulares ligeros por carretera; queda un 30%. Eso quiere decir que son aún muchos, demasiados —miles y miles— los desplazamientos que se están produciendo, una tendencia que, sin duda, si ustedes no lo remedian, aumentará con el inicio de la Semana Santa. Sabemos que es una decisión drástica, pero también absolutamente necesaria. Insisto en lo dicho la semana pasada, no lo proponemos desde el distanciamiento emocional, todo lo contrario, empatizamos con la población que está viviendo momentos difíciles en las principales zonas afectadas. Además, Galiza es un país de emigrantes, desgraciadamente. En estos momentos son muchos los gallegos y gallegas que viven en Madrid, en Barcelona o en cualquier parte del mundo que no han podido regresar o han optado por no hacerlo. Aprovecho para enviar a todos ellos, a todas ellas, un abrazo fraternal y solidario.

En tercer lugar, creemos que hay que revertir el proceso de centralización producido con la declaración del estado de alarma considerando que, como era previsible, resultó ser absolutamente ineficaz para el operativo y las acciones necesarias para la contención. Retirar competencias a quien tiene un mejor conocimiento del territorio, de sus características y de los medios disponibles o potenciales nunca es una buena solución. Coordinar en vez de centralizar debe ser la opción del Gobierno. Fíjese en que lo decimos nosotros, el BNG, cuando en *Galiza* gobierna el Partido Popular, con un presidente que recortó, precarizó y privatizó la sanidad pública. Y lo decimos porque es así, porque lo sabíamos y porque la experiencia de esta semana lo ha certificado.

Hacer masivamente test y dotar de material adecuado o de protección a todo el personal en riesgo son otras medidas urgentes y necesarias. Sabemos que la adopción de medidas de contención más estrictas implicará también consecuencias socioeconómicas y, por lo tanto, necesitará de la adopción de nuevas y más ambiciosas medidas de protección social y laboral y de impulso económico futuro. En todo caso, como decía al principio, ahora la prioridad es salvar vidas y para eso es fundamental no solo adoptar estas medidas, sino hacerlo en tiempo. Continuar esperando tiene un coste vital y ustedes lo saben; por eso, les pedimos que actúen ya.

Termino. Hoy hemos conocido datos dramáticos: el Estado español, con 47 millones de habitantes, ha superado ya en personas fallecidas a China, con más de 1300 millones. Estamos de corazón con todos sus familiares y allegados y estamos convencidos, además, de que saldremos adelante como resultado de la labor encomiable de miles de personas que diariamente arriesgan su salud y vida para salvar las de todos, haciendo bueno el lema de que *só o povo salva o povo*. El Gobierno debe estar a la altura de ese esfuerzo ciudadano y para eso se precisa menos sobreactuación uniformada y más medidas prácticas, menos sin novedad en el frente y más determinación para aplicarlas con agilidad y con contundencia. Eso es lo que la gente espera, lo que todos esperamos.

Obrigado.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Elizo Serrano): Muchas gracias. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa)**. Muchas gracias.

Por el mismo grupo, tiene la palabra el señor Baldoví Roda.

El señor **BALDOVÍ RODA**: *Moltes gràcies, senyora presidenta.*

Somos cuatro grupos en el Grupo Plural y uno de ellos, que hoy no interviene pero que ha presentado enmiendas, Junts per Catalunya, nos ha dicho que pidamos que se den por debatidas.

Señorías, en estos días extraños, excepcionales, las escuelas, los institutos y la universidad están cerrados y, sin embargo, tenemos una oportunidad única para aprender como nunca antes lo habíamos hecho; aprender el valor de esas pequeñas cosas cotidianas que tanto echamos en falta hoy: el contacto con la familia, con los amigos, que ahora sustituimos por esas animadas conversaciones a distancia con los vecinos en tardes de aplausos y emociones; aprender el valor de unos servicios públicos que durante años la derecha no cesó de recortar. Y, a pesar de lo que diga el señor Pablo Casado, ahora aquí, en Madrid, hay menos personal sanitario que en el 2010. Esa derecha hizo pagar las recetas a los jubilados,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 91

esa derecha suprimió, suprimió la sanidad universal, y tuvieron que ser Gobiernos progresistas, como el valenciano, los que la recuperaran... **(Un señor diputado pronuncia palabras que no se perciben).**

El señor **BALDOVÍ RODA**: ¿Qué dice usted? ¿Qué dice?

La señora **VICEPRESIDENTA** (Elizo Serrano): Dejemos al orador, que tiene el uso de la palabra, por favor.

El señor **BALDOVÍ RODA**: No te he interrumpido ni una sola vez.

Estos servicios públicos sanitarios son los que están dando la cara cada día, y no como esa cadena de hospitales privados que han exhortado, sugerido a sus trabajadores que se tomen vacaciones, permisos, excedencias, porque dejarían de ganar. Hemos aprendido en esta crisis que la sanidad no se puede dejar en manos privadas. Lo hemos aprendido. Hemos aprendido que pueden vivir sin fútbol, pero no sin ciencia, sin científicos y científicas, sin sanidad pública, médicas, enfermeros, auxiliares, celadores, camioneros, agricultores, dependientes, etcétera, etcétera.

Compromís aprobará la prolongación de este estado de alarma por responsabilidad, porque en estos tiempos excepcionales los políticos tenemos que estar a la altura de lo que nos piden nuestros ciudadanos. Y los ciudadanos, sí, nos piden que trabajemos unidos, que arrimemos el hombro, que hagamos propuestas en positivo y que dejemos el regate corto y partidista para cuando todo esto pase.

Algunos que me han precedido en el uso de la palabra han hecho un alarde de una hipocresía sin límites al hacer referencia a determinadas prohibiciones que se tenían que haber hecho, ya que les habían avisado de que esto se iba a producir y, sin embargo, el 8 de marzo celebraron su mitin, aunque ya sabían lo que iba a pasar y, además, con un destacado dirigente con síntomas evidentes de tener esa enfermedad.

Seremos leales, pero no acrílicos. Creemos que este decreto se ha quedado corto, y lo estamos viendo cada día. Le voy a decir algunas cosas que para nosotros son importantes: Primero, no podemos pedir a los trabajadores que acudan a su puesto de trabajo sin ninguna protección; por eso les insto, les pido que reconsideren si hay que pasar a medidas más grandes de confinamiento. En el alquiler ha habido una moratoria en el pago de hipotecas, probablemente tendría que haber habido una exención, y ya estaría bien que los bancos comenzaran a devolver el favor que les hicimos todos hace algunos años. Hay personas que no pueden ni siquiera pagar una hipoteca, que tienen que vivir de alquiler, y por eso me ha gustado la intervención del señor Echenique y la de la ministra anteriormente en el sentido de que se tiene que regular esa exención para los alquileres, sobre todo los que dependen de fondos y de bancos y se les dé a las personas lo que tengan que darles. Asimismo, que se habilite una renta básica, que no se deje a los autónomos, que haya aplazamientos de cuotas y de impuestos, que se financie claramente a las comunidades autónomas y se dé facilidades a los ayuntamientos para gastar su déficit y que, a esas personas que están aisladas en países lejanos no las dejemos tiradas; ayer, me llegaba un mensaje de Blanca, una valenciana de Alcalá de Xivert, que está en Tailandia, y la embajada está haciendo poco. Les insto.

Acabo, señora presidenta. En estos días extraños excepcionales, podemos hacer algo que hacíamos de niños: todos deberíamos completar nuestro particular álbum de cromos, pero no con las caras de los futbolistas galácticos, sino con las caras de esos héroes anónimos que cada día salen de casa y que arriesgan su vida para que el mundo no se pare, para que los demás continuemos con nuestra existencia detrás del cristal protector de nuestra casa, para que la vida siga fluyendo aun en tiempos inciertos y revueltos. Aprendamos, y sobre todo memoricemos, para que cuando todo esto acabe sepamos valorar la importancia de las cosas y de las personas, pero de las cosas y de las personas verdaderamente importantes, y de las superfluas y las tóxicas, de las que son de todos y para todos y de las que son para unos pocos y de unos pocos. Valorar, en definitiva, lo que nos construye como una verdadera comunidad de personas iguales.

Moltes gràcies. (Aplausos).

La señora **VICEPRESIDENTA** (Elizo Serrano): Muchas gracias. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa).**

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Muñoz Vidal.

La señora **MUÑOZ VIDAL**: Gracias, presidenta.

Buenas noches ya, señorías, presidente. Lo comentaba al principio de la tarde y lo repito: hoy hemos debatido y votado unos decretos que los españoles de 2019 no creerían, la prórroga ni más ni menos que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 92

de un estado de alarma y un plan de choque por valor de 200 000 millones de euros. Precisamente por eso, porque este es un Pleno de altísima importancia para quienes nos escuchan, en Ciudadanos no entendemos que haya que elegir entre perder la voz en uno de los Plenos más importantes de la historia de la democracia o dejar de ser ejemplares ante la ciudadanía, pero no dejaremos de dar voz hoy en este Pleno a 1 600 000 españoles que nos votaron.

Estamos debatiendo el confinamiento de millones de españoles en sus casas para un mes y no somos capaces, como decía antes, de organizar un Pleno de forma telemática. Hemos demostrado que se puede, que tenemos medios técnicos, pero ha faltado voluntad política. ¿Hasta cuándo seguiremos poniéndonos en riesgo? No basta ampararse en un reglamento que obviamente no contempla la posibilidad de una pandemia sanitaria mundial, faltaría más. Tampoco se podía celebrar un Consejo de Ministros telemático y se celebró. Miren, actualmente ya se está haciendo una interpretación flexible del Reglamento: en el artículo 82.2, este Reglamento del Congreso limita el procedimiento del voto telemático a los casos de embarazo, maternidad, paternidad o enfermedad grave, y parece claro que ciñéndonos a la literalidad no se dan estas circunstancias para que todos los diputados que no están esta noche aquí usen su voto telemático. La propia presidenta Batet ha argüido la flexibilidad en la interpretación del Reglamento respecto al juramento o promesa de acatar la Constitución por parte de los diputados separatistas. En Ciudadanos entendemos que si hay un motivo para ser flexibles con el Reglamento es esta circunstancia excepcional de emergencia sanitaria que, a día de hoy y a estas horas de la noche, cuenta ya con más de 3500 muertos, 3647 muertos; solo hoy 656.

Señorías, una vez más los políticos no hemos estado a la altura de lo que les pedimos a los españoles. En Ciudadanos lo hemos intentado hasta el último momento —se lo hemos pedido a usted, señor presidente y también a la señora Batet— de todas las maneras posibles, y ayer mismo dirigimos un nuevo escrito a la Mesa. Tengamos en cuenta que por esta Cámara han pasado recientemente personas con positivos en el COVID-19, a los que les deseamos una pronta recuperación. Sin embargo, no han querido escucharnos y nosotros no podemos dejar sin voz a 1 600 000 españoles que nos dieron su confianza, que hoy son miles más, sintiéndose representados en el papel que Ciudadanos está adoptando en esta crisis, el de ser pegamento de los españoles y encarnar la responsabilidad, la lealtad, el apoyo al Gobierno y las propuestas para salir de esta situación. Hoy recae en mí el honor de portar esa voz de concordia y unión, y lo hago después de haber guardado a rajatabla una cuarentena en mi casa y seguir escrupulosamente el mandato y las recomendaciones de las autoridades sanitarias.

Después de esta crítica constructiva —espero—, sin duda necesaria para quienes impiden que nuestras instituciones evolucionen con la sociedad y las circunstancias, me gustaría centrarme en la cuestión que nos atañe. Como decía anteriormente, tenemos ante nosotros la solicitud del Gobierno para prorrogar el estado de alarma, lo que significa que en principio el confinamiento de millones de españoles en sus casas y la paralización de las actividades no esenciales va a alargarse al menos dos semanas más. Se trata sin duda de una situación de enorme excepcionalidad que ninguno de los que estamos aquí pensamos que llegaríamos a debatir nunca. Hoy vamos a salir de esta Cámara respaldando la prórroga de un estado de alarma que nunca querríamos habernos visto en la situación de declarar, pero sabemos, y la sociedad española lo está demostrando, que quedarse en casa es hoy la mejor herramienta que tenemos para combatir este virus que se ha cobrado ya la vida de más de 3000 personas —de 3500 actualizando los datos, como decía hace un momento— en nuestro país y que les está dificultando la vida a muchos autónomos, trabajadores y empresas.

España está en duelo, y sé, como muchos de los españoles que nos escuchan, que no está siendo ni será fácil, pero vamos a convertir nuestro esfuerzo en autoestima, porque de esta crisis también está saliendo lo mejor de nosotros, y en mi grupo parlamentario, en Ciudadanos, estamos convencidos de que saldremos más unidos y reforzados de este triste episodio.

Quiero dirigirme desde esta tribuna a los españoles, en nombre de mi grupo, para decirles que somos un gran país y siempre que nos ponen a prueba lo demostramos. Señorías, me gustaría aprovechar la ocasión que nos brinda este debate parlamentario para que entre todos nos demos cuenta de que la excepcionalidad que viven millones de españoles en su vida diaria es también una excepcionalidad nacional. Un episodio, sin duda histórico, de nuestra democracia que en Ciudadanos esperamos que sirva para que, de una vez por todas, salgamos como un país más unido y menos enfrentado.

Miren, los estados de alarma, excepción y sitio están regulados en el artículo 116 de la Constitución Española y también en la Ley Orgánica 4/1981, de 1 de junio. Se trata de situaciones excepcionales durante las cuales quedan suspendidas, bajo determinadas cautelas, la vigencia de ciertos derechos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 93

fundamentales como la libre circulación por el territorio. En España, en toda la historia de la democracia, solo puede encontrarse un precedente parcial de hace diez años por la crisis de los controladores aéreos. Las razones por las que se puede declarar se refieren a alteraciones graves de la normalidad entre las que se encuentran, sin duda alguna, las crisis sanitarias como las epidemias, que es el caso que tristemente nos ocupa. Por tanto, es importante comprender no solo la excepcionalidad de las circunstancias, sino también de las razones que la motivan y de los derechos de los que pese a todo se disponen y la función que tenemos los órganos constitucionales, como el Congreso de los Diputados, que estamos llamados a realizar en esta situación.

Pues bien, como partido de la oposición, Ciudadanos ha demostrado una vez más ser un partido leal y con sentido de Estado. Inés Arrimadas fue la primera en pedir que se aplicara este estado de alarma y lo hizo después de dar todo su apoyo al Gobierno para que adoptara medidas contundentes y de carácter urgente, porque qué duda cabe de que en la gestión de esta crisis se ha perdido un tiempo precioso. La inacción ha puesto en riesgo a muchas personas, mientras que la incertidumbre ha destruido puestos de trabajo. Pero, señorías, vivimos un tiempo histórico y no es momento para los reproches porque a cada reproche que se lanza en esta Cámara le acompaña mucho más tiempo perdido y, en Ciudadanos, queremos recuperar ese tiempo. Ahora nuestro deber, el deber de todos, debe ser mostrar lealtad a los españoles y al Gobierno de la nación. Es momento de ser leales también con todas las personas que están luchando por vencer al enemigo, con todas las personas que recluidas en su casa temen por su salud, por su negocio o por su trabajo. Debemos remar todos juntos para salvar todas las vidas que aún esté en nuestras manos salvar y para salvar todos los empleos que podamos. Llegamos a este punto, tenemos dos opciones: mirar al pasado y enzarzarnos en las críticas al Gobierno, o mirar al futuro y poner soluciones sobre la mesa. Los españoles pueden tener claro que encontrarán siempre a Ciudadanos del lado de las soluciones, del futuro, de la unidad, tendiendo la mano y arrojando el hombro, en el lado correcto de la historia. Para eso están los proyectos de Estado, como Ciudadanos, que anteponen los intereses del país a los del partido, que son herramientas útiles para construir una España mejor.

De todos modos, sin perjuicio de la propia responsabilidad y de la lealtad prestada al Gobierno y al país en su conjunto, hemos liderado y aportado propuestas como partido de oposición en este Parlamento y como partido de Gobierno en cuatro comunidades autónomas; propuestas que en buena medida han sido escuchadas por su Gobierno, primero, y admitidas e incluidas en los reales decretos, después. En Ciudadanos hemos sido responsables desde el minuto uno. Nos adelantamos a la hora de solicitar medidas contundentes y también fuimos los primeros en cerrar filas con el Gobierno de todos los españoles, a pesar de que este Gobierno no es un Gobierno de Ciudadanos. Dimos públicamente todo nuestro apoyo al Ejecutivo para que se pusiera en marcha de una vez y acelerase y adoptase medidas contundentes y con urgencia. Sabemos que el miedo paraliza, pero en la carrera contra el virus la inacción no es algo que nos podamos permitir. Señorías, tendimos la mano al Gobierno y arrojamos el hombro desde cuatro comunidades autónomas donde gobernamos para salvar vidas, primero, y salvar empleos, después. Agradecemos al Gobierno que se haya posicionado en la línea de nuestras propuestas, pero quedan muchas más en un camino en el que la autocomplacencia puede ser también un peligro, pero estamos a tiempo y hemos dado los primeros pasos en la dirección adecuada.

Comprendo que todavía hay ciudadanos preocupados por su futuro, trabajadores que siguen teniendo que desplazarse a sus puestos de trabajo, españoles que no pueden conciliar correctamente tras el cierre de los colegios, autónomos que aún no saben si van a poder acogerse o no a las medidas del real decreto-ley. Somos conscientes de ello. Os escuchamos y os comprendemos y estamos trabajando para que haya una solución para cada uno de los españoles que está viendo su mundo tambalearse por esta crisis. Celebramos todos los avances porque quienes salen ganando, insisto, como dije antes, son los españoles. Cuando colaboramos ganamos todos.

Señores del Gobierno, gobernar no es solo emitir decretos, gobernar también es escuchar, aceptar consejos y aplicar propuestas, aunque no sean las propias. Seguimos a su lado para seguir trabajando contra el virus y a favor de los españoles. Vamos a votar sí a la prórroga del estado de alarma y seguimos apoyando al Gobierno para que aborde la necesidad urgente de garantizar suministros de material sanitario. Estamos viviendo días absolutamente negros, se están perdiendo vidas y nadie nos perdonaría que no diéramos todo de nosotros por ayudar a quienes las salvan. Debemos proteger más y mejor a nuestros sanitarios, invertir en más equipamientos UCI y hacer más test de diagnóstico. A todos ellos, a todos los sanitarios, vuelvo a mostrar nuestro reconocimiento, pero, además, debemos proteger a quienes trabajan en las farmacias, ya que no disponen de mascarillas ni de equipamiento; a los miembros de las

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 94

Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a quienes se otorga el rango de agente de la autoridad durante el estado de alarma y a nuestros funcionarios de prisiones. Señorías, Ciudadanos, pide que también se extienda el carácter de agente de la autoridad a nuestros funcionarios de prisiones, de quienes ustedes parece que se han olvidado en este decreto. No les den la espalda. Una de nuestras modificaciones en este decreto está precisamente dirigida a estos funcionarios de prisiones, que trabajan en condiciones durísimas y necesitan reforzar el distanciamiento. No los pongamos más en riesgo.

En segundo lugar, el Gobierno debe seguir transmitiendo tranquilidad y certidumbre a los españoles. Debe asegurar a los ciudadanos que se está haciendo todo lo posible y que se va a controlar la situación. Por eso otra de nuestras propuestas de modificación consiste en la obligatoria comparecencia de los ministros ante este Pleno para que evaluemos si se cumplen las medidas actuales y decidir si hay que reforzarlas. Los españoles están poniendo todo de su parte, cumpliendo ya diez días de cuarentena, respondámosles con la misma responsabilidad y hagamos que este estado de alarma funcione. En tercer lugar, otra de nuestras modificaciones quiere asegurar el suministro urgente de material sanitario y elementos de protección individual para todos los profesionales en contacto con personas y colectivos de riesgo, incluidos los cuidadores de personas mayores, farmacéuticos y personal de atención domiciliaria.

Respecto a las enmiendas de otros grupos, antes de la réplica solo quiero comentar brevemente que votaremos en contra tanto de las propuestas de partidos nacionalistas —que, incluso en una crisis de emergencia sanitaria y humana como esta, buscan hablar de su ombligo y no de sus competencias— como de las propuestas de partidos como VOX que, del mismo modo que está haciendo Podemos, imponen una agenda ideológica sin importarles demasiado hacerlo en medio de una situación gravísima para nuestro país.

En resumen, señorías, necesitamos un aprendizaje colectivo de esta crisis y, en Ciudadanos, creemos que este aprendizaje debe ser doble. Por un lado, tenemos que estar más preparados para que la próxima vez el golpe no sea tan duro, para que no haya tantas víctimas y para que nuestra economía no sufra de esta manera. Debemos incrementar notablemente nuestra capacidad diagnóstica actual y no volver a bajar la guardia cuando las vidas de los ciudadanos estén en juego, es decir, no basta con solucionar esta crisis, cuando termine todo esto no puede quedar ninguna duda de que hemos aprendido de nuestros errores y que no volveremos a cometerlos nunca. Por eso, desde Ciudadanos hemos propuesto la obligatoriedad de que el Gobierno elabore un informe detallado sobre sus acciones que habrá de exponerse oralmente en el Pleno del Congreso dentro de los dos meses siguientes a la finalización de este estado de alarma.

Por otro lado, está nuestro aprendizaje colectivo, el de verdad. Nos lo están demostrando todos los ciudadanos españoles. ¿Han visto ustedes la unidad de nuestros balcones en nuestro país? ¿Han sentido ustedes que todo esto vale la pena por una sociedad más unida y menos enfrentada? En Ciudadanos creemos que la mejor cara de esta crisis nos la está ofreciendo la ciudadanía. Debemos salir de esta aprendiendo que cuando vienen mal dadas tenemos que estar unidos y que algunos sí sabemos que hay que ser leales, aunque no gobiernen los nuestros.

Para terminar, me gustaría reiterar que Ciudadanos seguirá remitiendo propuestas al Gobierno para afrontar esta crisis. Nuestra oferta para aprobar unos presupuestos de emergencia nacional, pensados, diseñados y calculados para hacer frente a esta crisis sigue en pie. Señorías, es el momento de demostrar que somos un gran país, que si trabajamos unidos somos capaces de vencer incluso a una epidemia global. Estamos ante una crisis histórica y la historia nos juzgará. Las cosas siempre pueden hacerse mejor, pero ante una emergencia como esta, hacerlo lo mejor posible es una obligación. Sigamos avanzando juntos, por favor, sin dejar a nadie atrás, porque juntos los españoles somos imparables.

Muchas gracias.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Elizo Serrano): Muchas gracias. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa)**. Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV), tiene la palabra el señor Legarda Uriarte.

El señor **LEGARDA URIARTE**: Muchas gracias, presidenta.

Debatimos en este punto del orden del día la autorización que solicita el Gobierno para prorrogar el estado de alarma ante la constatación de que no se ha frenado la expansión del coronavirus entre la ciudadanía y por ello no se ha cumplido la finalidad para la que fue decretado dicho estado de alarma. Por otra parte, es también objeto del debate si se precisan más medidas de contención en el ámbito de la libertad de circulación de las personas, de la actividad económica, y también, a modo de vaso comunicante,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 95

si son suficientes las medidas de estabilización dispuestas para hacer frente al impacto económico y social de la pandemia del coronavirus. Entrelazado con estas dos cuestiones anteriores que citaba se encuentra, además como objeto de debate, el rol de esta Cámara en esta crisis, crisis que ha transitado de la sanidad a la economía y a la sociedad, el rol de esta Cámara sobre cómo desempeñar la actividad durante esta pandemia. Asimismo, sobre qué medidas pudieran articularse en este último punto para el seguimiento y evaluación de las adoptadas y, si tiene pleno sentido, que el Gobierno suministre a esta Cámara información por escrito, estructurada y con carácter semanal sobre el grado de aplicación de las distintas medidas adoptadas y sobre su valoración en cuanto a su eficacia y eficiencia, sobre todo en un escenario que no tiene visos de fugacidad, y el conocimiento por esta Cámara de la información que ha de resultar muy relevante tanto para las funciones de impulso y control como, en su caso, para la convalidación o autorizaciones de actuaciones del Gobierno que pudieran hacerse precisas. En este sentido, quiero manifestarles que hemos presentado una propuesta de resolución que confío tenga el apoyo de la Cámara.

Respecto a otra cuestión que planteaba y que considerábamos que era objeto de debate, es decir, en cuanto a si son suficientes o no las medidas de contención ya dispuestas y en funcionamiento, por nuestra parte consideramos que la prórroga en los términos solicitados y que se contienen en el actual Decreto 463/2020 es la más adecuada al momento, a tenor de lo que consideramos que manifiesta el grueso de la opinión científica y sanitaria cuando señalan que quizá con diez días completos, ahora ya casi once, de confinamiento como los que hasta hoy llevamos es pronto para comprobar si las vigentes medidas de confinamiento dan resultado para frenar la curva ascendente de los contagios y para que podamos percibir que el número de casos desciende, de manera clara y sostenida en el tiempo, y correlativamente suben las altas médicas. En todo caso, con las medidas de contención que hoy nos propone prorrogar el Gobierno, si no se percibiera, como ya se ha señalado por algún otro portavoz que me ha precedido, que comienzan a surtir efectos positivos en unos plazos razonables, obviamente habría que reconsiderarlas y reevaluarlas en su eficacia. También se ha añadido por algún otro portavoz que no podemos perder de vista o dejar de tener en cuenta que una suspensión plena de derechos y libertades no está al alcance de un estado de alarma y que solo se puede llegar a través de los estados de excepción y sitio con los límites que establece el 55.1 de la Constitución y también para los supuestos que establece la Ley Orgánica 4/1981.

Señorías, nuestro grupo parlamentario considera que por el momento hemos de persistir, y con el máximo celo, en las vigentes medidas del declarado estado de alarma y por ello votaremos favorablemente su prórroga. Nuestro máximo esfuerzo, como ciudadanía que somos, ha de consistir en extremar el celo en su cumplimiento y volcarnos en las residencias de nuestros mayores, sin acciones de lo que consideramos que es una caza de brujas indiscriminada como la que se ha iniciado por la fiscalía; volcarnos en el sistema sanitario solventando sus carencias de recursos de protección —mascarillas, equipos, gafas protectoras, batas impermeables y un largo etcétera— y sus carencias asistenciales —respiradores, camas, camas UCI, pruebas—, así como hemos de volcarnos también en la detección precoz de la población a través de test generalizados y no solo en los casos más graves como hasta el momento. Somos conocedores de la tensión internacional de la demanda sobre la oferta de material sanitario para hacer frente al coronavirus, y somos conscientes de que en estas circunstancias pandémicas la ordenación de estos flujos se hace más precisa que en otras circunstancias de normalidad, pero eso no quita para que se evalúe la efectividad de las medidas dispuestas desde un criterio de funcionalidad, eficacia y eficiencia, porque, como a veces sucede en la vida, las mejores intenciones son las que adoquinan el infierno. **(La señora presidenta ocupa la Presidencia).**

Nuestro máximo esfuerzo ha de estar en este momento en hacer frente a esta situación grave y excepcional intensificando e insistiendo desde todos los niveles de gobierno y parlamentarios en prevenir y contener el coronavirus y mitigar su impacto sanitario, pero también su impacto social y económico. Por eso, consideramos que en los ámbitos económico y social, en los que la pandemia ha impactado de forma brutal, hemos de ser extremadamente sensibles y equilibrados para contener y paliar sus efectos y para estabilizar la situación de disrupción económica y social que vivimos en forma de pérdida de empresas y empleos y de desamparo de los más desfavorecidos. Es urgente, como señalaba, dar soporte y protección al tejido productivo y social, por eso proponemos que para los trabajadores autónomos el Gobierno considere aumentar el porcentaje de facturación para poder acceder a la prestación extraordinaria. Con un 25 % de ingresos es imposible para la gran mayoría vivir y mantener la actividad. También proponemos que el Gobierno considere para pymes y autónomos una moratoria en el pago de los alquileres de sus

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 96

locales de negocio o en el pago de hipotecas de esos mismos locales, y tampoco aplicarles intereses moratorios por aplazamientos o fraccionamientos del pago de impuestos, sin perjuicio de que la deuda tributaria se ingrese en otras tantas cuotas mensuales una vez vencido el aplazamiento, al modo en que se está disponiendo por las haciendas forales, porque consideramos que un 3,70% de interés por intereses moratorios es en estos momentos abusivo. O que los avales públicos que garantizan la liquidez se destinen preferentemente a estos colectivos de autónomos y pymes por ser los sectores con más graves problemas de liquidez y que estos mismos avales se tramiten a través de convenios del ICO con las sociedades de garantía recíproca existentes en las distintas comunidades autónomas, al ser estas las que mejor conocen la realidad del tejido industrial de sus territorios. Y pedimos que, entre las condiciones de los avales, el Gobierno considere fijar el tipo de interés de los préstamos. Además, es preciso también que, en esta situación, desde el Gobierno se dé la máxima agilidad a la tramitación de los ERTE porque de esto depende la tranquilidad y subsistencia de demasiadas personas, como lo es también que se extreme en las empresas el cumplimiento de las medidas que dicten los contagios.

Por último —voy finalizando, señora presidenta—, proponemos al Gobierno que considere la conveniencia, y remita a esta Cámara su valoración en el más breve plazo posible, de establecer una renta de garantía pública con carácter transitorio para aquellas personas más desfavorecidas como consecuencia de los efectos económicos y sociales derivados de la crisis sanitaria y considerando de manera singular, entre otros colectivos, a las personas cuidadoras, a las empleadas del hogar y a los arrendatarios individuales.

Finalizo de la misma manera que he comenzado mi primera intervención en esta sesión, con un agradecimiento a todas las personas por su trabajo en estas circunstancias tan difíciles y con un recuerdo a todas las personas que están sufriendo.

Muchas gracias, señora presidenta. Muchas gracias, señorías.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Legarda. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa)**. Muchas gracias.

Por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu tiene la palabra la señora Aizpurua Arzallus.

La señora **AIZPURUA ARZALLUS**: Señorías, nadie en su sano juicio negará que las medidas que contiene este decreto de alarma son necesarias para controlar la expansión de ese virus que cada día que pasa aboca a la sociedad a un estado permanente de desazón, preocupación y miedo. Por tanto, es obvia también la necesidad de ampliar el plazo para que esas medidas se sigan aplicando; es obvia porque ese decreto posibilita mantener las medidas de confinamiento que podrían permitir frenar la expansión del COVID-19, pero para alcanzar ese objetivo es evidente que hacen falta medidas más drásticas. Lo que se está haciendo es, en nuestra opinión, a todas luces insuficiente. Señoras y señores del Gobierno, el confinamiento de la población durante el fin de semana en sus casas de poco sirve si el lunes, el martes, hoy, mañana, los metros, las estaciones de autobús, las empresas, se llenan de personas que están obligadas a ir a trabajar, porque el confinamiento decretado no contempla una medida que hoy es necesaria y urgente: el cierre de toda actividad económica no esencial. Señor Sánchez, soy casi la última en pasar por esta tribuna en el día de hoy —están a punto de dar las doce de la noche— y prácticamente todos los grupos que posibilitaron que usted fuese presidente del Gobierno le estamos pidiendo que pare la actividad no esencial. ¿No cree que debe atender esta petición? ¿No cree que es suficiente con que siete grupos se lo pidan? Además, estoy segura de que también encontrará apoyo para esta medida dentro de su Gobierno. Nosotros lo venimos repitiendo sin cesar: cuanto antes se decrete el confinamiento total, antes superaremos la crisis sanitaria y menor será el impacto económico. O, dicho de otra forma: cuanto más demoremos esta medida, más se prolongará la crisis sanitaria y mayor será el impacto económico. Y no, no planteamos dar al interruptor y apagar de golpe la actividad. Lo que planteamos es cerrar ordenadamente toda actividad que no sea sustancial para hacer que el plan general de choque contra el coronavirus sea realmente eficaz. Porque la realidad es que lo que se logra por medio del confinamiento en las casas se pierde por la obligación de asistir a trabajos presenciales no esenciales. Escuchar a la ministra Calviño decir que hay que mantener la industria textil nos parecería adecuado si fuera para la confección del material que se necesita para hacer frente al coronavirus, porque, señoras, señores, ya sabemos que el comercio está cerrado y que no hay nadie que necesite ahora comprar pantalones ni jerséis. Por eso decimos que hay que plantear la suspensión de toda esa actividad económica no esencial. Ayer ya íbamos tarde. En todos los escenarios está llegando un momento en el que se cierra gran parte de la producción industrial. Pasó en Wuhan, ha pasado en Italia —tarde, pero lo han hecho— y ayer mismo Quebec,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 97

con 628 casos de coronavirus confirmados y 4 muertes, ha paralizado su actividad económica no esencial. Estamos, en definitiva, ante el debate entre producción y salud, y nosotros consideramos que en este debate lo prioritario es la salud. También sin duda deben valorarse las consecuencias económicas de las medidas que proponemos, pero no solo las que afectan a las grandes empresas, que es lo que se está pensando cuando se rechaza la medida de paralizar la actividad económica no esencial. Para las clases populares al miedo al virus se le suma el pánico a perder el trabajo, la falta de recursos para hacer frente a las facturas o el riesgo de perder derechos básicos como la vivienda, una alimentación suficiente o el bienestar de los menores. El objetivo de las instituciones debería ser diseñar un cierre ordenado de la actividad económica no esencial y un plan para afrontar sus consecuencias económicas. Las familias, las trabajadoras, los trabajadores, el tejido industrial y comercial a pie de calle son los que necesitan ser rescatados ahora. Estamos ante un drama para la salud pública, pero este es también un drama humanitario, un drama que evidencia con claridad que en el modelo económico neoliberal la lógica dominante establece que vivimos como podemos y nos dejan, que vivimos para trabajar y no trabajamos para vivir vidas dignas. Primero se debilitó la sanidad pública a base de recortes y hoy nos condenan a trabajar para que la rueda del capitalismo no se pare, aunque el combustible que mueve esa rueda sea nuestras propias vidas. Nuestras vidas, señorías, la vida de la gente, valen más que los beneficios económicos de las grandes empresas y del capital.

Por otro lado, quiero dejar constancia asimismo de que desde el punto de vista de Euskal Herria este decreto ha intervenido de un plumazo competencias esenciales para la Comunidad autónoma vasca y Navarra y se ha vuelto a demostrar que cuarenta y dos años no bastaron para cumplir los estatutos pero que en un minuto son capaces de suprimirlos. En cualquier caso, y dejando hoy este debate al margen, sí queremos dejar claro que además es un inmenso error creer que esa centralización asegura la eficacia automática de las decisiones que se adopten. Las autoridades competentes de la Comunidad autónoma vasca y de Navarra y las instituciones locales tienen un conocimiento insustituible de los problemas concretos, un conocimiento que redundará en beneficio general con una política de colaboración, más aún en una situación como la que vivimos. Por lo tanto, en nuestra opinión es una estrategia equivocada. No es lo mismo Madrid que Zaldondo o Barakaldo, no es lo mismo Madrid que Barañain o Altsasu. La gestión de la crisis exige un análisis pormenorizado del proceso de contagio y para ello es imprescindible hacer todo lo contrario de lo que el Gobierno ha planteado: hay que dar recursos y capacidad de decisión a administraciones como la vasca o la navarra para que puedan desarrollar una estrategia eficaz de acuerdo a la situación concreta de cada lugar, porque son nuestras instituciones las que están sobre el terreno.

Finalmente, no me resisto a comentar la presencia omnipresente del Ejército español en televisiones y medios. Esto no va de soflamas patrióticas españolas ni de entender una crisis humanitaria en términos bélicos. Protección social y recursos sanitarios, nada más. Ya vale de blanquear la imagen del Ejército español. Ya basta de ruedas de prensa con léxico militar, con discursos patrióticos, con medallas y galones. No se puede empezar una comparecencia de prensa un día en el que hay centenares de muertos con la frase: Sin novedad en el frente. No se puede. Menos militares y más sanitarios, porque esto no es una guerra, señoras y señores, esto es una catástrofe, y no son soldados que nos responden con todo su valor a esta crisis, son médicos, enfermeras, limpiadores, cajeras transportistas, taxistas, agricultores, y estos héroes no llevan entorchados ni medallas, llevan batas blancas, llevan termómetros, llevan guantes y llevan encima una humanidad digna de admiración. Porque no, no hay que prepararse para una guerra, sino para la vida, y la vida solo puede defenderse con gasto público en sanidad, educación e investigación, y el dinero público debe ser para investigar en sistemas, para detener epidemias, hacer diagnósticos y vacunas, así como para proteger a los colectivos más vulnerables. Sabemos que el estado de alarma debe ser ampliado, claro que sí, de la misma forma que sabemos que dentro de quince días estaremos otra vez aquí para dar luz verde a una nueva prórroga, porque será necesaria, y volveremos a decir que es insuficiente si no se adoptan las medidas necesarias. Por ello nuestro voto será el de la abstención, porque no se está haciendo en nuestra opinión todo lo que creemos que hay que hacer para frenar esta pandemia.

En cualquier caso, estamos convencidas de que saldremos de esta crisis. Y cuando alguien tenga la tentación de arrogarse la victoria desde algún mando de poder, le recordaremos que ello fue posible por el trabajo, la entrega y la solidaridad de las clases populares, de enfermeros y enfermeras, médicas y médicos, celadores, técnicos investigadores, trabajadoras de supermercados, empleados de farmacia y todos los trabajadores y trabajadoras que mantuvieron la actividad necesaria para que la vida continuara.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 98

Recordaremos que fue posible por la entrega de la clase trabajadora arriesgando su propia vida. Hoy, desde Euskal Herria Bildu, y como vasca, independentista y de izquierdas, quiero enviar un abrazo a toda la ciudadanía vasca y solidarizarme también en ese abrazo con el conjunto de los trabajadores y los pueblos del Estado, y muy especialmente con el pueblo de Madrid, porque lo que hoy nos une no es pertenecer a una misma nación, sino a una misma clase que combate codo con codo contra esta pandemia.

Eskerrik asko. (Aplausos).

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Aizpurua. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa).**

Por el Grupo Parlamentario Mixto, que acumula en este turno su turno de réplica, tiene la palabra, en primer lugar, la señora Vehí Cantenys.

La señora **VEHÍ CANTENYS**: Escribía Montse Santolino, una periodista catalana, en *La Directa* esta semana: ni esto es una guerra, ni somos vuestros soldados. De hecho, nos declaramos insumisas a su política comunicativa del terror. Esto es un virus, no es ningún enemigo externo. Si ustedes convierten el virus en un enemigo, todas las personas que lo sufren son portadoras de este enemigo, y precisamente lo que nos va a salvar la vida no es la ética del enemigo común, sino la ética del bien común.

Este es un virus que está dando jaque mate a la economía del casino, que no cierra los domingos, escribía Rafael Poch en *La Vanguardia* el otro día. Y la primera evidencia: que el Estado incorpore la lógica de la *res publica* en la gestión económica no es economía de guerra, es razón democrática. Y la segunda evidencia: los militares no nos van a salvar la vida; las armas no curan y las guerras solo dejan víctimas. Y la primera contradicción: entendemos que haya funciones de orden público, pero el Ministerio del Interior ha facilitado datos de más de cien mil denuncias y unas seiscientas personas detenidas; sin embargo, de los seiscientos mil test comprados y anunciados todavía no sabemos cuántas pruebas se han realizado. ¿Ponen ustedes más multas que pruebas? No lo acabamos de entender. Y la segunda contradicción: han desplegado ustedes al ejército en las calles, pero cada mañana miles de trabajadores tienen que ir a industrias y a lugares de trabajo que no son determinantes para la vida. Tampoco lo entendemos.

Y algunas preguntas. ¿Están ustedes basando la razón de Estado sin derechos? ¿Están ustedes hablando de unidad mientras recentralizan las soberanías, mientras desoyen a la Generalitat de Catalunya, a la del País Valencià, incluso al Gobierno de Murcia, que están pidiendo el confinamiento total? ¿Están ustedes utilizando el terror como forma de Gobierno? Esto nos preocupa muchísimo. Decía Hannah Arendt que el terror es la esencia de la dominación totalitaria. Nos preocupa tanto la comunicación cotidiana del terror, con señores vestidos de militares, como que ustedes no estén confinando. Y la evidente y aplastante solución: que llegará tarde y costará muchísimas vidas. Entendemos la gravedad de la situación, pero, repito, no necesitamos armas ni militares ni uniformes. Necesitamos pan, techo, sanidad y confinamiento total. Necesitamos un plan de choque social. Lo han dicho muchísimas organizaciones en los Països Catalans y en todo el Estado español, y lo han dicho muchos grupos parlamentarios hoy: refuercen la sanidad pública; intervengan la privada sin contraprestación económica. Y, señor Casado, déjeme decirle: no tenga la vergüenza de apoderarse de los aplausos en los balcones cuando ustedes son responsables de los mayores recortes en sanidad. Los recortes en sanidad matan y tienen responsables políticos.

Protejan a los trabajadores de los servicios esenciales, paren la actividad económica productiva no esencial y redireccionen la industria hacia la producción de material sanitario. Prohíban los despidos, implementen la renta básica, pongan más recursos para la lucha contra la violencia machista. Liberen a las presas mayores de sesenta y cinco años y a las enfermas graves. Suspendan el pago de alquileres, de hipotecas, de suministros básicos, y paren todos los desahucios, todos, que no haya ni uno más. Cierren los CIE, paren las deportaciones, deroguen la Ley de Extranjería y garanticen los recursos públicos para el plan de choque, que la banca devuelva el rescate.

Al Gobierno. Los muertos se cuentan por miles y la crisis es evidente. Sean valientes. Pan, techo, sanidad y confinamiento total. Y a Podemos. Sean valientes. Expliquen, si hace falta, lo que pasa dentro del Consejo de Ministros. La gente estará con ustedes. Hablaba Echenique de que no tenemos muchas certezas, y es cierto. Nosotras, la única que tenemos, cada vez más evidente, como decía Rosa de Luxemburgo, es que o socialismo o barbarie, y no es solo una posición ideológica, es una evidencia objetiva, lo decía hoy Zizek, y las medidas tomadas en Italia, incluso en Francia, lo demuestran. Y a la gente, a las trabajadoras de nuestro pueblo y del resto de pueblos del Estado, ante el aislamiento tenemos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 99

la esperanza del apoyo mutuo y del bien común. *Gràcies a tota la gent que aguanteu als països catalans en una situació de crisi com aquesta.*

Y acabo con una cita. Esta semana, en la que hemos visto a médicos cubanos llegando a Italia, quiero citar al gran Fidel Castro, que en momentos como este nos sirve de inspiración. Él decía en Buenos Aires, en 2003: Nuestro país no lanza bombas contra otros pueblos ni manda misiles en aviones a bombardear ciudades; las decenas de miles de científicos con qué cuenta nuestro país, nuestros médicos, son educados en la idea de salvar vidas.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Vehí. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa)**. Por el mismo grupo parlamentario tiene la palabra el señor Sayas López.

El señor **SAYAS LÓPEZ**: Gracias, señora presidenta.

Buenas noches ya, señorías. Quiero que mis primeras palabras sean para trasladar el afecto personal y de mi partido a las víctimas de este virus, a tantas familias que están sufriendo no solo por la pérdida de un familiar, sino por las especiales dificultades para despedirse en un momento como este; también para los enfermos, para los que han sido infectados por este virus, para desearles una pronta recuperación.

Creo que la bajezca de las dos intervenciones que acabamos de escuchar, que representan el nacionalismo más sectario de nuestro país, se definen tan por sí mismas que no merecen una respuesta. Simplemente les quiero decir una cosa, si lo que más les preocupa a ustedes en este momento es el Ejército español desplegado en las calles de España, eso dice mucho de sus formaciones políticas. Y les voy a decir otra cosa también, la inmensa mayoría de ciudadanos catalanes, vascos y, por supuesto, navarros, a los que yo represento en esta Cámara, están agradecidos a la tarea que está haciendo el ejército en nuestras comunidades, en las residencias de ancianos (**aplausos**), desinfectando lugares públicos y dejándose la piel para ayudarnos a toda la sociedad.

Señor presidente, estamos viviendo un momento de extraordinaria dificultad. En un momento como este, se lo decía el otro día y se lo reitero hoy, el Gobierno de España podrá contar con la lealtad y con el apoyo de Unión del Pueblo Navarro, una lealtad y un apoyo que deben ser entendidos en términos de compromiso con nuestro país, pero ni como un cheque en blanco ni como una posición acrítica. Si es cierto que a todos los partidos que formamos parte de la oposición se nos debe exigir en este momento altura de miras, responsabilidad de Estado y visión de país, al Gobierno le debemos exigir acierto en sus decisiones, garantía de los servicios públicos, protección de los ciudadanos y huir en todo momento de la frivolidad, y creo que poco de esto, desgraciadamente, estamos viendo en algunas acciones del Gobierno.

La declaración del estado de alarma y su posterior prórroga, que hoy se somete a la consideración de esta Cámara, supone la restricción de derechos y libertades de los ciudadanos españoles e implica un enorme sacrificio para ellos. Ese enorme sacrificio obliga al Gobierno a acertar y somos muchos los que pensamos que quizá hemos llegado tan lejos porque no se han tomado las medidas a tiempo o en su justa dimensión. Eso nos ha hecho tomar decisiones más duras, más difíciles y convertirnos en uno de los países más azotados por el coronavirus. Por eso, hoy que estamos debatiendo sobre la prórroga del Estado de alarma, conviene preguntarnos si esta es una medida definitiva o si, por el contrario, deberíamos estar en este momento hablando ya de si es necesario reducir aún más el contacto entre nosotros, circunscribir la actividad laboral y profesional exclusivamente a los sectores estratégicos y evitar así que el virus se propague más. Es verdad que esta es una difícil ponderación, y esa ponderación de riesgos vitales y de riesgos personales y sanitarios, junto con la ponderación de riesgos económicos y sociales, es al Gobierno a quien le corresponde hacerla, y en esa ponderación que hace el Gobierno y que hoy se somete a esta Cámara es en la que nosotros vamos a confiar, no sin antes decir que a veces es mejor tomar medidas duras y drásticas pero que se acorten en el tiempo que prolongar *sine die* unas medidas porque se han tomado de manera más laxa.

Decía el presidente antes que en este momento necesitamos tiempo, y por eso no tenemos tiempo que perder. Ya no podemos permitirnos ni un solo error más. La sociedad española se está comportando de una manera ejemplar. Creo que hemos entendido todos que ante la ausencia de vacuna, como decía el presidente antes y como Ignacio López Goñi, un catedrático de Microbiología de la Universidad de Navarra, decía el otro día en una entrevista en Navarra Televisión, cuando no hay vacuna, la vacuna somos cada uno de nosotros. Esa ejemplaridad en la sociedad española la hemos visto también en todos esos sanitarios que a falta de recursos están haciendo tutoriales en YouTube explicando a sus compañeros cómo hacerse una bata con una bolsa de basura. Estamos viendo esa ejemplaridad en las grandes

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 100

empresas, pero también en los pequeños talleres y, por supuesto, también en los conventos, que están haciendo mascarillas o batas para los sanitarios. Lo estamos viendo en toda la gente que tiene impresoras 3D y está aportando su granito de arena haciendo equipos de protección individuales. Esa ejemplaridad de la sociedad española le obliga al Gobierno a acertar, le obliga a proteger a los que están en la primera línea de batalla, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, autonómicas y municipales, al personal de emergencia y, por supuesto, también a los sanitarios, porque somos un país con una tasa indecente de contagios en el ámbito sanitario. Y cuando hablo de sanitarios me estoy refiriendo también a los farmacéuticos, que el otro día en unas declaraciones del Gobierno sintieron que se les faltaba al respeto. Creo que la farmacia, que muchas veces es la puerta de entrada al sistema sanitario, también debe ser considerada por el Gobierno.

Corresponde al Gobierno fortalecer el sistema sanitario, pero también le corresponde huir de la frivolidad. Señor presidente, diríjase usted a los españoles cada vez que tenga algo que decirnos, pero evite las comparecencias sin datos nuevos, sin respuestas y sin nada que aportar. Tiene la responsabilidad de pilotar un país que está sufriendo mucho, que nunca pensó que tendría que vivir algo así, pero para hacerlo cuenta con una sociedad ejemplar, cuenta con el respaldo de la inmensa mayoría de esta Cámara, con unos servicios públicos y privados excelentes y, por supuesto, con la fuerza de una nación que sabe sobreponerse a la adversidad.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Sayas. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa)**. Muchas gracias, Catalina.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra el señor Martínez Oblanca.

El señor **MARTÍNEZ OBLANCA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Respaldo la solicitud de prórroga del estado de alarma en correspondencia con el compromiso de Foro de apoyar al Gobierno en estos graves y dolorosos momentos de la historia reciente de España. Estamos ya en los minutos iniciales de la decimotercera jornada de confinamiento de la población a causa de la pandemia originada por el COVID-19. Hoy no es día para exigir explicaciones sobre por qué el mando único se tradujo en un órgano retardador o paralizador de los suministros a determinadas comunidades autónomas que tenían pedidos en marcha, ni para pedir responsabilidades por las palmarias contradicciones en torno a esta emergencia.

La prórroga del estado de alarma tiene que suponer un *mayday, mayday, mayday* para que el Gobierno apremie las llegadas de material imprescindible con el que proteger al benemérito personal sanitario, al de las residencias de mayores, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, a tanta y tanta gente que trabaja de manera abnegada y sacrificada, también a nuestros soldados, que baldean calles, montan hospitales de campaña y ayudan a quienes lo necesitan. Un material imprescindible para atender convenientemente a las personas enfermas; un material que llega escaso y con retraso, o no llega.

En Asturias tampoco hoy aparecieron los test rápidos de detección de coronavirus, de los que sí disponen las comunidades autónomas vecinas. En todo caso, en nombre de Foro expreso mi agradecimiento a las empresas españolas y a la multitud de personas que han utilizado sus medios para conseguir material en el otro extremo del mundo o su ingenio o destreza para fabricarlo en España como respiradores, mascarillas, pantallas y demás aparatos y artículos tan elementales como necesarios y urgentes.

Señorías, en el ámbito socioeconómico el respaldo a la prórroga del estado de alarma también supone una llamada para que el Gobierno se anticipe y no siga con su táctica de ir a remolque. Son imprescindibles otras medidas para paliar y frenar la profunda crisis, el paro y la recesión que ya ha comenzado, y para salir de ella lo antes posible. Las medidas adoptadas hasta ahora son insuficientes y tienen que acelerarse escuchando a las organizaciones empresariales y a los sindicatos, haciendo realidad las ayudas prometidas a las comunidades autónomas, y dando la batalla en Europa.

Señor presidente, las utilidades de sus comparecencias pierden valor cuando no se acude al Parlamento a escuchar los argumentos de los intervinientes ni las propuestas de interés, vengan de donde vengan. El Congreso habría salido reforzado, si usted me hubiera escuchado el pasado miércoles y aceptado plantear un europlan al estilo del Plan Marshall, que nosotros desde Foro literalmente le propusimos. Una iniciativa que no mereció respuesta ni comentario suyo. El *Diario de Sesiones* lo refleja con precisión. Transmítale al señor Redondo que no es bueno preparar a un presidente réplicas previamente enlatadas, ya que anulan las virtudes esenciales del intercambio de ideas y de propuestas. Sin embargo, como nunca es tarde si la dicha es buena, le agradezco señor

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 101

Sánchez que aceptara nuestra propuesta del europlan en su alocución televisada desde Moncloa y que también lo haya planteado en Bruselas, y que ayer le felicitara por la iniciativa la presidenta de la Comisión Europea.

Finalmente, con el recuerdo a las víctimas y sus familiares, y desde el convencimiento de que España y el mundo van a superar esta pandemia, quiero animar a los ciudadanos a atender las indicaciones oficiales y a perseverar ejemplarmente en esta larga lucha contra el COVID-19, y al Gobierno a cambiar el modelo de *Aló Presidente*, por el ejemplo de «sangre, esfuerzo, sudor y lágrimas». Por favor, no se olviden de la palabra «esfuerzo», en la cita. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Martínez. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa)**.

Por el mismo grupo parlamentario, tiene la palabra, en último lugar, el señor Guitarte Gimeno.

El señor **GUITARTE GIMENO**: Muchas gracias, señora presidenta.

En primer lugar, quiero dar las gracias a todos los que están luchando contra el virus, a los sanitarios y a todos los trabajadores que desde los demás sectores están trabajando con riesgo y con esfuerzo, así como un recuerdo en especial a todos aquellos que han perdido a amigos y familiares en este momento tan duro, a quienes mandamos nuestro más sincero abrazo.

Señorías, necesitamos unidad. La sociedad española está sufriendo los efectos de una pandemia generalizada y global que corre como la pólvora y que ha convertido en una necesidad apremiante para el conjunto de la ciudadanía de este país la unión sin fisuras para remar todos y todas en la misma dirección. Necesitamos unidad porque los efectos de la pandemia sobre el sistema sanitario español es muy similar al que provocan los conflictos bélicos. Necesitamos unidad porque esta pandemia es global, porque en el mundo las alertas crecen —India ha confinado a 1300 millones de personas, el 17% de la población mundial— y porque los datos de nuestro país siguen siendo estremecedores. Hace unos meses los turolenses dieron su voto a Teruel Existe, dejando en un segundo plano su ideología porque con ellas nadie había resuelto los problemas de la provincia. Como simples ciudadanos tenemos ahora que pedirles que dejen de lado la actitud excesivamente crítica y que se convierta en una postura constructiva. En esta Cámara todos los que representamos la ciudadanía hemos podido aportar, y lo hacemos, ideas y propuestas a un Gobierno que se había mostrado hasta ahora abierto a recibirlas. Ahora más que nunca, sirven de poco las ideologías, los ataques, el querer ser más brillante que otro en una intervención; ahora, solo sirve la unidad y el esfuerzo conjunto para poder vencer a este virus. Como decía Rowling: Seremos tan fuertes como unidos estemos, y tan débiles como divididos estemos. Apoyamos, pues, la prórroga del estado de alarma porque es evidente que es imprescindible para frenar este virus, como también lo son el esfuerzo y la unidad de todo el país, de todos sus ciudadanos y de todas sus administraciones. Esta pandemia nos está llevando a valorar la vida de una manera diferente, más humana, y esto va a cambiar a este país, a sus ciudadanos y espero que también a las políticas que se impulsen en las próximas décadas. Nos está enseñando que lo primero somos los ciudadanos, todos, con igualdad y sin diferencia entre territorios y que estar unidos y juntos es imprescindible para ser más fuertes.

El pasado miércoles recomendábamos inteligencia y equidad al Gobierno para afrontar esta pandemia. Y lo reiteramos ahora también, sobre todo para cuando consigamos vencerla y toda la sociedad nos enfrentemos a retomar la actividad económica y vital porque va a ser duro y hemos de evitar que lo sea más para algunos que para otros. En China aislaron una provincia de sesenta millones de habitantes, más que España, y treinta y dos provincias de alrededor la abastecieron, la apoyaron y la mantuvieron. En España no hemos tenido esa alternativa, ni hemos tenido esa suerte con el apoyo de otros Estados de la Unión Europea. Ahí algo ha fallado. Siempre hemos dicho que necesitamos más Europa y ahora vemos imperiosamente cómo es imprescindible, cómo necesitamos una Unión Europea fuerte y solidaria entre sus países para poder afrontar situaciones excepcionales como la que estamos viviendo. En estos momentos tan duros, vemos cuántas carencias tiene España, por ejemplo, en autoabastecimiento y cómo estamos dependiendo de unos mercados que nos ignoran. Espero que nos sirva para valorar de verdad la importancia que tienen algunos sectores, como los agricultores, los ganaderos o la industria estratégica; sectores a los que hay que cuidar atendiendo sus necesidades de forma prioritaria. A buen seguro que tendremos la oportunidad de cambiar nuestro modelo de desarrollo, de tener un país más equilibrado porque funciona más y mejor y porque también es más justo, de aprovechar todo nuestro potencial humano y fomentar la innovación y sectores que ahora vemos que son imprescindibles para ser

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 102

autosuficientes. Podemos hacerlo. Tenemos la oportunidad de aprender y cambiar a un país mejor. No nos olvidemos de esto cuando pase esta pandemia.

Gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Guitarte. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa).**

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señor presente y señorías, la verdad es que hoy es un día difícil para todos los que salimos a esta tribuna. Yo llegué a este hemiciclo en el año 2015 y nunca me imaginé durante estos cinco años —en los cuales mi grupo, y ustedes lo saben bien, ha pasado por muchas vicisitudes— que nos íbamos a encontrar en una situación como la actual y que para mí iba a resultar tan difícil y tan duro salir a un debate por el desgarramiento emocional que está viviendo nuestro país y que están viviendo todos nuestros compatriotas porque, como dijeron todos los portavoces que me precedieron y también el presidente del Gobierno, hay ya miles de españoles que han perdido a sus seres queridos, a sus familiares o a sus amigos, porque muchas familias ni siquiera se han podido despedir de ellos o de acompañarles en sus últimas horas. Sé que hay huecos que es imposible llenar, pero sí nos gustaría hacer llegar a todas esas familias el cariño y el calor de una sociedad que comparte su dolor. También quiero enviarles todo nuestro afecto y nuestro ánimo a todos los pacientes que en estos momentos están luchando contra la enfermedad, varios de ellos, compañeros diputados de esta Cámara. Quiero decirles que no están solos, que tienen el apoyo de toda la sociedad y especialmente de un personal sanitario que cada día, cada hora, cada minuto, nos hace sentirnos más orgullosos.

Y precisamente por la dureza de esta crisis, precisamente por el sacrificio que estamos haciendo millones de españoles y por el dolor que está causando esta enfermedad, quiero ser muy clara en lo siguiente. Desde que se estableció el estado de alarma, ya ha habido más de cien mil denuncias por incumplimiento de las medidas de lucha contra el virus. Cada persona que incumple el estado de alarma, cada persona que sale a la calle sin necesidad, que no cumple con las medidas establecidas, cada una de esas personas, está poniendo en riesgo su vida y su salud, pero también la de sus familiares o amigos y la del resto de la sociedad española. Y permítanme que me exprese en estos términos, aunque sean duros, porque la situación lo es y nos lo exige. Cada una de esas personas que falta a su responsabilidad se convierte en un agente potencial de transmisión del virus y pone en entredicho el esfuerzo de millones de españoles. Hoy todos tenemos una obligación hacia los demás. De lo que cada uno de nosotros hagamos, depende la salud de los demás. Por eso, tal y como ha hecho el presidente, pido a todos los españoles y españolas que actúen con responsabilidad, que escuchen a las autoridades sanitarias y ayuden al esfuerzo que todos estamos haciendo para superar esta crisis. Las propias cifras de incumplimientos ya señalan que somos una sociedad inmensamente solidaria, que estamos dando un ejemplo de responsabilidad y de entereza, pero tenemos que cerrar todas las brechas por las que pueda entrar una enfermedad capaz de multiplicar el daño por cada resquicio que encuentra. Cada segundo que añadamos a la epidemia cuenta; cada día, cada hora, cada minuto que seamos capaces de recortar a la enfermedad se mide en vidas que salvamos y dolor que evitamos. De ahí, la prórroga del estado de alarma.

Señorías, una de las paradojas de esta crisis es que nos obliga a separarnos físicamente, pero nos une como sociedad, nos hace tomar conciencia de que somos una comunidad, de que siempre lo hemos sido, de que dependemos y siempre hemos dependido de todos los demás. El ejemplo que millones de nuestros conciudadanos están dando es digno de admiración y muchos de ustedes lo han destacado en sus intervenciones: jóvenes que ayudan a los mayores, comerciantes que asisten a quienes no pueden salir de casa, personal de limpieza, de supermercados, de farmacias, que siguen atendiendo nuestras necesidades día a día, y miles de profesionales de la salud que son nuestra primera barrera de defensa y que se exponen cada día para ayudar a los enfermos y para salvar vidas. Se agotan las palabras de reconocimiento de un país que cada día les expresa su agradecimiento desde las ventanas y los balcones.

Nosotros, como dirigentes políticos, debemos ser el reflejo de lo mejor de nuestra sociedad. Tenemos la responsabilidad de dar ejemplo en una sociedad que se ha unido para hacer frente a una epidemia. Podemos dar lo mejor de nosotros mismos, tal y como está haciendo la sociedad. Podemos esforzarnos en demostrar más unión, más responsabilidad, pero no podemos permitirnos dar menos que el resto de la sociedad. Se lo decía el pasado miércoles y creo que en ello coincidimos todos. De esta crisis no

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 103

saldremos separados ni divididos, de esta crisis no saldremos mirando cada uno por sí mismo, de esta crisis no saldremos si actuamos solo como partidos. De esta crisis saldremos como comunidad, saldremos como sociedad, y eso nos exige a todos lealtad, nos exige altura de miras, nos exige responsabilidad, porque —se lo decía hace un instante— no es el momento de individualismos, de pensar en uno mismo, no es el momento para el ventajismo político, no es el momento para confrontar, es el momento de la lealtad política e institucional, no con el Gobierno, sino con el país.

Los españoles sufrimos la mayor crisis que ha vivido nuestra democracia, una crisis que ya se está cobrando un peaje muy alto en dolor y en vidas. Defender nuestro país hoy es mostrar unidad, porque todos tenemos un mismo objetivo, solo hay una lucha, no hay ninguna otra, y especialmente quienes tenemos responsabilidades institucionales debemos anteponer el interés general a cualquier interés político o partidista. Es el momento de sumar esfuerzos y voluntades, no de sumar votos. El virus no reconoce fronteras entre administraciones ni entre comunidades autónomas, y la respuesta que le demos debe ser responsable y leal, en el fondo y en las formas, en las palabras y en los hechos. Si alguien no reconoce en este tiempo el momento de la responsabilidad, no lo va a reconocer jamás. Si alguien no encuentra en este momento el espacio para pensar en el interés general, no lo encontrará jamás. El Gobierno de España está haciendo un enorme esfuerzo para responder a esta crisis y quiero expresar al presidente del Gobierno el agradecimiento del Grupo Parlamentario Socialista por el trabajo que está realizando, un agradecimiento que le pido que traslade a todos los miembros del Ejecutivo.

Hemos tomado las medidas más restrictivas de nuestro entorno, medidas responsables y que atienden a la realidad de nuestro país, nuestra situación y de nuestra población —repito: de nuestro país, nuestra situación y nuestra población, no de China ni Corea ni Singapur ni Estados Unidos ni ninguna otra—; medidas aconsejadas por la Organización Mundial de la Salud y por el conocimiento de expertos y científicos porque, señorías, esta pandemia es la primera que golpea duramente a los países occidentales, pero no es la primera que sufre la humanidad en los últimos años. Todos tenemos nuestra opinión, pero como responsables políticos creo que debemos actuar con prudencia. Escuchemos a quienes tienen experiencia, lideremos la respuesta —por supuesto, ese es nuestro papel y nuestra responsabilidad—, pero escuchando tal y como está haciendo el Gobierno el criterio de los científicos y de los expertos.

El Gobierno ha tomado medidas en todos los ámbitos; medidas para las familias, para las empresas, para los autónomos, para los trabajadores que tienen que quedarse en casa o quienes tienen que acudir al trabajo porque prestan servicios esenciales; medidas para ayudar al personal sanitario, para asegurar la solidaridad entre territorios, para garantizar que el esfuerzo sea lo más eficiente posible; medidas responsables y ambiciosas, incluso duras cuando ha sido necesario. Por todo ello, desde el Grupo Socialista apoyamos la propuesta del presidente del Gobierno para la extensión del estado de alarma para ganar tiempo, para ganarle al virus. Creemos que es una medida necesaria junto a todas aquellas que se vienen tomando en las últimas semanas, y estoy segura de que no tardarán en empezar a mostrar resultados.

Señorías, la democracia, nuestra democracia, no es un conjunto de instituciones y partidos, es sobre todo un compromiso; un compromiso con una sociedad mejor, un compromiso con una vida más humana y más justa, con la responsabilidad hacia los demás. Cada uno de nosotros hemos llegado a la política por caminos distintos, pero estoy segura que en ese impulso que nos trajo hasta aquí tuvieron mucho que ver algunos de esos valores. Hoy es el momento de recordar lo que a todos nos unió en esta tarea porque ahí es donde nos podemos encontrar, y desde ahí, desde esa unión, empezaremos a dejar esta crisis atrás. Hoy es el momento de recordar lo que nos trajo aquí: responsabilidad, compromiso y servicio a la sociedad. Así entiende este grupo las aportaciones que han registrado al decreto de alarma todos los grupos parlamentarios de esta Cámara, a las que me voy a referir de manera somera, y espero que lo entiendan porque es la una menos veinte de la mañana.

La votación en bloque de las medidas nos obliga a rechazar algunas que nos parecen muy razonables, aunque tengo la seguridad —además así lo ha dicho el presidente— que el Gobierno las estudiará y asumirá como propias. Hay otras a las que me van a permitir que prefiera no referirme porque no tienen nada que ver ni responden a cuestiones técnicas o sanitarias, sino que son profundamente ideológicas, como algunas a las que ya han hecho referencia algunos de los portavoces como el señor Echenique o el señor Simancas en la intervención anterior y que conllevarían que dejemos sin ningún tipo de control sanitario —insisto, sin ningún tipo de control sanitario— a cientos de miles de ciudadanos que viven en nuestro territorio. **(El señor Abascal Conde hace gestos al orador)**. Veo que sabe a qué propuesta me refiero, señor Abascal. En este momento —refiriéndome también a otras propuestas de otros partidos

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 104

políticos— lo que debemos hacer es unirnos para combatir la epidemia, no aprovechar la epidemia para separarnos. Les recordaba hace un momento qué nos había traído aquí: responsabilidad, unidad y lealtad, compromiso y servicio a la sociedad. Por eso, me va a permitir, señor Casado, que le diga que no entiendo la intervención que ha hecho en esta tribuna. Se lo decía antes mi portavoz, el señor Simancas, a uno de sus portavoces, al señor Garcés. No se puede ser Capitán a posteriori, no se puede decir que ya se lo advertí, que ya sabíamos que esto iba a pasar. Le voy a dar un dato, señor Casado, ustedes que ya veían lo que podía pasar en España —por cierto, creo lo dijo a finales de febrero— el día 10 de marzo en este Congreso de los Diputados, ante la noticia que acabábamos de recibir de que había varios positivos en varios grupos parlamentarios y que el tercer grupo parlamentario de la Cámara, por ese motivo, se iba a ausentar del hemiciclo, su grupo parlamentario se opuso a que se pospusiera el Pleno del día 10 y ustedes querían tener aquí a 350 diputados venidos de todos los territorios que podían ser vectores de la enfermedad. **(Aplausos)**. Le voy a pedir responsabilidad y que mantengan el mismo discurso al menos quince días, señor Casado. No puede ser que hace quince días el Gobierno se escondiera detrás de la ciencia, como usted mismo dijo aquí, y que hoy mismo estén diciendo que anteponemos la ideología a la ciencia. O una cosa o la otra, señor Casado. Nosotros y el Gobierno siempre nos hemos guiado por las recomendaciones de los expertos, de los técnicos, de los científicos.

El único enemigo que tenemos es el virus, señor Casado. Por eso, no le voy a reprochar algunas cosas pero sí haré una reflexión. Ha hablado de residencias de mayores, de recursos y de responsabilidad. Todo en la misma frase y en modo de reproche al Gobierno de España. Por responsabilidad, por lealtad, por unidad, tal y como la entiende el Partido Socialista, no voy a entrar en ese debate. Créame que lo haremos, pero lo haremos más adelante, cuando todo esto pase, señor Casado. Tampoco vamos a hablar de privatizaciones ni de recortes sanitarios, ni de lo que han supuesto veinte años de recortes en sanidad a la hora de hacer frente al virus en algunas comunidades autónomas que han sido el epicentro de la pandemia, porque, como le digo, el único enemigo que tenemos en estos momentos es el coronavirus.

Hay otro también Capitán a posteriori, en este caso visionario, porque ha salido aquí el señor Abascal a decirnos que ellos ya sabían desde enero o febrero lo que podía pasar en nuestro país. Pues quizás habría sido bueno que se lo dijera a su secretario general, al señor Ortega Smith-Molina, que estuvo primero en Milán, luego en Vitoria, y después, se fue a Vistalegre el 8 de marzo a darse besos y abrazos con todos ustedes, señor Abascal. Aquí lo único que nos tiene que importar a todos es estar unidos, ser responsables y estar comprometidos con las soluciones a esta pandemia y a esta crisis sanitaria que se puede convertir —que ya lo es— en una crisis social. Para eso va a trabajar este grupo parlamentario. Por eso, el miércoles pasado finalicé mi intervención diciéndole al presidente del Gobierno que lo que fuera necesario, cuando fuera necesario y donde fuera necesario. Por eso hoy miércoles, una semana después, le reitero lo mismo: señor presidente, lo que sea necesario, cuando sea necesario y donde sea necesario. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Lastra. **(Una trabajadora del servicio de limpieza desinfecta la tribuna de oradores.—Pausa)**. Muchas gracias.

Tiene la palabra, en nombre del Gobierno, el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, les he escuchado atentamente; dejen por ello que comience con algunas cuestiones generales que ustedes elevan a categoría en forma de cacofonía política y que merecen una respuesta precisa para ordenar el debate.

Sobre la intervención tardía del Gobierno —se ha suscitado por parte de algunos grupos parlamentarios—, el actual Gobierno —hay que recordar las cosas tal y como son— se presentó el 12 de enero y los ministros tomaron posesión el lunes, es decir, el día siguiente, el 13 de enero. Pregunto: ¿Saben ustedes cuántos días tardó en constituirse el Comité permanente de seguimiento del COVID-19? El día 13 de enero, el mismo día, se celebró su primera reunión. Desde entonces ha mantenido reuniones de trabajo cada día e incluso dos veces en un mismo día. El equipo del Ministerio de Sanidad reaccionó desde el primer momento: cincuenta días antes del primer fallecimiento en nuestro país, dos meses antes de la declaración del estado de alarma. La coordinación con las autoridades autonómicas también se activó: la primera reunión sobre el COVID-19 con participación de las comunidades autónomas se celebró el 24 de enero, insisto, el Gobierno tomó posesión el 12 de enero. El Consejo interterritorial, con presencia

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 105

de los consejeros y consejeras de Sanidad de las distintas comunidades autónomas, se celebró el 5 de febrero, un mes antes de que hubiera un fallecido en nuestro país.

Sobre la subestimación del peligro. Qué duda cabe que si vivimos la presente situación es porque no hemos sido capaces de frenarla, esto es evidente, esto no se puede discutir, pero ese es un juicio *a posteriori*, señorías, y es una evidencia también que con lo que hoy sabemos todos hubiésemos actuado de distinta manera: las autoridades chinas hubieran actuado de modo distinto; las autoridades francesas, las autoridades italianas, las británicas, las estadounidenses, todas hubiésemos actuado de forma distinta, pero se da la circunstancia de que cuando se actuó no sabíamos lo que sabemos hoy. Yo invito, señorías, a aquellos que plantean esta cuestión a que repasen las intervenciones de nuestros expertos sanitarios; eran intervenciones públicas, señorías. Tomaré algún ejemplo: el 7 de marzo, el doctor Simón —y cito textualmente— advirtió acerca de las residencias de mayores y dijo lo siguiente: Las opciones deben ser valoradas por las comunidades autónomas; siempre es mejor sobreactuar que quedarse corto. Señorías, no es momento de reproches, pero todas las intervenciones de los expertos sanitarios son públicas y también son públicas las palabras de los responsables políticos, también de los de las comunidades autónomas.

Me gustaría volver por un instante a la cuestión de la intervención tardía, ¿tardía en comparación con quién, señorías? ¿Tardía en comparación con quién? Hasta hoy y desde las primeras noticias sobre el nuevo virus se han celebrado seis sesiones plenarias en el Congreso, cinco en el Senado; ha habido tres sesiones de control en el Congreso y dos en el Senado. ¿Cuántas iniciativas parlamentarias se han registrado en ese tiempo? Yo se lo digo: cero. **(Rumores)**. ¿Tardías, señorías, en comparación con qué países? ¿Con qué otros países? ¿Con el Reino Unido?, ¿con Estados Unidos?, ¿con Francia?, ¿con Alemania?, ¿con Italia?, ¿con Polonia?, ¿con Canadá? Tomemos, señorías... **(Rumores)**. Hay que ser humildes. Tomemos... **(Risas)**. Tomemos, señorías...

La señora **PRESIDENTA**: Señorías, por favor. **(Rumores)**. ¡Ruego respeto!

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Tomemos, señorías, algunos criterios para saber exactamente cuándo se actuó por parte de los distintos Gobiernos. España —se ha dicho aquí; lo he dicho yo y lo ha dicho también la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista— ha sido de los primeros países en actuar, y lo ha hecho de manera contundente. Vamos a situar el tema en su verdadero punto. ¿España cuándo aprobó el decreto de alarma? Lo aprobó cuando teníamos 4231 infectados; Italia lo aprobó con 9172 infectados, el Reino Unido con 5687 infectados y Francia con 6573 infectados. España aprobó el decreto de estado de alarma cuando, desgraciadamente, en nuestro país —y ya son muchos— teníamos 120 fallecidos, el Reino Unido 281 e Italia más de 400 italianos. Por tanto, señorías, hay que ser humildes y hay que situar el tema en su verdadero punto, porque todos los países han sido invadidos sorpresivamente.

Sobre el 8 de marzo. Señorías, en casi todos los países europeos se celebraron las manifestaciones del 8 de marzo con absoluta normalidad. Así fue en París, en Berlín, en Viena o en Bruselas. En Francia hubo incluso manifestaciones de los chalecos amarillos hasta el sábado 14 de marzo, cuando nosotros declaramos el estado de alarma, e incluso al día siguiente se celebró la primera vuelta de las elecciones municipales en Francia y, lógicamente, tuvieron que suspender la segunda vuelta de esas elecciones. Esta es la primera consideración que quería hacerles a los distintos grupos que han criticado esa supuesta falta de contundencia o decisión tardía en cuanto a la presentación del estado de alarma.

Señor Casado, usted lidera un partido que gobierna en distintas comunidades autónomas, algunas de ellas muy afectadas por la pandemia del coronavirus, y por tanto debería saber distinguir lo urgente de lo importante en momentos en los que el sentido de Estado es esencial. Ahora lo urgente —repito, lo urgente— es frenar la curva de propagación, resistir ante los días más duros —lo he dicho en las distintas comparecencias, que esta semana iba a ser muy dura, muy dura— y prepararnos para posibles repuntes de la pandemia mientras buscamos una vacuna. Vivimos, señorías, tiempos excepcionales que requieren actitudes y sacrificios excepcionales. Cuando, por ejemplo, los agricultores paran sus legítimas protestas para centrarse en llenar nuestras despensas o cuando Alemania —y aquí se ha recordado por parte de algún interviniente— está dispuesta a romper su férrea ortodoxia fiscal y a asumir una deuda pública histórica se nos lanza un mensaje claro, y es que es el momento de estar unidos. Mire, señor Casado, en esta batalla usted y el conjunto de la oposición son para mí todos aliados frente al virus. Ahora no podemos permitirnos diferencias. Yo lo que estoy demandando es unidad y lealtad, que es lo que he dicho en mi primera intervención, la misma, por cierto, que muestran las fuerzas de la oposición allá donde gobiernan

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 106

otros partidos políticos, como usted, por ejemplo; la lealtad de la oposición sobre este tema en Madrid, en Andalucía, en Castilla y León o en Murcia o, si prefiere, la lealtad que muestran en la mayoría de los países de nuestro entorno europeo las fuerzas de la oposición; la lealtad, por ejemplo, del Partido Laborista británico; la lealtad de la derecha portuguesa, que expresa por boca de su portavoz —y cito textualmente— las siguientes palabras: No les vemos como el Gobierno de un partido adversario, sino como el Gobierno de Portugal al que todos debemos ayudar en este momento; la lealtad de la oposición de las derechas en Francia, cuando manifiestan —y cito textualmente—: Ante la amplitud de la epidemia, no hablamos de una mayoría y de una oposición, lo que hay es una única Asamblea Nacional unida y junta. Señorías, señor Casado, no se conocía la amplitud de esta tragedia ni menos el momento en que iba a comenzar, como tampoco lo conocían los responsables políticos de los demás países; igual que no lo conocían tampoco ustedes, ni nosotros sabemos qué día y con cuánto daño concluirá esta epidemia. Si alguien lo supiera, como dije hace ya una semana, subiría a esta tribuna y lo anunciaría, pero nadie lo va a hacer, señorías. Lo que sí sabemos ustedes y yo es que esto acabará antes y con menos daños si pensamos unidos, si actuamos unidos y si luchamos unidos. Eso es lo que les propongo hoy formalmente: unidad y lealtad.

También le demando solidaridad en un día como hoy al conjunto de la Cámara. Solidaridad especialmente con la Comunidad de Madrid, cuyas cifras son trágicas y nos sobrecogen a todos, en particular a los vecinos y vecinas de la Comunidad de Madrid. Esa solidaridad es ahora más necesaria que nunca. Madrid siempre ha sido, señorías, muy generosa con toda España. Madrid ha acogido siempre a todos, nadie se siente fuera de Madrid, y ahora Madrid necesita al conjunto de España, señorías. Hoy es Madrid, pero mañana, como he dicho en mi intervención inicial, puede ser Cataluña, y pasado mañana otras comunidades autónomas, y debemos estar unidos para ganarle al virus. El virus, como saben, está atacando con mayor virulencia en esta primera fase a la Comunidad de Madrid. La situación de las ucis y de los hospitales en nuestra capital está al borde del colapso, y es este el momento en el que todos los españoles seremos solidarios con los madrileños. El Gobierno de España garantizará la equidad y facilitará recursos sanitarios a los hospitales de la Comunidad de Madrid provenientes de otras partes de España que no tengan, lógicamente, esos problemas de saturación. Esa solidaridad de todos los españoles ayudará a Madrid en este momento crítico y más adelante esa solidaridad será con Cataluña y con los otros territorios de nuestro país que la vayan necesitando. Por eso, señorías, solicito al conjunto de la Cámara —insisto— tiempo, unidad y lealtad. Es lo que necesitamos en el frente para ganarle esta guerra al virus: tiempo, unidad y lealtad; el mismo tiempo, la misma unidad y la misma lealtad que yo les ofrezco.

Señorías, les aseguro que cuando salgamos de esta tendrán mucho tiempo para hacer oposición al Gobierno, mucho tiempo, pero ya les adelanto que habrá una diferencia con respecto a hoy, y es que entonces me defenderé. Ahora no voy a perder ni un minuto, ni un gramo de energía en defenderme, porque necesito todo el tiempo y todas las fuerzas de las que dispone el Gobierno de España para combatir al virus. El enemigo es el virus y espero que todos lo entendamos. **(Aplausos)**.

¿Desde cuándo supieron las distintas autoridades o usted, señor Casado, que había que hacer acopio de mascarillas o de respiradores y de batas? ¿Desde que el 9 de enero supimos de la primera muerte por coronavirus en China? ¿Desde que el 30 de enero la Organización Mundial de la Salud declaró emergencia de salud global? ¿Lo supieron el 21 de febrero, el día en que se produjo el primer muerto en Italia? ¿El 26 de febrero, cuando se produjo el primer contagio autóctono en España, es decir, de un ciudadano español que no había viajado fuera de nuestro país? Señorías, hasta el 13 de marzo, en que se declaró el Estado de alarma en nuestro país, la capacidad de las consejerías de Salud de todas las comunidades autónomas era plena, no lo olviden. Podían haberse provisto de todo cuanto necesitaban. ¿Cuándo empezamos a escuchar quejas respecto del Ministerio de Sanidad por parte de la oposición porque no había material? A partir del 14 de marzo, es decir, a partir de que el Gobierno de España declara el Estado de alarma. Ese día muchos vieron claro lo que antes no habían visto. Se trata del virus, señorías, y no del modelo territorial. Fíjense, Francia, que —lo hemos visto en la prensa— tiene un Estado centralizado, absolutamente vertical, tiene dificultades para el suministro de mascarillas y respiradores. Estados Unidos, que es un país absolutamente descentralizado, semejante al que nosotros podamos tener, también tiene dificultades para el suministro. Hoy, señorías, se trata de combatir el virus, no de hacer un seminario teórico sobre Derecho constitucional.

Señor Abascal, no voy a polemizar con usted, pero quiero recordarle dos cosas que me parecen importantes. Su grupo, en fin, nunca ha defendido lo público, nunca; todo lo contrario. Ustedes han defendido privatizar la Seguridad Social, han defendido privatizar la sanidad, que no hubiera sanidad pública, y creo que todos los ciudadanos y ciudadanas son capaces de imaginar cómo estaríamos hoy si

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 107

no hubiera sanidad pública. **(Rumores).** Y la otra cosa que quiero recordarles es que ustedes nunca han gestionado nada, nunca. Esto no es un reproche, sino una constatación. Desde la ausencia de responsabilidad pública es mucho más fácil caer en el pensamiento mágico del que antes hablaba su portavoz. Creen que con chasquear los dedos se gobierna, pero le puedo garantizar, señor Abascal, que es un poco más complejo.

Señor Echenique, nuestros partidos son ejemplo de lo que estamos discutiendo hoy y todos los días. Hace pocos meses estábamos debatiendo sobre asuntos que hoy nos parecen menores, pero hoy estamos juntos en el mismo Gobierno y estamos actuando hombro con hombro, lealmente, buscando solo lo más importante: vencer juntos al virus y no dejar a nadie atrás. Esta es una tarea de todos y le agradezco de corazón el apoyo de su grupo parlamentario y también el de los miembros del Consejo de Ministros que pertenecen a Unidas Podemos.

Algunos portavoces, como el del BNG o la de Bildu —el señor Rufián no ha entrado en ello, pero BNG y Bildu sí—, han hablado de la figura jurídica que estamos usando, que, como ustedes saben, está reconocida en la Constitución. Se trata del estado de alarma, que es un estado excepcional, extraordinario, fuera de la norma. No es que limite derechos a los territorios, señorías, es que limita derechos a los ciudadanos, que, entre otras cuestiones, no pueden salir libremente de sus casas, y los derechos de los ciudadanos son los más inalienables, de modo que seamos muy mesurados a la hora de valorar la restricción de las competencias. Se lo dije además en la comparecencia en la que expliqué el estado de alarma al conjunto de la Cámara. Ustedes saben que esto va a durar lo que dure la lucha contra el virus, ni un día más. Esto no atenta contra la diversidad ni contra la pluralidad ni contra los derechos estatutarios. Es un estado de alarma, así que no lo olvidemos ni un segundo. No creo que a los ciudadanos y a las ciudadanas les preocupe mucho que la desinfección del aeropuerto de Bilbao, del puerto o del aeropuerto de Barcelona la haga el ejército; lo que les preocupa es que se desinfecte. Esta es la cuestión, señorías, y de ahí también el amparo del estado de alarma.

En relación con el portavoz del Partido Nacionalista Vasco, creo que la propuesta que hemos planteado de convertir la Comisión parlamentaria de Sanidad en esa comisión de seguimiento de la pandemia donde proveamos a los distintos grupos parlamentarios de la información que ustedes necesitan —no solo información diaria de la evolución de la pandemia, sino también de las medidas que está tomando el Gobierno de España— me parece que es recoger el guante de la propuesta de la enmienda que ustedes plantean en su resolución. De hecho, también una de las propuestas que he hecho es que en esa comisión parlamentaria, mientras dure el estado de alarma, comparezca semanalmente el ministro de Sanidad. Les recuerdo que precisamente mañana comparece el ministro de Sanidad para explicar la pandemia.

Ha habido algunos intervinientes que hablan del confinamiento y de que tenemos que ser más duros y más estrictos con el confinamiento: el señor Rufián, el señor Errejón, el señor Baldoví y la señora Aizpurua. Siempre he dicho que tenemos que permanecer muy flexibles y atentos, y de verdad aprecio una voluntad constructiva en cuanto a su aproximación a esta cuestión, pero puedo asegurarles que las autoridades sanitarias que gestionan esta crisis estudian con la máxima atención cada informe, sugerencia o propuesta que nos llega por parte de los profesionales y de investigadores altamente cualificados. Como ustedes saben, hay informes que tienen predicciones diferentes. Las previsiones a largo plazo que se establecen son arriesgadas en algunos casos; podrían resultar ciertas, no digo que no, pero también podrían conducir a importantes errores de cálculo. Como he repetido en varias ocasiones, y esto es realmente lo sustantivo en este lugar en que nos encontramos, el Gobierno y su cadena de mando, como ha dicho la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, obedecen en todo momento las instrucciones y los protocolos de la Organización Mundial de la Salud, que así lo ha reconocido, alabando, por cierto, la actuación del Gobierno de España. Creo que puedo decir que somos un país ejemplar en el cumplimiento de las recomendaciones. Podría darles cifras sobre la evolución de la movilidad en nuestro país, que precisamente trasladan con elocuencia el parón y el frenazo económico que tenemos ahora mismo en nuestro país. El consumo energético de hogares o de servicios también es lo suficientemente elocuente como para ser conscientes del parón y de las consecuencias económicas que va a tener y que está teniendo ya en términos de destrucción de empleo, pero también de desaparición de empresas; es lo suficientemente elocuente como para ser conscientes de que tenemos que ser equilibrados y ponderados en las restricciones que planteemos al conjunto del país. No hay certidumbres absolutas en esta materia, señorías, no las hay, pero tampoco hay contradicciones. A mí esto es lo que me parece importante en cuanto a la definición de la acción del Gobierno. Existe un consenso amplísimo sobre la dirección en la que debemos caminar. Todos estamos de acuerdo con las líneas básicas, que consisten en evitar la

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 108

movilidad innecesaria y reducir la actividad económica que no sea esencial. Bien, ¿qué es esencial?, ¿qué no es esencial? Por lo tanto, no discutimos propuestas contrarias, sino los límites y el alcance de una misma medida. Como he dicho en mi intervención, debemos calcular con sumo cuidado los límites del confinamiento y la parálisis de nuestra actividad económica. Recuerdo que cuando presenté el real decreto del estado de alarma aquí planteé que todas las acciones que había hecho el Gobierno de España se basaban en tres criterios fundamentales que emanaban de las directrices de la Organización Mundial de la Salud. El primero tiene que ver con las medidas de confinamiento de aislamiento, el segundo tiene que ver con las medidas de impacto socioeconómico que tienen esas medidas de confinamiento y el tercero el respeto a los derechos humanos. Y en ese difícil equilibrio entre esas tres guías que nos marca la Organización Mundial de la Salud estamos trabajando desde el Gobierno de España. Tal y como advierte la OMS, esto, el confinamiento, podría tener a su vez graves consecuencias a corto plazo, también sanitarias, y efectos devastadores sobre la imprescindible fase de reconstrucción que pronto deberíamos afrontar. Por tanto, no hagamos de esto una causa de fe ni tampoco un debate ideológico, como se ha planteado por parte de algunos intervinientes desde esta tribuna. No caigamos en ese absurdo, es lo único que les pido. No forcemos a la ciudadanía a tomar partido en un debate que es técnico y es científico y en el que los poderes públicos tomamos decisiones en función del consejo de los expertos. Eso es lo que está haciendo el Gobierno de España.

En cuanto a los comentarios sobre el Ejército y las Fuerzas Armadas y algunas comparecencias que se han planteado por parte de algunos intervinientes, vuelvo a decir lo que decía hace un momento, que se trata de movilizar a otro sector público, en este caso uno más, que tiene la formación, que tiene la capacidad y que tiene los medios necesarios para servir de ayuda a ciertos colectivos en ciertas situaciones de esta emergencia que estamos viviendo. Por tanto, se trata de sumar. El recurrir a las Fuerzas Armadas no se hace a costa de nada ni de nadie, no restan, simplemente suman. Son un instrumento más. ¿Por qué no vamos a poder contar con él? Las Fuerzas Armadas no reemplazan médicos, tampoco enfermeras; no sustituyen a otros cuerpos de seguridad estatales o autonómicos, sino que los refuerzan y los complementan, señorías. Se limitan a ayudar allí donde pueden hacerlo, a liberar a otros servidores públicos de ciertas tareas, para que puedan atender otras necesidades distintas. ¿Eso es malo? Yo creo que no. El cuidado y la protección de infraestructuras estratégicas lo está desempeñando hoy el Ejército porque eso permite liberar, por ejemplo, a la Policía Nacional, a otras Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, para hacer otro tipo de servicios o de trabajo que es sin duda alguna importante en este momento. ¿Es malo que habiliten hospitales de campaña allí donde puedan ser necesarios y que lo expliquen en los medios de comunicación y en las ruedas de prensa? Yo creo que no. ¿Y que se encarguen de dar refugio y protección a personas sin hogar? Yo creo que tampoco, señorías. ¿Y que lo expliquen en los medios de comunicación para que se sepa también con absoluta transparencia informativa qué es lo que están haciendo? En fin, todos tenemos nuestras filias y nuestras fobias más o menos racionales, pero lo mínimo que se puede esperar de nosotros, señorías, en una crisis como la presente es que las mantengamos al margen y no estorben.

Agradezco de verdad a la portavoz del Grupo Parlamentario Ciudadanos su actitud de colaboración. Yo creo que ese es el camino; ahora no hay administraciones de ningún color, hay muchas administraciones públicas que luchan desde todos los territorios y desde todos los colores por el bien común, por la victoria frente al virus. Ustedes también son imprescindibles en esa lucha, y quiero pedirle desde aquí —igual que se lo pido al señor Casado— que como representante de Ciudadanos transmita a los dirigentes de su partido que está guerra no la libramos en Twitter y que el enemigo no es el Gobierno de España; la libramos en los hospitales, en las calles vacías, en las residencias de ancianos y en los mercados de abastecimiento. Ahí es donde va a encontrar al Gobierno de España siempre.

Ha habido otros portavoces, como el señor Errejón y el señor Baldoví, que han hablado del confinamiento. Creo que he respondido al menos cuál es la aproximación que tiene el Gobierno de España, así como el compromiso del Gobierno de España que se ha suscitado en anteriores debates para la convalidación de distintos reales decretos-leyes sobre su compromiso económico y social. El señor Baldoví ha planteado una cuestión en relación con las repatriaciones. Quiero decirle que los datos que ha dado precisamente hoy la ministra de Asuntos Exteriores es que en estas fechas ya llevamos repatriados en torno a once mil españoles y españolas que estaban fuera de nuestro país. Esta semana están previstas al menos cinco mil repatriaciones más, y también hemos acompañado —y yo creo que esto es importante porque demuestra lo que representa nuestro país— a la salida de doscientos mil turistas extranjeros que estaban en nuestro territorio.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 109

Y a los partidos minoritarios que forman parte del Grupo Plural, del Grupo Mixto, les quiero decir que les tenemos presentes y quiero darles las gracias. Quiero decirles que tienen un papel fundamental, porque en esta batalla contra el virus no sobran manos; incluso las manos más pequeñas tienen cinco dedos y, por tanto, son bienvenidas en esta tarde. Agradezco de verdad su unidad de acción y les invito a que sigan aprovechando todos los cauces institucionales existentes para hacer llegar al Gobierno cualquier propuesta.

También agradezco de corazón a la portavoz del Grupo Parlamentario Socialista y al conjunto del Grupo Parlamentario Socialista el apoyo que nos están prestando, porque es muy alentador y nos llena de energía para las fechas que tenemos por delante.

Además del Congreso de los Diputados, señorías, todos y todas saben que tenemos a disposición a los distintos Gobiernos autonómicos y que estamos coordinándonos con ellos en las distintas conferencias de presidentes y también en los consejos interterritoriales coordinados por los distintos ministerios.

Finalizo, presidenta, señorías, diciendo, como al principio de intervención, que la evidencia nos demuestra que la vida puede ser comprendida y puede ser vivida, y esto es importante subrayarlo en un momento como el actual. Comprender requiere tiempo y requiere reflexión, y hay millones de españoles en nuestro país que reflexionan, que comprenden y que desean vivir su vida sin esperar ni un día más. Millones de personas desde sus casas nos están mirando, nos están juzgando y desean que actuemos unidos para que ellos y ellas no tengan que ver la vida pasar a través de sus ventanas. Quieren mirar hacia delante. Esta situación, señorías, también pone un termómetro a la salud política de nuestro país, y la ciudadanía lo sabe. Vayamos más allá de la evidencia, retomemos al presente con resistencia y aprovechemos esta situación de emergencia para volver a hacer política, como hemos dicho en muchas ocasiones en esta Cámara, con mayúsculas.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa)**.

A continuación, podrán intervenir los representantes de los grupos parlamentarios que lo consideren oportuno. Por el Grupo Parlamentario Popular en el Congreso, tiene la palabra el señor Casado Blanco.

El señor **CASADO BLANCO**: Gracias, señora presidenta.

Señor Sánchez, un poco de autocritica y un poco de humildad, por favor, aunque sea por respeto a los millones de españoles que están en sus casas y que le tienen a usted al frente del Gobierno. Creo que lo mínimo es lamentar lo que está pasando y dejar de echar la culpa a los técnicos y a los científicos, a los que todos agradecemos su labor, a los que todos pedimos criterio en nuestra labor política, pero a los que nunca se les pone de parapeto para nuestras decisiones, y menos cuando se está al frente del BOE. Es como si el señor Zapatero echara la culpa de no anticipar la crisis económica a sus técnicos económicos. En este caso, usted ahora está asesorado por científicos y el caso es que las decisiones que ha tomado han sido tardías o están siendo insuficientes. Pero además de algo de humildad y de autocritica, le pediría algo de responsabilidad. ¿Usted cree que tan bien ha hecho todo todo todo como para tener al segundo país del mundo en número de muertes? Y un poco de gratitud, porque los reales decretos ¿quién se los ha aprobado hoy? ¿Se los aprueba su socio de investidura o se los aprueban la oposición y el Grupo Parlamentario Popular? No digo que me dé las gracias. **(Aplausos)**. Señor Sánchez, yo le estoy atendiendo, estoy siendo leal, no le estoy reprochando no enterarme más que por la prensa de muchas cosas. Recibí la llamada, como jefe de la oposición, después de que usted lo anunciara el día anterior a los presidentes autonómicos, o, viceversa, ellos se enterasen más tarde por los medios de comunicación. Hoy han venido en una portada que las comunidades autónomas han tenido que comprar 52 millones de mascarillas porque no tenían las que usted dice. La Comunidad de Madrid ha recibido 53000 mascarillas entre ayer y antes de ayer. ¿Tengo que recordar cuántos contagiados hay ya internados en la Comunidad de Madrid? Por tanto, también un poco de gratitud, no a mí, sino a todos los grupos parlamentarios que le estamos dando lealtad, desde luego más lealtad de la que usted nos dio estando en la oposición con crisis sanitarias mucho menores, de seguridad, medioambientales. Pero, sobre todo, la petición de unidad no puede acallar a la oposición, no puede amordazar a los millones de votantes que nos han prestado su apoyo para controlar al Gobierno de forma leal, de forma moderada, de forma constructiva y positiva, pero pensamos que está teniendo algunos puntos de mejora, por decirlo de una forma eufemística.

Y lo de pedir tiempo, el tiempo será para usted, señor Sánchez, porque ahora pide tiempo y lleva quince días sin tomar estas medidas, y para los reales decretos han tenido ustedes, incluso, horas de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 110

Consejo de Ministros. Hoy había tardado hasta la publicación del BOE con lo que aprobaron ayer. La compra de material se ha hecho doce días después de que se anunciara, la gran compra de material. Por tanto, unidad, lealtad y tiempo, pero también para ustedes. Unidad en el Gobierno. No nos pida unidad a la oposición cuando en el Gobierno están fracturados, y encima se ha comentado en toda la opinión pública. Y lealtad, hágalo también con sus socios de Gobierno. He visto vídeos oficiales de la cuenta de Podemos hablando del Prestige, una catástrofe en la que yo recuerde no tuvo ni heridos ni muertos. Nosotros no estamos haciendo eso, pero por lo menos esa lealtad ténganla ustedes.

Señora Lastra, lealtad con las comunidades autónomas. No pensaba entrar, pero creo que es bueno que lo dejemos con luz y taquígrafos para que luego me pasen todos los controles que quieran. Del año 2011 al año 2018, el gasto público sanitario subió de 71667 millones a 75435 millones, según la OCDE; es decir, 3788 millones más en siete años. Sin embargo, desde 2009 a 2011, el Gobierno de Zapatero recortó el gasto público sanitario de 73081 millones hasta 71667 millones, más de 1500 millones de recortes, según la OCDE. Y en cuanto al crecimiento de la deuda, 16000 millones de euros más, 173% más de deuda sanitaria que tuvimos que pagar con el Plan de proveedores.

Por otro lado, en la Comunidad de Madrid —porque las insinuaciones que ha hecho el presidente del Gobierno son gravísimas, una comunidad que está azotada por el coronavirus, y ya veremos, lo veremos en la Comisión de investigación, por qué motivos dicen los técnicos— lo que estamos viendo es que ha habido un 14,4% de incremento del presupuesto en sanidad desde 2010; o que, por ejemplo, se registra un 8,5% de mayor aumento del gasto sanitario por habitante; o que el personal sanitario madrileño ha aumentado un 2,7%, exactamente desde 72201 profesionales, en 2010, hasta 73634, en 2019, datos específicos de la Consejería de Función Pública y de Sanidad. Por tanto, cuando en una comunidad hay siete de los diez mejores hospitales de España, simplemente les estoy contestando; no mientan, no es una cuestión de recortes; ha habido una gran inversión y gracias a eso estamos pudiendo salir de esta crisis.

La señora **PRESIDENTA**: Señor Casado, tiene que ir terminando, por favor.

El señor **CASADO BLANCO**: Nunca un Gobierno con más poderes ha sido capaz de hacer menos.

Yo solo les digo que si desde el 13 de enero conocían todo esto, ¿qué han hecho estos dos meses? ¿Para qué se han reunido dos veces en ese comité de seguimiento? ¿Para qué partió el Ministerio de Sanidad en tres ministerios? ¿Para qué está usted ahora citando a la oposición de Lisboa o a la oposición de París para hablar de lealtad, cuando en ocho discursos públicos yo le he tendido la mano, a veces, ni siquiera teniendo como respuesta su mirada y mucho menos su agradecimiento?

Yo lo único que le estoy diciendo, señor Sánchez, es que tenemos que hacer las cosas mejor en el Gobierno y usted está en el Gobierno y, por tanto, la responsabilidad es suya. Lealtad no es patente de corso; unidad no es barra libre y sentido de Estado no es un cheque en blanco; es responsabilidad la que estamos teniendo, la que ustedes no tuvieron. Y yo creo que, si esta crisis ya queda claro que ha superado al Gobierno, lo que tendremos que hacer es dar la transparencia, la rendición de cuentas, la confianza y la certidumbre a la sociedad española, para que sea ella la que supere la crisis.

No dediquen tiempo a buscar culpables en la bancada de la oposición, que está siendo tan leal y tan responsable; busquen tiempo para encontrar mascarillas, equipos de protección, respiradores. Nosotros no aprovechamos las desgracias para medrar. Nosotros no somos como ustedes.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Casado. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa)**. Gracias, Catalina.

Por el Grupo Parlamentario VOX, tiene la palabra el señor Abascal Conde.

El señor **ABASCAL CONDE**: Muchas gracias, señora presidenta.

Tiempo, unidad y lealtad, y no aprovechar la tragedia es lo que nos pide el presidente del Gobierno y es lo que nos piden los portavoces de los partidos gubernamentales. ¿Pero de verdad nos lo piden a nosotros? ¿Es a nosotros a quienes nos piden unidad y lealtad o se lo piden a su vicepresidente, que ha roto la unidad, que ha roto la lealtad con el jefe del Estado y que ha aprovechado la tragedia para colarse en el control del Centro Nacional de Inteligencia?

Decía que no se iba usted a defender. Usted tiene derecho a defenderse y me parece muy bien que se defienda cuando se le hace una crítica. Que lo haga en el futuro cuando sigamos haciendo oposición

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 111

y que lo haga ahora cuando le hacemos oposición y, además, le mostramos nuestra lealtad votando a favor del estado de alarma y dándole amplísimos poderes. Usted tiene derecho a defenderse, e incluso tiene derecho a decir mentiras, como las que ha dicho en esta tribuna. Ha dicho que nosotros estamos por la privatización de la Seguridad Social. No, aquí por la privatización de la Seguridad Social está usted, que les ha dado un cachito a sus cómplices de investidura, a los señores del Partido Nacionalista Vasco. **(Aplausos)**. Que estamos en contra de la sanidad pública, también ha sido capaz de inventarse eso. Nosotros no estamos en contra de la sanidad pública, estamos a favor de la sanidad pública y a favor también de que quienes quieran puedan acceder a la sanidad privada, como hacen, por cierto, los miembros de su Gobierno y lo acabamos de ver durante estos días. Tienen todo el derecho a hacerlo. Por cierto, ¿qué hacen ustedes cuando tienen que hacer los test a los miembros del Gobierno? O acceden a la sanidad pública y, por lo tanto, se cuelan en unas listas de espera de españoles que realmente ya tenían síntomas, o van ustedes a la sanidad privada. ¿Cómo pueden actuar de una manera tan hipócrita con nosotros? ¿Cómo pueden inventarse cosas? ¿Cómo pueden abrazarse a la sanidad pública y luego acudir a la sanidad privada? En fin, yo estoy cada día más perplejo cuando le escucho a usted.

Yo tampoco quería defenderme hoy, pero me ha obligado usted a subir a la tribuna. Viene aquí a decir que no tenemos experiencia de gestión. Pues bien, puede ser verdad. ¿Y qué experiencia de gestión tenía usted antes de ser presidente del Gobierno, Caja Madrid? **(Rumores)**. Decía Santiago Ramón y Cajal que lo peor no es cometer un error, sino tratar de justificarlo. Y yo creo que lo suyo, lo de su gestión, no tiene justificación, porque su gestión ante esta pandemia ha conseguido que España sea el país del mundo —aunque usted trata de contextualizarlo— con más velocidad de contagios, con más sanitarios contagiados y con más muertos por número de habitantes, a pesar de lo cual hemos votado a favor del estado de alarma para darle a usted amplísimos poderes.

Y si lo suyo me atrevo a calificarlo como de gestión irresponsable o gestión negligente, a lo de su vicepresidente me atrevo a calificarlo de auténtica traición por haber aprovechado un momento en el que hay gente muriéndose en soledad, en el que hay ancianos en residencias conviviendo con cadáveres, para exigir y chantajearle a usted para lograr su presencia en el Centro Nacional de Inteligencia, que eso es lo que nos han traído a votación en el día de hoy, y para atacar al rey impulsando a una parte de los españoles que les han votado a ellos a hacer una cacerolada en el momento en el que todos teníamos que estar unidos. Así que no nos pidan unidad a nosotros y no nos pidan lealtad si piensan que la lealtad es callar, porque eso no lo vamos a hacer.

Señor Sánchez, admítame un consejo o casi un ruego: No se permita ni un minuto más de televisión hasta que no sea para anunciarnos que todos los sanitarios, todos los policías, todos los servidores públicos tienen mascarillas y medios de protección, que todos los enfermos graves tienen respiradores y que todos los ciudadanos españoles tienen posibilidad de acceder a los test de detección. Ese día, todos le aplaudiremos. Mientras tanto, le hemos dado quince días para que combata la amenaza sanitaria, como le hemos dicho, la amenaza económica y también la amenaza totalitaria que representan sus socios. Y si usted no lo hace, no podremos volver a prestarle nuestro apoyo.

Muchísimas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Gracias, señor Abascal. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna de oradores.—Pausa)**.

Por el Grupo Parlamentario Confederal de Unidas Podemos-En Comú Podem-Galicia en Común tiene la palabra el señor Echenique Robba.

El señor **ECHENIQUE ROBBA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Intervengo muy brevemente porque ya es jueves. Tres apuntes —pido disculpas si son demasiado personales— sobre la sanidad pública española. La atrofia muscular espinal es una enfermedad rara, por la que en sus casos más graves fallecen los niños con menos de dos años. La investigación para curar esta enfermedad básicamente es pública, excepto en las fases en las que ya se ha demostrado que un fármaco puede ser rentable; obviamente, la asistencia sanitaria también es mayoritariamente pública, como en todas las enfermedades raras.

Segundo apunte. Mi mujer no nació en España; estuvo con un visado de estudiante durante un tiempo hasta que nos casamos y, cuando estuvo mala —con un visado de estudiante—, se la atendió en la sanidad pública de una manera ejemplar, no solamente con profesionalidad, sino también con cariño. Creo que ese fue el momento en el que más orgulloso me sentí de ser español. En el año 2012, el Partido Popular, con argumentos racistas muy parecidos a los que utiliza ahora VOX, quitó la sanidad universal

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 112

en España incluso a gente que estaba legalmente residiendo en España, como mi mujer, que estaba legalmente residiendo en España con un visado de estudiante para hacer un doctorado en la universidad. Esa acción del Partido Popular fue uno de los motivos que me impulsó a entrar en política y dejar temporalmente aparcada la física, mi intimidad y mi anonimato.

Tercer apunte —ya digo que pido disculpas si es un poco personal—. Hace poco —ayer, creo— vi ese vídeo que circula por las redes del primer extubado por coronavirus en el Hospital de La Paz, en Madrid. Lo vi solo en casa y me eché a llorar por muchísimos motivos que creo que todo el mundo puede entender; y, después de verlo y llorar un rato, me dije a mí mismo: No voy a hacer nada estos días que no sirva para parar esta epidemia que estamos viviendo. Creo que vivimos unos días en los cuales, después de escuchar hablar a algunos portavoces políticos, tenemos que considerar si cuando se vuelvan a ver esas intervenciones dentro de cinco o diez años la gente va a pensar que sirvieron para algo o no sirvieron para nada.

Muchísimas gracias. **(Aplausos).**

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Echenique. **(Una trabajadora del servicio de limpieza procede a desinfectar la tribuna utilizada por el señor Echenique Robba).**

Por el Grupo Parlamentario Republicano, tiene la palabra el señor Rufián Romero.

El señor **RUFÍAN ROMERO**: Muchas gracias, presidenta.

Es la una y media pasada de la mañana. Yo, por respeto sobre todo a los trabajadores y trabajadoras de esta Cámara, no voy a alargar este debate. Además, escuchar al PP y a VOX hablando de sanidad pública es como escuchar a Jack el Destripador hablando de anatomía.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Rufián.

Por el Grupo Parlamentario Plural, tiene la palabra el señor Errejón Galván.

El señor **ERREJÓN GALVÁN**: Señora presidenta, yo también intervendré desde el escaño para ser breve porque estaremos de acuerdo en que no son estas horas intempestivas las mejores para deliberar.

Señor presidente, ya sabe usted que cuenta con nuestro voto a favor para esta prórroga —faltaría más— y solo le pido, después de constatar que efectivamente tenemos cinco dedos en cada mano, que tome nuestro voto como un apremio. Nosotros vamos a votar a favor de esta prórroga. Queremos remar a favor y queremos remar junto al Gobierno, y simplemente queremos constatar que en nuestra opinión vamos, como país, no como Gobierno —yo no digo esto con ninguna intención de atacar al Gobierno—, por detrás del virus. Es verdad que hay mucha gente que nos puede decir que ya lo sabía y que tenía un plan secreto, pero no se lo escuchamos decir, así que yo no le digo con ninguna intención de hacerle la guerra al Gobierno, sino de ganarle la batalla al virus, que creo que vamos por detrás, pero ir por detrás no significa un peligro porque discutamos unos partidos con otros. Creo que el peligro fundamental es que al ir por detrás hay gente que lo paga y hay algunos sectores que lo pagan más que otros, hay algunos sectores que lo pagan con más dureza que otros y que lo pagan con sus vidas.

Por eso era por lo que le decíamos que, en primer lugar, creemos que hay que ir a una parálisis más contundente y más corta. Es verdad que cuando decimos que hay que parar todos los servicios esenciales y que lo decida el Gobierno, podríamos entrar en la casuística de cuáles son y cuáles no, pero yo no creo que sea técnica. No hay decisión más política que decidir quién se arriesga a vivir y quién no; es política concentrada. Yo lo siento y sé que será impopular y no creo en esta especie de cosas de manuales de autoayuda y de que en estos momentos hay que dejar las ideas y hay que dejar la política; es al contrario, es justo ahora cuando hay que decidirse por un rumbo o por otro, y nosotros proponemos uno: hay que paralizar el país completamente y todas las actividades que no sean esenciales y ahí estamos diciendo que lo decida el Gobierno. Le pongo dos ejemplos: el Burger King y las obras. ¿Son criterios técnicos los que determinan que estén abiertos? Pues yo me imagino que aquí se están jugando muchos intereses. Yo le pido al Gobierno de España, que es un Gobierno progresista, que vaya al menos tan lejos como están yendo los Gobiernos no llamadamente progresistas de Francia e Italia.

En segundo lugar, lo que decimos sobre la sanidad: hay que poner todos los recursos al servicio de la sanidad pública, reconvertir toda la industria al único objetivo de servir al enfrentamiento nacional contra el virus y con lo que tiene que ver con el programa nacional de reconstrucción, garantizar que el confinamiento no es miedo, garantizar que el confinamiento no es pobreza, que no es exclusión, en primer

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 113

lugar, para que quien se quede en casa se quede con más tranquilidad y se quede con más calma y, en segundo lugar, porque la reconstrucción no va a empezar el día en que salgamos de nuestras casas, empieza ahora, empieza determinando ahora cuántos puestos de trabajo se pierden o cuántas empresas se pierden y empieza ahora evitando que, cuando salgamos, nos encontremos un paisaje desolado. Yo sí creo que es el momento de la política, por eso le propongo un rumbo que primero tiene que ir a la gente, que primero tiene que parar España y cuidar del confinamiento y que para nadie el confinamiento sea pobreza, sea miedo o sea exclusión social. Sé que hay otros intereses en juego —la política siempre es decidir intereses— y en este momento creo que usted contaría con un inmenso apoyo en la sociedad española si antepone los intereses de la salud y la tranquilidad de todos los españoles a la posibilidad de hacer lucro de, digamos, grupos privados de intereses privilegiados. Es verdad que no son posiciones antagónicas, es verdad que no son discrepancias antagónicas, pero en este caso me temo que el tiempo y que la diferencia de tomar unas medidas ahora o tomarlas dentro de dos semanas puede tener mucho que ver con el dolor y con el sufrimiento, sobre todo para las familias trabajadoras, que son las que están llevando esto con más dificultades.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor Errejón.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Muñoz Vidal.

La señora **MUÑOZ VIDAL**: Intervengo también desde el escaño, dada la hora, para ahorrar tiempo.

Señorías, nosotros hoy vamos a ser consecuentes, como ya he dicho antes e insisto ahora, y votaremos a favor del decreto del estado de alarma. Fuimos los primeros en pedirlo y creemos que hay que profundizar en las medidas de aislamiento social reforzando los controles y la colaboración institucional. Abundo una vez más en la importancia de la unidad, en la importancia que tendrá para nuestra historia democrática que hoy, desde la oposición, haya partidos responsables que apoyen a este Gobierno en un momento crítico y decisivo para nuestro país. Sabe, presidente, sabe este Gobierno, que desde Ciudadanos actuaremos con máxima lealtad y responsabilidad, pero también con total transparencia y con la firme convicción de que este estado de alarma, este sacrificio de millones de españoles sirva de verdad para derrotar al virus.

Señorías, insisto en que hoy se nos juzgara por cómo actuemos y tendremos que sacar lecciones de todo ello. Yo estoy orgullosa de formar parte de un proyecto para los españoles, que está tendiendo la mano presentando propuestas para mejorar la vida de todos sin pensar ni en clichés ideológicos ni en intereses de partido. De esta crisis, señorías, saldremos más unidos, no me cabe duda, pero también con una idea clara de quién ha venido hoy a esta Cámara a apoyar al Gobierno de su nación y quién ha venido con demandas identitarias e ideológicas. En Ciudadanos estaremos siempre con los intereses de nuestro país, intentando devolverles a los españoles todo lo que nos están dando en esta crisis: unión, solidaridad y responsabilidad.

Muchas gracias.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Muñoz.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra la señora Lastra Fernández.

La señora **LASTRA FERNÁNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Intervendré desde el escaño también y en un minuto. La verdad es que no tenía pensado intervenir, pero después de la intervención de los señores Casado y Abascal me veo en la obligación, más que nada para desmentir —en el caso de que fueran mentiras— alguna de las afirmaciones aunque creo que es desconocimiento puro y duro, porque seguro que el señor Abascal no sabe que el señor Rubén Manso, que es el coordinador económico de VOX, propone redefinir el Estado del bienestar sin educación ni sanidad públicas. Seguro que también desconoce que su portavoz en Sanidad aquí, en el Congreso, el señor Garriga, dice que la sanidad universal y gratuita es una lacra. Estoy convencida de que usted lo desconocía y de que hablará con ellos para que cambien de posición, porque esa no será la posición de su grupo.

Respecto al señor Casado, simplemente quiero decirle que cuando se manejan los datos hay que hacerlo también con rigor. La Comunidad de Madrid es la comunidad más rica de este país, pero la comunidad más rica de este país es la segunda que menos gasta en sanidad por habitante de este país también. Podremos hablar también en un futuro, porque no quiero hacerlo hoy, de las camas perdidas,

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 114

podremos hablar de los profesionales despedidos, podremos hablar de que hoy mismo los sindicatos están denunciando que la torre 4 del Hospital Infanta Sofía no se abre, podremos hablar de todo eso, pero hoy no es el día, y no lo es por lo que le decía antes, porque la sociedad y el futuro no se construyen contra nadie ni frente a nadie, sino todos juntos, y ahora mismo todos los responsables políticos de este país tenemos una crisis a la que hacer frente y tendremos que hacerlo todos juntos.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señora Lastra.

Tiene la palabra, en nombre del Gobierno, el señor presidente del Gobierno.

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Sánchez Pérez-Castejón): Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, hemos celebrado de nuevo una sesión excepcional en esta Cámara en respuesta, lógicamente, a la situación excepcional que vive nuestro país. Ojalá nada de esto fuera necesario y, sin embargo, en la extrañeza que todo esto nos produce en estos días, hay un hecho que a mí me gustaría subrayar para concluir, y es un hecho que me parece indiscutible, porque, a pesar de ciertas opiniones y actitudes aquí expresadas, esta prórroga del decreto del estado de alarma debe ser la manifestación de la unidad y la lealtad del Congreso para su Gobierno y del Gobierno para su Congreso y el conjunto de los españoles. A pesar de que algunos se sientan incómodos en este marco de unidad —es evidente— e incluso añoren el viejo enfrentamiento, es evidente que solamente unidos vamos a derrotar al virus, unidos no desde la imposición —creo que además hemos sido claros, vamos a facilitar toda la información necesaria y lo estamos haciendo además con todos los grupos parlamentarios, no solamente yo, sino el propio ministro de Sanidad a lo largo de estos meses largos que llevamos de gestión del coronavirus desde distintos ámbitos; por tanto, no desde la imposición—, sino desde la convicción que proporciona el conocimiento de la realidad, el debate sereno y sobre todo el amor por nuestro país, por nuestra ciudadanía y por su salud y su bienestar.

Esa es una pasión compartida por cada uno de los miembros de esta Cámara, a mí no me cabe ninguna duda, y por una vez, señorías, todos y todas perseguimos lo mismo, exactamente lo mismo, aquí no somos rivales ni adversarios, sino representantes públicos unidos frente a un enemigo invisible que debemos vencer, que estamos obligados a vencer. Hay debates, en todo caso, que no ayudan. Hay otros que nos ayudan, que nos enriquecen, que abren nuevas perspectivas y que nos hacen contemplar otras posibilidades, y hay otros debates que nos lastran, que nos confunden, que nos retrasan, que son los debates que no podemos consentir, incluso dando los datos. Yo voy a dar un dato, lo he dicho antes, en mi primera intervención, en la réplica y ahora en la réplica. Ahora tenemos que ser todos solidarios con la Comunidad de Madrid, y lo estamos siendo, y el Gobierno precisamente está articulando todos esos mecanismos de solidaridad que estamos pidiendo a distintos territorios, pero tenemos que dar las cifras ciertas porque, si no, confundimos a la ciudadanía en un momento en el que hay mucha angustia y mucha zozobra.

Fíjense, ayer mismo a la Comunidad de Madrid se le dieron más de cien mil mascarillas, y desde el 10 de marzo hasta la fecha a la Comunidad de Madrid se le ha dado el 26,8% del conjunto de mascarillas que se han repartido en todo el territorio nacional, es decir, 1 865 468 mascarillas. Por tanto, contribuyamos con debates constructivos, fidedignos, a dar certeza y claridad al debate y también a responder las incógnitas que tiene el conjunto de la ciudadanía. Por lo tanto, la alternativa, a mi juicio, es simple: podemos desperdiciar tiempo y energías en reprocharnos unos a otros lo que nadie supo ver a tiempo, ni nosotros ni ustedes ni en España ni en el mundo, o podemos dedicar cada segundo de nuestras vidas y cada gramo de nuestras fuerzas a salir de esta situación. Y a salir unidos. Este es el dilema al que todo líder político en este país tiene que responder.

Señorías, yo no tengo ninguna duda, sé cuál va a ser la respuesta. Somos aliados en la misma fila; cada representante público, sea del partido que sea, es útil, imprescindible y necesario para este Gobierno. Creo que, además, lo he ejercido en primera persona. He hablado con todos los grupos parlamentarios, desde el más amplio al más pequeño, y de la misma manera que contamos con ustedes que nadie cuente con el Gobierno para hacer enfrentamiento político en esta situación. Nada ni nadie nos va a apartar de la línea de unidad y de lealtad en la que creemos y que nos llevará a la victoria total frente al coronavirus. Por tanto, no malgastemos tiempo opinando desde la intuición, no corramos detrás de soluciones milagrosas que solo servirían para acentuar el sufrimiento. Estemos, en consecuencia, a la altura de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 115

nuestras obligaciones; es el momento de asumir un liderazgo real con coraje, con esfuerzo y con determinación. Mantengamos la cabeza fría, el corazón caliente y el ánimo inquebrantable.

La cabeza fría, señorías, porque es muy importante en un momento como el actual para tomar decisiones, para no actuar desde el miedo, para acertar en los diagnósticos y en las consecuencias de las medidas que se están adoptando y que se pueden adoptar. Para escuchar propuestas, sin duda alguna, aunque sean de nuestros rivales políticos. También para el papel de todos y cada uno de nosotros en la unidad de acción que nos demandan los ciudadanos. Para compartir desde la lealtad una batalla y proponer desde la inteligencia y el conocimiento nuevas armas para ganarla. Para buscar, en definitiva, señorías, el bien común. Para eso necesitamos la cabeza fría. También el corazón caliente para sentir como propio el dolor de cada persona. Y créanme que yo lo siento como propio. Para ponernos en su lugar. Para estar permanentemente con todos los españoles y españolas. Para sentir el dolor de todos como propio. Para sufrir juntos. Para buscar el beneficio común por encima del propio. Para no dejar a nadie atrás, ni ahora ni después, cuando salgamos de esta situación tan lamentable. Un ánimo firme también, señorías, para no dudar. No perdamos ni un segundo, tengamos confianza en lo que estamos haciendo unidos porque lo estamos haciendo bien, porque vamos en la dirección adecuada. Si mantenemos el ánimo firme, el corazón caliente y la cabeza fría doblegaremos la curva y eliminaremos al virus. Así que no miremos a otra parte, no permitamos que las dudas cambien la dirección de nuestra marcha en este instante decisivo, determinante. No cedamos al miedo, a la zozobra. No dejemos que los pensamientos pequeños alteren nuestra decisión.

Venimos, señorías —lo he dicho a lo largo de este fin de semana—, de días oscuros, inciertos y vamos a pasar más días oscuros e inciertos, pero sabemos dónde está la salida. Vamos a superar esta situación. Solamente tenemos que apretar el paso, avanzando unidos en esta semana que ya dijimos que iba a ser muy difícil y seguir confiando en esta respuesta común que hoy renovamos para recuperar lo más hermoso de nuestras vidas. Para dejar atrás —justo ahora, señorías, que ha empezado la primavera— este tiempo de invierno inesperado. Para dejarlo atrás unidos, señorías, siempre unidos.

Gracias por su apoyo. Gracias, señora presidenta. **(Aplausos)**.

La señora **PRESIDENTA**: Muchas gracias, señor presidente.

Quiero agradecer a todos los trabajadores y trabajadoras del Congreso de los Diputados que hayan hecho posible la celebración de este Pleno, y más a estas horas de la madrugada. **(Aplausos)**.

Pasamos a las votaciones sobre los actos en relación con los estados de alarma, excepción y sitio. Solicitud de autorización de la prórroga del estado de alarma declarado mediante el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

Se votan, en primer lugar, las propuestas presentadas por los grupos parlamentarios a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Votación de la propuesta presentada por el Grupo Parlamentario Euskal Herria Bildu a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; a favor, 5 más 26 votos telemáticos, 31; en contra, 38 más 280 votos telemáticos, 318.

La señora **PRESIDENTA**: En consecuencia, queda rechazada la propuesta.

Votación de la propuesta 2, presentada por el Grupo Parlamentario Vasco (EAJ-PNV) a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; a favor, 25 más 167 votos telemáticos, 192; en contra, 15 más 134 votos telemáticos, 149; abstenciones, 3 más 5 votos telemáticos, 8.

La señora **PRESIDENTA**: En consecuencia, queda aprobada la propuesta.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Ciudadanos a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 16

25 de marzo de 2020

Pág. 116

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; a favor, 18 más 136 votos telemáticos, 154; en contra, 24 más 165 votos telemáticos, 189; abstenciones, 1 más 5 votos telemáticos, 6.

La señora **PRESIDENTA**: En consecuencia, quedan rechazadas las propuestas.

Propuestas del Grupo Parlamentario Plural a la solicitud de prórroga del estado de alarma. Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Plural (señora Borràs) a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; a favor, 4 más 25 votos telemáticos, 29; en contra, 37 más 279 votos telemáticos, 316; abstenciones, 2 más 2 votos telemáticos, 4.

La señora **PRESIDENTA**: En consecuencia, quedan rechazadas las propuestas.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Plural (señor Rego) a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; a favor, 4 más 25 votos telemáticos, 29; en contra, 36 más 279 votos telemáticos, 315; abstenciones, 3 más 2 votos telemáticos, 5.

La señora **PRESIDENTA**: En consecuencia, quedan rechazadas las propuestas.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario Republicano a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; a favor, 5 más 26 votos telemáticos, 31; en contra, 37 más 280 votos telemáticos, 317; abstenciones, 1.

La señora **PRESIDENTA**: En consecuencia, quedan rechazadas las propuestas.

Votación de las propuestas presentadas por el Grupo Parlamentario VOX a la solicitud de prórroga del estado de alarma.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; votos a favor, 7 más 45 votos telemáticos, 52; en contra, 25 más 181 votos telemáticos, 206; abstenciones, 11 más 80 votos telemáticos, 91.

La señora **PRESIDENTA**: En consecuencia, quedan rechazadas las propuestas.

Votamos, en último lugar, la solicitud de autorización de la prórroga del estado de alarma declarado mediante el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, en los términos resultantes de las votaciones producidas en relación con las propuestas que se han presentado.

Comienza la votación. **(Pausa)**.

Efectuada la votación, dio el siguiente resultado: votos emitidos, 43 más 306 votos telemáticos, 349; votos a favor, 40 más 281 votos telemáticos, 321; abstenciones, 3 más 25 votos telemáticos, 28.

La señora **PRESIDENTA**: Queda autorizada la prórroga del estado de alarma, que se publicará en el *Boletín Oficial del Estado*.

Buenas noches. Se levanta la sesión.

Era la una y cincuenta y cinco minutos de la madrugada.